

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE FILOSOFÍA



EL MITO EN EL ARTE.

UNA BÚSQUEDA DEL ORIGEN DEL RACISMO.

TESIS

Que para obtener el grado de Licenciado en Filosofía

PRESENTA

Ricardo David Navarrete Beltrán



Asesor

Dr. José Luis Balcárcel Ordoñez

México D.F.

2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres que me dieron el *movimiento*...

... a quienes me *afectan*, que me hacen
valorarlo...

... y a los *otros* que me hicieron *mover*.

INTRODUCCIÓN.	6
CAPÍTULO I: EL MITO. LA NECESIDAD DE EXPLICARSE EL MUNDO	13
1.1 <i>La subestimación del mito</i>	13
1.1.1. <i>El mito como pasado, falso e histórico</i>	14
1.2. <i>La importancia de los mitos de la antigüedad</i>	18
1.3. <i>La visión mítica de la modernidad</i>	22
1.4. <i>El mito en el pensamiento del Romanticismo</i>	25
1.5. El mito en el pensamiento de los siglos XIX y XX	30
1.6. <i>El mito como fuerza originaria. Una propuesta de actualizar la idea del mito</i>	36
1.7. <i>El mito en la cultura y dignidad de la vida</i>	40
CAPÍTULO II. RACISMO: UN ANALISIS DEL ORIGEN MÍTICO DE UN SENTIDO DE VIDA NEGATIVO	41
2.1. <i>La filosofía al servicio de la Superioridad</i>	46
2.2. <i>Cuatro ejemplos de la fuerza mítica de la superioridad en un racismo destructivo</i>	

	54
2. 2. 1. <i>Superioridad e inferioridad histórica</i>	54
2.3. <i>PRIMER EJEMPLO. Un origen mítico-religioso del racismo en occidente</i>	56
2.4. <i>SEGUNDO EJEMPLO. Colonialismo bajo el mito de la cruz y la espada. La corona y su llegada a América</i>	59
2.5. <i>TERCER EJEMPLO Los nuevos valores del Nacional Socialismo</i>	64
2.5.1. <i>El fenómeno Auschwitz. Reflejo de la escisión de naturaleza humana</i>	71
2.6. <i>CUARTO EJEMPLO. Norteamérica; del racismo disfrazado a la discriminación cíclica</i>	73
2.7. <i>RACISMO Y MODERNIDAD. La inferioridad ante Estados Unidos y su permanencia</i>	78
2.7.1. <i>Repercusión social de la desigualdad</i>	84
CAPÍTULO III. LA IMAGEN Y EL ARTE. EL CINE COMO INSTRUMENTO PARA LA UNIÓN CON EL MUNDO	87
3.1 <i>El artista pensante</i>	88
3.2 <i>El artista ante el mundo actual</i>	89
3.3. <i>El cine en nuestros tiempos</i>	90
3.3.1 <i>El dispositivo cinematográfico</i>	91

3.3.2 <i>El cine y la sensibilidad formal</i>	97
3.4 <i>La transgresión del pensamiento</i>	100
3.5 <i>EL cine y el pensamiento</i>	102
3.6 <i>La superioridad desde el cine</i>	106
3.7. <i>El cine y la experiencia estética de la evidencia moral-política</i>	109
3.8. <i>El cine y la experiencia estética del origen</i>	111
CONCLUSIONES	116
BIBLIOGRAFÍA	120
FILMOGRAFÍA	129

INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo, aunque es una exposición histórica, es de mi interés resaltar que, justamente, no hay como tal una visión de la historia lineal, sino inmensas y visiones discontinuas a las que se han despreciado; que esa historia, y esa forma de ver el mundo nos ha sido impuesta y que afecta la percepción de nuestro entorno determinándonos de alguna manera. Por el contrario, en tanto que cada sujeto le pertenece una historia, son incontables los hechos históricos y perspectivas para reconstruir una historicidad. Siendo así el panorama del mundo tan caótico, se abre ante nuestros ojos y nos obliga a considerar la historia de cada uno de los lugares y de cada una de las historias desde su conexión, haciéndonos voltear la mirada a lo que, de una u otra forma nos afecta, pues somos una especie que tiene características en común y que se encuentra en un mismo plano existencial que es el mundo. Esta estrategia de análisis, bien puede caer en algo tan desagradable como explicar concepciones en muy pocas líneas, no es mi intención resumir pensamientos como algo ya dado, sino dar un interés y provocar el acercamiento a esos pensamientos. Ya que este trabajo está pensado para que sea leído por aquellos que no entienden para qué sirve la filosofía. Es por ello que me disculpo si pude percibirse cierto desdén filosófico por los autores de tan grandes obras y tan grandes aportaciones. No obstante, una de las propuestas de este trabajo es que debe existir quien lleve la filosofía al mundo y que cause el interés de acercarse a la filosofía rigurosa y eleve sus conocimientos; una especie de puente con los recursos actuales que formen conciencia e la necesidad de pensamiento riguroso.

El tiempo nos ha ido dando distintas formas de concebir el mundo, no porque siga una linealidad, sino porque nuestra percepción se entrega a influencias de pensadores que fundarán desde una fuerza mítica aquellos valores que repercutirán en los actos: "sujeto"- "sujeto" y "sujeto"-mundo, y que es posible que lo concibamos desde las relaciones en general. Esto lo aclaro porque lo que intento hacer es una breve interpretación del mundo desde la hipótesis de que el ser humano crea valores desde la nada por su naturalidad, que construye mitos con la finalidad de explicarse el mundo y que esa construcción mítica está siempre presente, mas no todas las fuerzas míticas que construye son las adecuadas y deben llevarse a un proceso de verificación. Esto intento hacerlo al explicar cómo se ha estudiado y explicado el mito resumidamente hasta nuestros días y la propuesta de siempre actualizar la pregunta por él.

El primer tema que trato es esta noción del mito que ha sido olvidado por el pensamiento, que se ha quedado abandonado, como algo pasado y que remite a formas prehistóricas, antiguas o "retrogradas" de ver el mundo y que "han sido superadas" conforme expandimos el conocimiento. Pero en lo que hasta ahora conocemos ¿no podría caer, en algún momento, en algo mítico? Y de ser así, ¿por qué hemos condenado el mito como algo pasado y no como algo siempre presente? Esto me propongo a cuestionar analizando las concepciones y lo que se ha pensado acerca del mito en el pensamiento occidental.

Si logro argumentar que el mito es la visión del mundo que construimos nosotros por nuestras capacidades naturalmente, entonces podríamos decir que nosotros dotamos de sentido al mundo y que si hemos construido una visión del mundo, en tanto que estamos construyendo, en el mundo siempre está presente la posibilidad de abandonar una u otra actitud que proceda de esa fuerza mítica. Es por esto que debemos elegir la más apropiada para este momento. Esto será el punto de partida para comenzar con un

estudio que se acerca a una genealogía del racismo como problema actual que ha permanecido por más que se haya querido erradicar. La ciencia es de suma importancia en el descubrimiento del funcionamiento del mundo, pero me parece que se ha desentendido de una parte fundamental para llevar a cabo sus observaciones, una mirada estética que dote de reflexión a todo aquello que se va descubriendo y las formas de orientar las miradas. Si se encamina por quienes tengan la capacidad responsable a la humanidad en general, la reflexión que se fomente en incremento convendría más como especie que nos permita seguir evolucionando mediante una nueva mitología.

Hemos descubierto que somos seres evolutivos y es posible que hayamos llegado al grado máximo de evolución o que nos hayamos estancado en el que nos encontramos. En esto, hay algo que me incomoda pensar. He observado actualmente que nos encontramos en una visión del mundo, no absoluta pero sí general, en el que lo único que buscamos es una comodidad para morir tranquilos. Y observando la maravilla del mundo en el que nos encontramos, el funcionamiento de organismos y todo lo que refiere a la vida en sí, me hace reflexionar acerca de si en verdad nos encontramos en ese punto de evolución máxima o sólo hemos tomado un mal rumbo que nos tiene estancados en nuestro descubrimiento con el mundo.

Si tenemos una fuerza natural que nos invita a explicarnos el mundo, entonces debemos recurrir a ella pero hacerlo de la mejor forma. Es claro que entre menos conozcamos será más difícil, pero al momento en el que nos encontramos, me parece que tenemos las herramientas necesarias para analizar si estamos llevando a cabo la mejor forma de actuar en el mundo. Para esclarecer esto, intentaré analizar un tema preocupante a lo largo de la historia humana que ha traído consigo destrucción y negación en el mundo, un problema que persiste en la actualidad como lo es el racismo. El primer capítulo que me ayuda a concebir la fuerza mítica permanente será el punto de partida para comenzar con

un estudio que se acerca a una genealogía del racismo como problema actual que ha permanecido por más que se haya querido erradicar. La fuerza mítica de superioridad será el punto desde donde sea posible que provenga su origen y con ello sus consecuencias, y si logramos captarla, quizá sea posible proponer procesos que puedan cambiarla en dado caso de que sea inadecuada. A mi juicio, la fuerza mítica que genera el racismo en el mundo es la de la *superioridad* concebida desde la dominación, y ésta debe ser reestructurada, debemos analizar si el valor que le hemos dado es tal que no podamos salir de él o buscar la forma de negarla, en caso de que no sea conveniente. Sin embargo, para esto habrá que descubrir de donde proviene la construcción de la fuerza mítica de *superioridad* y si es o no algo que podamos erradicar.

Ahora bien, dado que este ejercicio de reflexión se hace desde un lugar en específico determinado por ciertas tradiciones culturales y que, a su vez, determinan ciertas actitudes ante el mundo, me parece necesario distanciarse de lo que haya que distanciarse y echar mano de lo necesario desde hoy y ahora, y hacer un análisis de cómo es que ha llegado a nosotros la idea de *superioridad* y qué tipo de idea es. Así podremos hacernos una interpretación del mundo desde donde estamos parados con la que podremos comenzar a hacernos cargo de las actitudes que tomamos y elegir las más óptimas, siempre conscientes de que podemos seguir el curso evolutivo.

El racista es quien maneja el espíritu de la *superioridad* y el rechazado el del la *inferioridad*, pero ¿esto ha sido desde los inicios de las relaciones humanas?, ¿por qué? ¿Por qué se ha manejado tanto tiempo esta fuerza mítica? Y ¿si hemos visto que con ella arriban actos destructivos en el mundo, por qué no intentamos cambiarla?

Hablaré desde la tradición cultural a la que pertenezco, desde la mirada heredada con la cual podría seguir viviendo, pero que intento distanciarme porque he decidido proponer

algo sobre este fenómeno que se ha descubierto ante mis ojos y es de todo mi interés transmitir esa angustia.

Sin ahondar en el tema de que en América Latina no se hace filosofía y sólo hay pensamiento o no es así, ni en el que México no forma parte de América Latina ni tampoco de Norteamérica o España, la propuesta es la de pensarnos desde lo que nos ha constituido. Con esto, quiero decir que debemos (por nuestra facultad como especie) construir una interpretación del mundo, ya que es el que nos pone en un contexto y nos sitúa en un lugar que da pie a realizar el ejercicio de reflexión, llámese pensamiento o filosofía. El ejercicio de reflexión está realizado desde intentar ver la construcción de la mirada heredada que tenemos del pensamiento occidental e intentar interpretarla tomando cierta distancia. No somos los eurocentristas que hicieron sus riquezas del robo de recursos de América, no somos tampoco los robados por la pasada centralidad del mundo, tampoco somos la nueva centralidad del mundo, somos sus vecinos territoriales. ¿Y todo esto cómo nos afecta? Pues en que no somos más que la herencia de distintas visiones que nos afectan y que nos han dejado en un nivel bajo de la jerarquía de valores. Somos inferiores en un sistema del mundo dado por una *superioridad* ¿pero podemos abandonar esa “inferioridad”? Somos superiores ante otros dentro de ese mismo sistema ¿pero por qué seguir ese patrón? Somos dominados y dominadores a la vez, sin embargo, ¿es necesaria esa actitud? Me parece que no hemos logrado un alcance mayoritario de la reflexión necesaria que nos haga ver que vamos por mal rumbo desde hace mucho tiempo.

Para pensarnos hay que cuestionar nuestros valores y verificarlos, dejar en claro que gracias a ellos actuamos en el mundo, apreciamos, ponemos prioridades, ofrecemos cultos a ciertos rituales, nos dedicamos a ciertas actividades, buscamos ciertas ganancias y nos desenvolvemos con una confianza que nos forma como persona diferenciándonos

y afinándonos a otras. ¿De dónde provienen aquellas creencias e ideologías que hemos adoptado?, ¿son las óptimas?, ¿por qué estamos valorando lo que valoramos? Estas son las preguntas que nos irán dando una consciencia de quiénes somos y nos formará una manera de reflexionar sobre el *sentido* de nuestra existencia.

Al realizar este ejercicio, plasmaré concretamente ciertas formas que se han expuesto al pensar el concepto del *mito*, para aclarar que lo estoy pensando al hablar de *fuerza mítica*. Si bien ocuparé ejemplos del pensamiento occidental por una razón, este ejercicio de pensamiento está situado en una concepción de un territorio colonizado, es decir, de un conjunto de valores y de formas de ver el mundo heredada al alcance de mi comprensión. Así que, en tanto que provenientes de un contexto de un territorio colonizado debemos distinguir el pensamiento del colonizado al del colonizador o del que no ha sido afectado por una conquista desde ningún ámbito y sólo sufre de sus tradiciones. Al pensar desde alguno de estos puntos ya se está haciendo una interpretación de las visiones del mundo y, es por eso, que mediante ejemplificaciones del pensamiento que se introdujo en el nuestro necesitamos separarlo aunque sea en abstracción.

Con esto, quisiera también persuadir de que no es mi intención ser hostil con los autores de teorías que hipotéticamente planteo han originado por un lado estos actos jerárquicos y de fuerza mítica de superioridad de poder. Es preciso no perder de vista que el análisis gira en torno a una búsqueda del origen del racismo y no de la filosofía en general, ya que puede confundirse debido a que recuro a ejemplos históricamente, pero como ya aclaré el planteamiento histórico es que no necesariamente debemos seguir una historia, un sistema o un lenguaje como algo establecido e incuestionable.

Este ejercicio no basta como solución al problema, sino que debe transmitirse y entrar en el entendimiento humano en general. Es un trabajo difícil ya que es ir en contra de lo

dado, pero para ello existe una herramienta propia del ser humano que ataca directo a la vulnerabilidad humana. El arte es ese as bajo la manga que puede rescatarnos a través de la experiencia estética. No obstante no es solamente crear obras de arte o acudir a instituciones a admirarlas, es un proceso más complicado; es el de complementar nuestra naturaleza humana, regresarnos la parte que ha sido negada, nuestra *naturaleza sensible* que carece de una lógica ordenada, la parte emocional que puede llevarnos de la creación a la destrucción sin saber cómo por no tener una formación de ella y su fuerza que nos conecta en el mundo.

El ser humano es un ser racional que pone orden al darse explicaciones del funcionamiento del mundo, pero ha negado su parte pasional. Ha creado una visión del mundo en la que la *razón* es la que lo llevaría a ser el hombre libre. Pero me parece que esa parte sensible que carece de lógica, la que nos conecta con el mundo y nos dice que somos parte de él y no dueños de él, ha sido víctima de una mala interpretación del ser humano como ser superior a todo lo que hay en el mundo y por ello gusta de conocerlo todo y lo toma a su disposición.

Si logramos unir la naturaleza humana *sensación-razón* y hacer una interpretación del mundo desde esas dos naturalezas que nos complementan, es posible que caigamos en cuenta de que es necesaria una remitificación del mundo. El enamoramiento del mundo mediante la experiencia estética debe aparecer desde donde nos encontramos inmersos, en el sistema de dominación que debemos negar a favor de evitar la destrucción en su máxima expresión, es decir procurar la vida en su mayor posibilidad como fuerza mítica que nos mantenga en la contemplación con el mundo.

La vida acelerada que llevamos nos impide darnos un tiempo reflexivo y sensitivo, que aunque parezca inútil, resulta de gran ganancia para nosotros. Pero tiene una ventaja de la que debemos aprovecharnos y una desventaja que hay que considerar, debemos

recurrir a una formación del artista que piense y que pueda filtrar la experiencia estética en los medios que se expanden en nuestra época atendiendo el riesgo que las manos que construyen las fuerzas míticas en las que nos desenvolvemos.

El cine es el arte al que corresponde ocuparnos, pues es el que responde a nuestro tiempo y del que se forman las tecnologías masivas en la que nos desenvolvemos. El cine será el ejemplo de que hablare para, desde adentro del sistema en el que opera pueda sumarse a otras formas de transformar las fuerzas míticas que vayan en contra de la destrucción de la vida. El cine pensante es la punta de lanza en la actualidad que genere la desautomatización y procure una formación de lo sensible hasta regresar a la imagen del origen en una contemplación del mundo en general.

Logrando argumentar que míticamente el ser humano ha puesto valores a las cosas y en el mundo, podemos verificar que el racismo es uno más de esos valores que podemos romper desde su origen. Para ello debemos adentrarnos en esta genealogía del racismo y transformar el sentido de aquello que va en contra de lo vivo y su dignidad, siendo así que haga falta un desarrollo de la sensibilidad humana a través del aparato artístico cómo el cine.

CAPÍTULO I: EL MITO. LA NECESIDAD DE EXPLICARSE EL MUNDO

1.1 La subestimación del mito

Con respecto al tema del mito, se ha intentado abordar desde distintos puntos, siempre dejando la apariencia de inconcluso o peor aún, confinado al pasado. Ni la filosofía, la antropología, la psicología parecen dar una razón que satisfaga completamente la idea de la función mítica. La idea que tenemos de mito, por más que se haya tratado desde distintas disciplinas siempre está en el aire, algunos siguen apoyándose en los mitos para dar explicaciones y para otros es ofensivo seguir pensando en ellos, pues lo toman como algo falso y antiguo que no tiene ya más que decir.

Por el contrario ¿sería insensato pensar que, ya sea en su relación con el lenguaje, desde la psicología o refugiado en el arte, el mito se muestra siempre con la necesidad de expresar algo? Me parece que no podríamos negar que el acto de mitificar es una fuerza que se manifiesta sin importar el entorno en que nos encontremos, pues permanece, mas las formas en que se nos presenta sí difieren. Esta fuerza es muestra de nuestra naturaleza de preguntarnos por el origen. De ser así, entonces la pregunta real sería: ¿en verdad el mito refiere a lo pasado o aún hoy en día forma parte de nosotros?

Mi intención no es la de hacer una historia del mito o hacer una historia de la filosofía, ni del arte, sino rescatar ciertos momentos a detalle que muestren cómo es que la cuestión del mito nos ha venido marcado y, a su vez, cómo se ha entendido, para así ir descubriendo si es posible pensar el mito no como algo que hemos dejado en el olvido, sino una fuerza permanente, y que por esa cualidad debe actualizarse.

1.1.1. *El mito como pasado falso e histórico*

Cuando pensamos en mitos, prácticamente nuestra mente viaja a la Antigüedad y nos relaciona con aquellos relatos que, en algún tiempo, fueron signos y relatos ideológicos que se reflejaban en formas de vida para nuestros antecesores, debido a que era a lo que tenían acceso en conocimientos del mundo y métodos para transmitirlos, ya sea como tradición o como educación. Pero ¿realmente han quedado en aquél tiempo los mitos?

Debo considerar el *mito* desde su origen en el término griego *Mythos*, como relato o narración, pero que ha sido utilizado con intereses de algo fantástico o religioso, puesto que responde a una fe al construirse y transmitirse:

En la antigüedad clásica el mito fue considerado como un producto inferior o deformado de la actividad intelectual. Al mito se le atribuyó a lo sumo la “verosimilitud” frente a la “verdad” propia de los elementos genuinos del entendimiento. Este fue el punto de vista de Platón y Aristóteles. Platón opone el mito a la verdad o al relato verdadero [...] El mito se opone a veces a la verdad (Hist. An., VIII, 12,597 a) pero a veces es también la forma aproximada e imperfecta que la verdad adquiere cuando se da la razón de una cosa en forma de mito. A este concepto del mito como verdad imperfecta o disminuida se conjuga, a menudo, su atribución de una validez moral religiosa. Lo que el mito dice no es demostrable ni claramente concebible, pero su significado moral o religioso, es decir lo que enseña con respecto a la conducta del hombre, con respecto a los otros hombres o a la divinidad, resulta claro.¹

Hemos sido testigos de que los mitos han sido retomados por distintas disciplinas y han sido estudiados una y otra vez, siempre en busca de su significado. Si bien se han

¹ Nicola Abbagnano, *Diccionario de Filosofía*, 1963, p. 807.

rescatado aquellas metáforas y alegorías para entender formas de vida históricas (o prehistóricas), no obstante con el paso del tiempo y nuestros avances en conocimiento se ha ido descartando la veracidad de aquellos relatos, mediante procesos de verificación².

Si comenzamos a rastrear esta forma de manifestaciones que quieren explicar el mundo, debemos remontarnos a lo más antiguo que podamos llegar. Rastreando las características de cómo nuestros intentos de explicación van teniendo cambios según el contexto en el que se habita, deja expuesta una naturalidad que nos distingue de otras especies, una capacidad imaginativa³ que responde a esa capacidad humana de hacernos cargo de la vida.

Existe históricamente un momento en el que se presentan ciertas evoluciones en el ser humano donde la naturaleza humana se va desarrollando como especie y se distingue de las otras. Algo que nos ha caracterizado como especie es que somos quien tiene la capacidad de darle un sentido a la vida, de preguntarnos ¿por qué nos encontramos en este sitio? o ¿si tenemos alguna dirección?, ¿qué implica el límite de la muerte? o ¿si hay algo más allá después de ésta? y todos aquellos cuestionamientos que le den sentido a nuestra estancia. Si bien, existen algunas especies que se enfrentan a la experiencia de la muerte con otros miembros de su propia especie y logran registrarla, pero no al grado de detenerse a reflexionar en ello, o por lo menos no lo hemos dejado en descubierto aún. El hombre primitivo ya evolucionado, comienza a elaborar las técnicas para satisfacer sus instintos, desde herramientas, técnicas de caza o refugios ante el clima, que concluyen en ritos y que, paralelamente, le dan una forma de conocimiento del mundo⁴. Este conocer el mundo tenía que compartirse (aunque no precisamente con todos) y lo que era

² *Verificare*. Proceso que se realiza para revisar si una determinada cosa está cumpliendo con los requisitos y normas previstos.

³ Imagen-proyección.

⁴ Molpeceres Sara, *Pensar en imágenes: los conceptos de mito, razón y símbolo a lo largo de la cultura occidental*, p. 29.

experimentado debía transmitirse, es decir, ya se marcaba una mirada del mundo, se manejaba cierto control del entorno y la *imaginación* fue fundamental para la explicación de aquellos fenómenos. Esto nos habla de la formación de un conocimiento que significa al mundo.

La experiencia de las actividades, que comienzan a hacerse cotidianas y rutinarias, hacen que el hombre primitivo busque y se dé explicaciones, que sus suposiciones inductivas⁵ se transformen en los primeros mitos. Por ejemplo, la muerte de sus similares y el valor que se les otorga no es gratuito, con esta experiencia pueden verse reflejados en el otro. Puede rastrearse en la época neandertal que, ya desde entonces, se enterraba a los muertos⁶. Esto nos habla de los primeros valores que se transformarían en ritos; ideologías de formas de vida con cierto orden más allá de lo tangible, ideas que se manifiestan en actos de fe, la necesidad de activar un significado y de formar simbolismos que nos identifiquen. Más adelante regresaré a profundizar la valoración de los actos de fe.

Entonces, estos relatos o registros de etapas a las que se ha enfrentado el ser humano durante su historia se llevan a temas de estudio, sin otro fin más que el de conocernos. Se toma el tema del mito y se intenta resolver desde distintas perspectivas, es decir, se piensa el acto del pensamiento.

Las antiguas culturas nos dejan mitos como formas de pensar el mundo, y muchas veces siguen resonando después de miles de años. La filosofía, a través del *logos* comienza a verificarlos y a descubrir las falacias de su contenido dándoles respuestas racionales y comprobables a los temas tratados en aquellos mitos. La ciencia por su parte hace lo mismo dejando al mito como algo viejo y débil, sino es que como algo obsoleto. Así los

⁵ La forma inductiva es una forma que genera conocimiento y que la ciencia hoy en día se sirve de tal.

⁶ *Op. Cit.* P 37.

mitos quedan como bellos recuerdos o muchas veces hasta risorios, pues el paso del tiempo y el avance de conocimientos nos han llevado a “otros” métodos para acceder al conocimiento del mundo.

1.2. *La importancia de los mitos de la Antigüedad*

Existen líneas de pensamiento antepuestas unas de otras respecto a la idea del mito a través de la historia y los pensadores que le han dedicado cierto interés. Como ya lo mencione, no es de mi interés hacer una historia del mito, sino retomar ciertos puntos para poder hacer una interpretación del mito desde donde estoy parado.

Después de aquellos mitos de las antiguas culturas que se creaban para explicaciones de lo real y que tenían un toque mágico -que es lo que nos sigue atrayendo por querer explicarnos lo desconocido- se comienzan a utilizar el recurso de metáforas para crear conocimiento. Homero y Hesíodo con sus hazañas poéticas creando héroes y provocando admiración con la intención de formar valores que se reflejaran en la práctica, es una forma estética formadora de imágenes y de crear ideologías que repercutieron en la realidad.

El mito del carro alado (*auriga*) que aparece en el *Fedro* de Platón nos habla del alma, de esta fuerza positiva y negativa que es la que abre camino que se alimenta y es guiado por el hombre⁷. Hoy en día podríamos burlarnos de ese carro alado que representa al alma, incluso ya muchos podrían desechar la idea de alma misma. Podríamos tomar ese mito como algo poético para explicar la naturaleza humana, pero lo que queda en el

⁷ Véase: Diálogos III, *Fedro*, Gredos, p. 42.

núcleo después de las capas es la pregunta de aquella fuerza que nos lleva, ¿somos buenos o somos malos en sí si las dos fuerzas habitan en nosotros? No sé si la ciencia o la filosofía ya lo hayan resuelto, pero sí que debemos cuestionárnoslo en todo momento. O el mito de la caverna⁸ ¿no nos resonaría ahora que nos seguimos hundiendo unos a otros en lugar de salir de la oscuridad? Pero lo que hay que destacar es el contexto, que en ese momento aún no había conciencia de reflexionar los mitos, sino reflexionar con los mitos como ahora con la filosofía o con la ciencia.

Si consideramos que somos un constructo social en el que actuamos con influencias en aquello que afecta a nuestros sentidos y formas de ver el mundo, podemos rastrear muchas maneras de explicar actos que han llevado a ciertas sociedades por diversos rumbos. La Edad Media retoma distintas visiones de la Antigüedad eurocentrista (Grecia y Roma), las va transformando hasta definir una forma de vida en la que interviene y busca quedar como religión *dominante* teniendo de su lado al *único Dios todo poderoso*. Sin embargo, ya se empieza a analizar el mito, como aquellos relatos históricos en los que se van descubriendo ciertas falsedades debido a un avance en el conocimiento del entorno. La inquisición y las cacerías a quienes no siguieran una ideología construida marcaba una posición de *superioridad* y otra de *alteridad*⁹, dando como resultado, por ejemplo a un personaje como Torquemada¹⁰ que representaba la ideología institucionalizada.

Con el tiempo los mitos, con todo y sus falacias, no se desechan y buscan sus refugios en lugares donde no cualquiera tendría acceso, como en la literatura. De ahí, que sólo cierto

⁸ Platón. *La República*, L.III.

⁹ Cuando menciono *alteridad* me refiero a grupos que pierden su reconocimiento y que necesitan buscarlo mediante cuestionamientos acerca de su entorno, aquél que teniendo que exponer su inconformidad frente a la generalidad, hace valer esa fuerza de querer saber ¿quién es?, ¿a dónde va? y que provoca cambios por más “pequeños” que parezcan.

¹⁰ Véase: Torquemada Antonio, *Obras completas*. Es de poner atención la forma en la que era estudiada la manera de torturar al ser humano para obtener resultados de opresión con fines a mantener la ideología de una dominación.

grupo tuviera acceso a los documentos de conocimiento, a estudiarlos y descubrir su poder apropiándose los. Para mostrar un poco el análisis de esta época, podemos encontrar que ya se analizaban y comparaban aquellos mitos que habían trascendido, y se daba cuenta de que éstos eran estudios empleados para el conocimiento de la naturaleza. Por ejemplo, en *Los heroicos furores* Giordano Bruno analiza el mito de Acteón¹¹, así como también es planteado en el *Amor* de Ficino o la *Metamorfosis* de Ovidio. Dedicaron el estudio al mismo mito, logrando abstraer la idea de que el intelecto se llena de sabiduría al captar la belleza, pero que no cualquiera puede acceder a ella.¹²

Los mitos de la Antigüedad siguen siendo puntos de referencia para el conocimiento. Sin intentar entrar en la discusión de si el Renacimiento fue la gloriosa época dorada artística o no¹³, lo que me gustaría resaltar es la intención de construir un nuevo entorno social con una mirada consciente mediante un movimiento artístico e intelectual desde la representación. La mitología de la Antigüedad se permeó en el arte siendo fuente de inspiración para dar lugar a ese resurgimiento en conocimiento. La mitología se vuelve a convertir en formas visuales que remiten a una estabilidad y un *progreso* envueltos en una atmósfera estética, y sobre todo que provocan la reflexión de las partes del mundo, en el contexto del Renacimiento el cuerpo humano será el tema a explorar. Es decir, hubo un interés en analizar y re-significar el mundo desde la representación imaginativa¹⁴, la reflexión de nuestra estancia en el mundo aunada a la intención de querer regresar a los tiempos que se admiraban, la Grecia mítica cargada de valores estético y a través de la pintura y la escultura eran representadas las imágenes que cargaban símbolos referentes a la realidad.

¹¹ Artemisa al ser observada desnuda, mientras se daba un baño en el río, por un cazador de nombre Acteón lo castiga al convertirlo en ciervo para que él sea cazado. Artemisa representa la belleza, su desnudez la sabiduría y el cazador e intelecto.

¹² Jamme, Christoph. *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. P. 27.

¹³ Véase: Burke Peter. *El Renacimiento*. Un análisis sobre si el Renacimiento fue la época dorada del arte.

¹⁴ Ye sea contemplar la belleza del mundo y representarla, hago énfasis en la captación de esa imagen.

Bacon, en *De sapientia veterum* (Relación con lo real) intenta poner al servicio de la ciencia las fábulas, cuentos y mitos clásicos, teniendo en mente que éstos nos llevan a un proceso racional como hechos y formas de conocimientos. En el relato mítico se muestra la relación metafórica con el objeto real, una coherencia lógica del relato y repercusión en las acciones. Esto Giambattista Vico lo retomará como evolución del lenguaje y su relación en formas de expresión, añadiendo que hay una función del conocimiento en el mito que representará la creación de determinado periodo, es decir, el mito repercute en el lenguaje con el cual nos defenderemos ante la extrañeza del mundo¹⁵. Siendo un camino histórico el que recorremos, en la *Scienza Nuova*, Vico nos habla de la esencia del mito como una *lógica poética* donde reflejaremos la evolución del lenguaje mediante la metáfora, metonimia, sinécdoque e ironía.¹⁶

Aquí ya empieza a anunciarse una formación cultural procedente de la línea mítica. Por ejemplo, el recurrir a los dioses será el reflejo de combatir a la naturaleza y este procedimiento mitológico lo llevara a formar rituales que culminarán en religiones, en formas de expresión que nos hablan del lenguaje y nos invita a representarnos el mundo. El ser humano pone orden al caos al otorgarle figuras deístas con determinados valores que funcionen como explicaciones y éstas irán trascendiendo culturalmente por generaciones. Aunque estas figuras hayan surgido de la imaginación no podemos falsear la necesidad de expresar los valores que le ponemos al mundo.

1.3. La visión mítica de la Modernidad

¹⁵ Jamme, Christoph. *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. P. 29-30.

¹⁶ Véase: Vico, Giambattista, *Principios de una ciencia nueva sobre la naturaleza común de las naciones*. El análisis de los fundamentos históricos desde la simbolización de conceptos en imágenes representativas para la formulación de una filosofía de la historia.

La Modernidad trae consigo una nueva concepción del mundo. Desde otra perspectiva analizamos nuestras relaciones y el antropocentrismo nos comienza a llenar el *ego*. La llegada del pensamiento cartesiano estructura una forma de explicarse el mundo desde el sujeto. Como tal no hay en Descartes una intención de estudiar el mito, se da el salto del mito al logos como forma de explicarnos el mundo. Aceptando que El *Discurso del método* trae consigo la Modernidad y la forma de pensar individual, meramente racional siendo el principio de desarrollo de una línea que alimentará el *ego*. El *(Yo) pienso luego existo*, vendrá a darle el valor al sujeto como el centro del mundo y a la razón como método de certeza única. Con Descartes, se da un giro a la perspectiva del mundo, dejamos de ser parte del mundo y ahora nosotros lo imaginamos sometiéndolo a nuestras necesidades. Esto afirma la superioridad del ser humano en el mundo, pues se concibe como el centro. Más allá de que después Descartes cierre su teoría en la justificación en Dios, lo que hay que rescatar es que hay un intento del pensamiento de abstracción donde se ponen en duda los dogmas del pensamiento. También habría que reflexionar acerca de la posibilidad del pensamiento, que la actividad del pensar es desde un lugar que le permita realizarse y que sólo es posible en un mundo.

En la época ilustrada la línea de pensamiento que concibe al mito como forma de conocimiento comienza a desvanecerse debido a aquella iluminación racional, sin embargo hay algunos comentarios acerca del mito como forma de acercamiento al conocimiento. A diferencia de la generalidad que mostraban como dudosos e ingenuos a los mitos, como una etapa del ser humano primitiva de pensar, por ejemplo en Hegel o Kant; no hay una referencia concisa al mito como algo esencial, sino sólo como algo primario a desarrollar, ya que sabemos que lo que plantean estos autores, al pensarse en el mundo, es que en tanto que la cultura va en crecimiento, el ser humano debe ir reprimiendo los instintos por actos racionales, es decir, pasar del estado de naturaleza al

estado de libertad. Kant nos plantea una imposibilidad ética de regresar al estado originario que se representaba como el paraíso. El ser humano va en un orden teleológico, de la naturaleza humana primitiva a un estado de libertad mediante el camino de la razón y la cultura, y que para su consumación reprime los instintos¹⁷. Esto, de alguna forma se enfrenta al planteamiento de Rousseau y su concepción del *hombre natural*¹⁸ y las exigencias presentes del estado natural y la cultura, un choque en la concepción y valoración de la naturaleza humana.

Por su lado David Hume siguiendo con la *filosofía natural* dedica su pensamiento al estudio de la naturaleza humana, es decir realiza un método experimental del razonamiento en el que hay un estudio científico de la naturaleza humana, basado en la experiencia¹⁹ (así como también lo hará Freud mucho después). En *La historia de la religión* expone la idea de la naturaleza explicada a través de deidades. Su pensamiento acerca de la religión es que su origen fáctico está dado en la forma del ser humano de asegurarse ante la angustia de su existencia en el mundo. Es decir, la mente humana busca explicarse el mundo, y cree que esta mente es la que da lugar a la religión de manera politeísta, en un principio, y no monoteísta como se ha impuesto, así el mito será la forma de expresar esa angustia existencial²⁰. La propuesta de Hume me hace rescatar la importancia del mito como forma de pensar el mundo. Me hace pensar que el pasaje de un mito ingenuamente aceptado es resultado de la pregunta por el origen. Aquella necesidad que se nos presenta es la fuerza mítica exteriorizada que da paso al *logos*, por

¹⁷ Véase: Kant. I., *Ideas para una historia universal en clave cosmopolita*.

¹⁸ Véase: Rousseau, Jean-Jacques, *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. Lo importante de rescatar aquí es el planteamiento de una naturaleza humana inocente anterior al ser histórico que ha caído en la degeneración.

¹⁹ Hume David, *Tratado de la Naturaleza Humana*, p. 48.

²⁰ Véase: Hume David, *Historia natural de la Religión*. Es de rescatar la propuesta del método experimental en su comportamiento moral y la capacidad del ser humano acerca de la falsedad o verdad para el conocimiento y su constructo religioso.

más opacada que ésta se encuentre, la pregunta por el mundo es permanente hasta el momento en que todo haya sido comprobado y sea infalible.

Pero siguiendo el estudio de las características del mito y cómo se transforma según el valor que hemos otorgado a nuestros pensamientos, hay otras líneas que piensan que los mitos aún tienen algo que decirnos, por un lado en la etnografía con aquellos estudios de grupos culturales y sus tradiciones que serán tema de estudio de la antropología, que se encargará como ciencia, de darle prioridad a la forma de vida multicultural del humano. Así también otras ciencias recurren al mito porque siempre está diciéndonos algo y debe actualizarse. Sin embargo, veo necesario el análisis filosófico que cuestiona, no sólo el qué nos dicen los mitos de cada cultura, sino cuál es la importancia del mito como tal, y por qué todas las culturas contienen mitos que los identifican dejando expuesta la necesidad de explicarnos el mundo como interconexión.

Regresando al contexto de la *Ilustración*, y la mirada que va heredando, tendrá su contraparte en otro grupo; el *Romanticismo*, un grupo de artistas e intelectuales que tendrán no a la razón como bandera y no al sujeto como centro del mundo. Se apoyarán más en estos mitos como acercamiento al mundo aunado a la idea de ser parte de él y no el centro de éste.

1.4. *El mito en el pensamiento del Romanticismo*

El Romanticismo surge como respuesta a la hegemonía de la Ilustración y la visión racionalista limitante de otra parte natural del humano como son los instintos y las pasiones. Es una clara respuesta de representación de lo sublime, de la experiencia

sensacional no sólo como representación sino a través de provocar en imágenes la sensación de ser parte del mundo. Podríamos incorporar la concepción de Rousseau del *hombre inocente*²¹ en convivencia con la naturaleza que se corrompe al reprimir sus instintos convirtiéndose en el hombre histórico. Sin embargo, este movimiento intelectual hace brotar un tipo de pensamiento formal, acerca del pensamiento y la sensación de lo infinito y sublime, la referencia por lo oculto y lo caótico de la naturaleza y el interés por aquellas fuerzas internas frente a la inmensidad del mundo que se ven reflejadas en nosotros.

Los filósofos y artistas convergen en esta fuerza instintiva y voltean a la idea del mito buscando una respuesta considerado también el fenómeno de la “irracionalidad”. Schlegel en su *Discurso sobre la mitología* ve en los mitos esa representación de una naturaleza orgánica, piensa que a través de la poesía debe ser transmitida pues sería la que garantizara una nueva totalidad. Claro que siempre debemos tener en cuenta que el romanticismo pensará la poesía como una forma de devenir artística sin conclusión²². La mitología será una esperanza mesiánica por medio de signos que estén justificados intelectualmente, una limpieza de valores. La nueva mitología deberá recoger toda la vitalidad posible del mundo y su sensualidad, las fuerzas vitales deben ir de la mano de la intelectualidad²³ que debe expandirse, es decir, mezclar la sensualidad del mundo con la reflexión masiva. Esto dio paso a un movimiento cultural en el que apostaba a los artistas como los renovadores de la concepción del mundo que puede actualizarse.

El conocimiento en el *medium* de reflexión del arte es la tarea de la crítica. Rigen para ella todas las leyes que en el *medium* de la reflexión ordenan el conocimiento del objeto en

²¹ Véase: Rousseau, J.J., *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*. La inocencia del hombre similar a la de un niño que es transformado al introducirle en un mundo donde es corrompido por la sociedad al conducirlo por la razón ilustrada.

²² Schlegel, F. *Discurso sobre la mitología.*, Vol. III, Ateneo.

²³ Jamme, Christoph. *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. P. 62.

general. En consecuencia, la crítica es, respecto a la obra de arte, lo mismo que la observación respecto al objeto natural; son las mismas leyes que, modificadas, se imprimen en diversos objetos.²⁴

La mitología se convierte en experiencia estética que proviene del espíritu²⁵. Goethe y su pluma permanentemente en busca de aquello que descifre su concepción del mundo con la mente puesta en la mitología griega²⁶, deja plasmada la idea divina en sus obras literarias, la conciencia depositada en la mitología como poesía. Los personajes mitológicos como modo de experimentación marcan un interés de enamoramiento del mundo como se puede ver en *El Fausto*, *Meine Göttin* y *Elegías romanas*, el recurso de la mitología metafórica que apunta a la fuerza vital, al arte y al amor como fuerzas divinas pensadas.

Herder, en sus *Ideas para la filosofía de la Historia de la humanidad*, influenciado por el pensamiento de Hume y Vico, en un principio, ve en el mito la explicación de la naturaleza a través de narraciones de dioses que controlan al mundo terrenal en la visión de los griegos²⁷. Esta idea muestra la necesidad de representarnos el mundo para sentirnos parte de él desde las épocas antiguas pues es una manera de contrarrestar el miedo ante los fenómenos naturales siendo el refugio desde donde se da un orden al mundo. El ser humano mediante las explicaciones míticas crea ritos como forma de vida que abrirán paso a la cultura y tradiciones que comparten y construyen, es decir, la creación de dioses es la respuesta a las sensaciones de lo observado en la realidad. Pasado el tiempo, Herder concibe al mito como un procedimiento poético, los recursos metafóricos de la poesía forman una nueva concepción del mundo; historia alegoría, religión, procesados poéticamente, una nueva totalidad imaginativa. Este pensamiento nos muestra la

²⁴ Benjamin, W., *El concepto de crítica de arte en el romanticismo alemán*. P. 100.

²⁵ Jamme, Christoph. *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. P. 78.

²⁶ Götterlebre (nombre de los dioses).

²⁷ Jamme, Christoph. *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. P. 55-57.

significación natural que tenemos por el mundo, esa consolidación de las sensaciones a través de la poesía, hacer de lo imaginario lo esencial para la formación de la cultura, que necesita la proyección en imagen utópica que se convierta en una idea significándonos, pues así lo que nos afecta nos significa.

Hölderlin por su parte abraza la divinidad y nos enfrenta a un mundo incomprensible. Si no nos asimos a estas fuerzas divinas, hay poderes en la naturaleza, fuerzas que nos acercan y nos alejan. En la concepción de un panteísmo²⁸ dioses de época aparecen para mostrarnos la naturaleza, sus obras literarias *Friedensfeier*, *Der Einzige*, *Patmos* y *Grecia*, entre otras, es donde se manifiesta su recurso de la mitología metafórica y la necesidad del humano de descifrar las fuerzas de la naturaleza explicada por los dioses: *Zeus*, *Urano*, *Gaia* etcétera, son algunos fenómenos representados. Me parece que si ponemos atención a la concepción de estos autores podemos acercarnos más a la idea de una naturalidad humana afectiva. A través de la imagen poética es como podremos descifrar las relaciones con el *otro* y con *lo otro* ya que funcionaría como forma de unión.

Dentro del ambiente del pensamiento Romántico de Goethe y Hölderlin; Karl Phillip Moritz en su *Estudio mitológico*, interpreta los mitos griegos como un lenguaje simbólico, piensa que los mitos nos llevarán a descubrir a través de la imaginación lo que hay de divino en nosotros. La interpretación alegórica como principio formal del arte en la estructura poética de Karl Phillip Moritz, deberá pregonar los símbolos que den pie a un lenguaje imaginativo²⁹. En mi opinión esto nos debería generar una reflexión acerca de nuestra idea de lo divino. Podemos ver en esta teoría que los mitos son fuerzas que forman la existencia humana y lo divino quizá aquello que nos hace diferentes, pero justamente esa diferencia radicaría en lo que aportamos especialmente al mundo.

²⁸ Op. Cit. P. 81.

²⁹ Op. Cit., p. 77.

Schelling, otro autor de la fundamental de la mirada del romanticismo, me parece debe tener un análisis particular y minucioso con respecto a esta línea de pensamiento que me dispongo a presentar aquí desmenuzando a detalle su visión que abarca la idea romántica e idealista, por el momento habría de mencionarse que, en una primera etapa donde, bajo la influencia de Schlegel y Heine, concibe al mito como una forma infantil de la humanidad destacando la fuerza expresiva histórica, y no como interpretación alegórica.³⁰ Sin embargo, más adelante en el *Sistema del idealismo trascendental* se reconcilia con el ámbito histórico destacando la infinitud del arte y la formación de un movimiento común hacia una concepción del mundo para poder transformarlo. Hay un desarrollo de un idealismo que caerá en la idea de Dios. Si pensamos la idea del origen de Schelling, el ansia como consecuencia del caos puro y que es intervenido por Dios apoderándose del *infundamento*³¹ para la creación del mundo ya nos deja ver un pensamiento mítico, el orden que Dios impone al mundo nos lleva a un conflicto por ocultar la fuerza sin fundamento. Pensemos la idea de Schelling:

Infundamento – Dios (orden impuesto por el ser humano) – concepción del mundo – proceso de transformación del mundo.

Esta idea será mayormente apoyada en sus *Lecciones sobre la filosofía de la mitología y filosofía de la religión* proponiendo una nueva mitificación del mundo que me parece una propuesta adecuada, y con mayor razón en la época actual³². No obstante como mencioné anteriormente este autor debe traerse al mundo actual, repensarlo desde la inmanencia de hoy en día y la posibilidad de remitificación del mundo.

³⁰ *Ibidem*. P. 64.

³¹ Véase: Schelling., F.W.J., *Sistema del idealismo trascendental y Filosofía del arte*. Consideremos la imposición de un orden intervenido por la razón humana.

³² Jamme, Christoph. *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. P.105.

Como podemos alcanzar a ver, en Schelling existe una ontología en la mitología. Es interesante la concepción mitológica de Schelling puesto que me deja ver la importancia de concebirnos míticamente, de un lugar donde recaen aquellas fuerzas naturales que hacen que coexista la dualidad caos-orden de la naturaleza en general. A mi juicio es dar reconocimiento a la naturaleza del mundo, a la fuerza irracional de la sensibilidad y a la razón que es la que coloca el orden, y desde ahí es donde podamos preguntarnos con mayor puntualidad ¿cuál es nuestro papel como parte del mundo?

Schelling, en su segunda posición frente al concepto mito, ve una mitología futura, al contrario, por ejemplo, de Hegel quien ve en la mitología algo primitivo, histórico y terminado, a donde no podríamos regresar nunca si buscamos llegar al absoluto desde lo que puede ordenarse, ya que iría en contra del *progreso*, ¿pero esto no perjudicaría al ocultar aquella parte que nos une al todo y nos alejaría de ese cuestionarnos nuestro entorno que mantiene vivos al mito, la filosofía y la ciencia?

El Romanticismo nos descubre como una forma de vida estética, las fuerzas de la naturaleza interpretadas a través de la divinidad es un ámbito que el arte nos debe develar el *medium* de reflexión con el mundo y los astros, un proceso intelectual fundado en la experiencia estética. Es decir, unir a las dos partes de la naturaleza humana, aquellas fuerzas caóticas afectivas y las de la razón ordenada, que nos hagan uno con la totalidad, un retorno a la concepción del mundo sin límites más que la muerte y la destrucción.

1.5. *El mito en el pensamiento de los siglos XIX y XX*

Como hemos ido notando, el avance de descubrimientos va cambiando nuestras concepciones del mundo. Esto afecta a cómo nos significamos el mundo e influye en la concepción, en el lenguaje y en nuestras acciones. Es por esto que debemos reflexionar acerca del mito en todo momento, es decir, debemos reflexionar en dónde depositamos nuestros valores que nos hacen desenvolverse en el mundo, debemos constantemente pensarnos, tener claro en qué creemos y cuáles son las consecuencias de los actos a los que nos llevan nuestros pensamientos.

Con la llegada de la teoría científica darwiniana comienza a operar el pensamiento desde otro punto de vista acerca del mundo. Comenzamos a descubrir que nuestra procedencia es otra, que ha afectado nuestra fisonomía a lo largo del tiempo y que somos parte de una evolución, justamente esta teoría es propuesta después de realizar un ejercicio de autorreflexión acerca de nuestra posición en el mundo. Descubrimos que el lenguaje surge gracias al avance evolutivo, y se da un giro en nuestra concepción del mundo y de la forma de comunicarnos. La llegada de la etnografía y la filología como estudio de las distintas culturas trae consigo teorías como la de Max Müller en su *Mitología comparativa*³³ que es donde concluye que la mitología es inevitable, pues no eran provenientes de la religión sino del esfuerzo humano por encontrar las palabras que expresaran su sentir religioso. Quiere decir que la sensación es el punto de partida, y el siguiente paso es la transmisión. La condición previa para que surgiera la creencia en los dioses provenía de un proceso lingüístico e histórico. Por otro lado el pensamiento de Hermann Usener³⁴ se despega del anterior al poner a la mitología como el reflejo espiritual del humano, una visualización como metáfora de la “imaginación espiritual”, es decir, no sólo es sensación,

³³ Véase: Müller, Max., *Mitología comparada*. Debemos poner atención el intento comparativo en busca de características que se conecten aún en contextos distintos.

³⁴ Usener, H., *Gutternamen (nombre de los dioses). Die Sintfluthsagen*. La cosmovisión que llega con un impacto en imagen.

sino sensación expresada en imagen.³⁵ Me parece importante resaltar que la imaginación es fundamental, pues es la afección y proyección de las sensaciones, como un anzuelo lanzado con la esperanza de engancharse en algo sólido que no nos deje en la deriva que ellas mismas nos provocan.

Schopenhauer ve en el mito el reflejo de la *voluntad*³⁶, que es representada por el genio³⁷. Esto repercutirá en la concepción de Nietzsche de cómo los griegos crearon a sus dioses para que éstos calmaran estéticamente los horrores de la existencia. En esta visión, el refugio de la mitología estará en el arte y el genio, será quien se encargue de representar esa sensación de una existencia trágica, y con ello el arte será lo que salve al humano (la justificación estética de la vida) es decir, el mundo y nuestra existencia en él solo pueden descifrarse a través del fenómeno estético. La esperanza de la remitificación, al igual que Schelling, (apartado 23), representará la fuerza natural creadora del humano. Nietzsche ve en el mito el florecimiento de una nueva cultura, esperanzado en los valores germánicos como renacimiento, ve en el mito otra alternativa para la humanidad y en la ciencia el *entierro de la intuición*³⁸.

De esta teoría Alfred Rosenberg intentará generar un renacimiento mitológico con el fin de una idea de limpieza de “razas” demandando a la raza aria mediante una mitificación de la sangre proveniente de la concepción de la mitología nórdica encarnada por Hitler y su grupo ideológico. Es aquí donde hay que poner mayor atención en cómo puede formarse una mitificación que es responde a preguntas que nos conectan con el entorno y a los cuales se depositan nuestros actos de fe. Depositamos valores a las formas de

³⁵ Jamme, Christoph. *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. P. 134.

³⁶ Véase; Schopenhauer. Arthur., *El mundo como voluntad y representación*. La posición de la voluntad como esencia de las cosas frente a la razón de la que será el punto de desprendimiento de la filosofía kantiana.

³⁷ *Ibidem.*, La virtud que funciona como aquella que se encargue de pensar el mundo. El genio es aquel que se sumerge en la contemplación de la vida contrariamente al hombre vulgar que solo es capaz de dirigir su atención a aquello que se relaciona con su voluntad de vivir.

³⁸ Véase: Nietzsche F., *Nacimiento de la tragedia*., Rescatando como el orden impuesto por la humanidad resulta contraproducente. La tragedia como afirmación de vida.

explicarnos el mundo, pero muchas veces no son las adecuadas, si no logramos ver esto, puede ser peligroso pues podemos caer en un sistema ideológico de dominación como el de la Alemania Nazi.

Henri Bergson en *Las dos fuentes de la moral y la religión* considera que la parte supersticiosa del humano no se debe a la sensación de una angustia por el mundo – como planteaba Hume – la angustia es provocada por el intelecto, esta inteligencia dará como resultado una religiosidad, que mediante la reflexión de la muerte, crea ideas en imágenes de inmortalidad. Que nuestros conceptos han sido formados a imagen de los sólidos y sólo siguen su naturalidad después de la experiencia.³⁹

El tema del mito, que desde la filosofía, perdía cada vez más el interés, ya era debatido también por la sociología y la psicología. El sociólogo Levy-Bruhl en su estudio sobre *La mentalidad primitiva* plantea esta idea de las imágenes dentro de la concepción mítica. Existe un fenómeno al que le llama *místico*, la realidad ante la que se enfrenta el humano en el mundo es mística y nuestra percepción dependerá del contexto, lo que nos diferencia del hombre primitivo se debe a que el contexto y la idiosincrasia es diferente, nuestra capacidad de imaginación es diferente de la del hombre primitivo, está conformado por otra lógica debido a que era otra realidad. Aquí, podíamos juzgar por un lado la posición de Levy-Bruhl, ya que en este devenir nuestras relaciones con el mundo cambian, pero podríamos decir, por otro lado, que lo que no cambia es la necesidad de relacionarnos con él sin importar el contexto o la forma y que siempre podemos preguntarnos por el origen.

³⁹ Bergson, H., *Obras escogidas*. P. 433.

Husserl en su estudio fenomenológico⁴⁰, toma el tema pensando al mito como una forma narrativa que sirve de puente en el cambio generacional, que garantiza una identidad para la conservación del mundo natural que nos es extraño. Así, Husserl se encargará de analizar una “intersubjetividad” individual y cultural que será trastornada por la europeización de la humanidad colocando las leyes de la lógica a datos psicológicos.

Bajo esta influencia, Cassirer dedicará gran parte de su pensamiento a la idea mítica de simbolización del mundo, una idea de la cultura que se forma a partir del lenguaje, mito y técnica. A través de un estudio del concepto del símbolo podríamos resolver problemas filosóficos metafísicos y de teoría del conocimiento. Las formas de comprensión del mundo y su comunicación son dignas de un *animal symbolicum*, lo simbólico como capacidades de concepción y crítica espirituales⁴¹, una relación espiritual con un símbolo sensual concreto. La forma que necesitará para transmitirse será lo que da como resultado al arte, la ciencia y la técnica. A diferencia de Husserl los mitos no se pueden psicologizar, el mito tiene su propio lugar, se justifica como una etapa previa hacia una razón superior. Cassirer considera la existencia del ser humano como punto de referencia de toda evolución, aquí podemos ver la influencia kantiana, pero a la que abrirá un poco el interés en su estudio como forma de pensamiento, forma de intuición y forma de vida. Más tarde llevará su estudio del Estado nacionalista en la técnica de los mitos políticos modernos⁴², pues claro, el mito también es la forma de relacionarnos políticamente.

⁴⁰ Véase: Husserl, E. *La idea de la fenomenología*. Entendiendo que el orden lógico no puede reducirse a la leyes de la mente, partiendo del hecho de que la constitución de una especie es un hecho. Cap. VII.

⁴¹ Véase: Cassirer. E., *El concepto de las formas simbólicas en la estructura de las humanidades*. Es de considerar por sobretodo la característica del ser humano como característica principal su capacidad de simbolización y punto de partido para su estudio.

⁴² Véase: Cassirer. E., *El mito del Estado*. Hay que acentuar su estudio de la violencia humana al sentirnos superar la barbarie humana.

Heidegger en sus *Correspondencias* tiene en mente al mito como aquello que aprisiona al humano así como los dogmas. Para Heidegger es necesaria una desmitologización⁴³ radical que nos develará el *ser-ahí*, el horizonte mítico, pues la psicologización de los mitos nos encausan hacia una forma de ver el mundo en específico y no a una liberación de ver el mundo.

Freud por su parte, percibe en los mitos una expresión artística de los complejos sexuales, en *Totem y Tabú* Freud explica lo mítico desde una teoría de lo onírico, los sueños de personas psíquicamente enfermas refieren a imágenes míticas, estos arquetipos mitológicos siguen funcionando en el inconsciente del humano y se traspasan al "consciente colectivo". No obstante me parece que actualmente la *generalidad* responde a la respuesta psíquica convirtiéndonos en presa de justificaciones míticas de una sexualidad dogmática como estudio de trabajo parcial atrapada en la línea de pensamiento de un ego con vista a la genitalidad.⁴⁴

Al parecer la mitologización entendida como arquetipo formador de una visión del mundo es lo que ha resultado hasta ahora con el avance de su estudio, y vemos que esta característica tiene la fuerza mítica que puede ser vulnerable si es tomada por grupos obsesionados por obtener un poder sobre *lo otro* al desviar la fuerza mítica a quienes la desconocen, disfrazando equívocamente lo sagrado de religión, la religiosidad de institución y lo divino de lo humano no como símbolos alegóricos ficcionados, sino como algo real. Seguimos reprimiendo nuestros deseos encerrándolos en dispositivos, volviéndonos ciegos de lo que nos hace parte del mundo, guiándonos a la idea de cultura meramente racional, por ejemplo una mitificación del dinero y el sujeto que sufre las

⁴³ Heidegger. M., *Ser y tiempo*. P. 17 y 305.

⁴⁴ Véase: Freud. S., *Totem y tabú*. El no considerar las formas en las que aparece la sexualidad da como resultado trastornos en la mente. Si bien la sexualidad responde a una animalidad, me parece aún limitada la percepción de una naturaleza humana a la que se le impone un orden teórico como forma de control.

consecuencias ignominiosas provenientes de tal devoción, a la que Marx, en algún momento, intentará hacer consiente en la humanidad.

Siguiendo la línea arquetípica del mito, para T.W. Adorno y Horkheimer en *La dialéctica de la ilustración* el mito prehistórico persiste desde su inicio, representa una forma original de la racionalidad emancipadora, la idea ilustrada proviene del mito introduciéndose a la ciencia que contiene en sí la idea de dominio⁴⁵. Aquí podemos observar una crítica a la existencia del mito, pues para estos autores es el punto en el que el ser humano se convierte en controlador de su entorno.

Esta visión ilustrada traerá consigo el sueño del capital. Walter benjamín habla de la llegada del capitalismo como fenómeno natural, víctima de un nuevo sueño bien construido. Benjamin también se encuentra a favor de una disolución de la mitología en un espacio histórico. El *ángel de la historia*⁴⁶ de Benjamin voltea con nostalgia a saber cuál fue el error cometido.

A mi parecer, no es imposible dar vuelta desde nuestro lugar para rescatar nuestra relación en el mundo, debemos voltear a nuestra sensibilidad que nos conecta con la naturaleza salvaje animal que es parte de nosotros y aunarla a nuestra razón que es lo que nos hace peculiares como especie. Max Weber habla de un mundo que se ha desencantado⁴⁷, los mitos y la religiosidad se han perdido debido a que la racionalización y la ciencia han tomado el centro del mundo con la intención de calcularlo todo y dominarlo: *El mito es ya la ilustración*⁴⁸, es la forma de conocer al mundo como

⁴⁵ Adorno., T. W. y Horkheimer, M., *Dialéctica de la ilustración*. P, 12.

⁴⁶ Véase: Benjamin Walter., *Tesis sobre filosofía de la historia*. *Angelus Novus* (Nuevo Ángel) del pintor Paul Klee, es la fuente de inspiración para benjamín en la teoría del devenir catastrófico de la historia en la desesperación humana.

⁴⁷ También lo menciona Adorno y Horkheimer en Jamme, Christoph. *Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea*. P.105..

⁴⁸ Adorno., T. W. y Horkheimer, M., *Dialéctica de la ilustración*. P. 31.

dominación⁴⁹. Esto me hace sentir la necesidad de analizar nuestra posición en la actualidad, darle a la filosofía más cuestionamientos que puedan operar en la época actual; hoy de la tecnología y la ciencia hegemónicas, para que sigamos desmintiendo los mitos que no nos sirven, darle a la humanidad un nuevo enamoramiento del mundo hacia una evolución digna. La fuerza mítica nos puede llevar a ese lugar si la colocamos en una línea positiva que en su mayor proximidad defienda lo digno, que es la vida, ya que la fuerza mítica no desaparece, solo es cuestión de hacerla consciente y evocarla.

1.6. *El mito como fuerza originaria. Una propuesta de actualizar la idea del mito*

Como hemos podido ver, el estudio del mito no ha sido el gran tema filosófico a tratar, tal vez sólo se ha dado por hecho el paso del mito al del *logos* y de ahí a la filosofía y la ciencia. Pocos filósofos son los que han dedicado su interés, así sea para enaltecerlo como digno de la historia antigua o para quienes lo han pensado como aquello que nos sirve para el conocimiento del mundo. No obstante, me parece importante repensarlo y actualizarlo pues, a mi juicio, es aquel lugar donde depositamos nuestros valores que nos hacen existir. Mi pensamiento concibe al mito como aquello que nos muestra lo exterior que es el mundo y nos ayuda a conocernos en él al mismo tiempo, aquel lugar que nos une con algo “divino”, es decir, lo oculto; lo desconocido, donde nuestras sensaciones pueden convivir con nuestra racionalidad y donde podemos sentirnos uno con todo. Si no motivamos el conocer y conocernos hemos dejado de lado esa relación con el mundo y nos hemos quedado en el de la explicación para el dominio.

⁴⁹. *Ibíd.* P. 59.

Al experimentar la angustia sublime de la naturaleza a la que pertenecemos podemos sentir esa fuerza originaria. Vuelve a nosotros la incertidumbre de saber cuál es el motivo de nuestra existencia, de saber cuál es nuestro origen y si tenemos algún objetivo. Lo que se ha perdido es nuestra capacidad de asombro. Es evidente que no podemos negar nuestra capacidad racional procedente de nuestra autoconciencia, sin embargo, vería también de forma negativa el negar nuestra otra capacidad sensible e instintiva la que nos muestra que somos parte de la naturaleza, la que nos hace sentir ese asombro, aquello que sin fundamentos nos mantiene. Una vez logrado unificar nuestras capacidades naturales podemos tener una visión distinta de la realidad, y desde ahí es posible omitir un juicio de lo tangible, como de nuestro desenvolvimiento en nuestros grupos sociales. Me parece que lo primero por procurar es aquello que hace posible que descubramos y pensemos, que es la vida. Valorando la vida al grado máximo que sea posible tendremos como resultado planificaciones y juicios adecuados a aquellas formas míticas-ideológicas que lo que hacen, no es más que sólo procurar la vida en ciertos círculos a conveniencia de grupos que establecen su yo como superior y verdadero. El ejercicio de reflexión es una manera de abstracción, tal vez las palabras de Didi Huberman nos esclarezcan el procedimiento que tengo en mente: *como el pintor que se aparta de su lienzo para saber cómo va su trabajo.*⁵⁰

El *idealismo* nos habla de llegar al estado de liberación al ir eliminando la parte instintiva por medio de la razón⁵¹. Me parece que el subordinar nuestra parte sensitiva y privilegiar la parte racional como nos dice Kant o el mismo Hegel, ha tenido sus consecuencias y estas han repercutido en un desenamoramiento del mundo. No obstante, desde mi punto de vista, es notable que la parte positiva de la racionalización que construye la cultura nos

⁵⁰ Didi-Huberman, G., Cuando las imágenes toman posición. P. 9.

⁵¹ Véase: Kant. I., *Ideas para una Historia Universal; El inicio probable de la historia de la humanidad*. Hay que poner central atención en la propuesta de dominación de la parte instintiva por la de la razón y el salto de que así también se hace sobre la naturaleza.

ha dado la oportunidad de situarnos, satisfacer nuestras necesidades y explotar nuestras capacidades creativas. Pero debemos reconocer que seguir sólo por esta línea ha creado un sinsentido en el mundo actual y debemos darle la entrada que merece a una formación sensible.

Siguiendo la idea de Spinoza de que el deseo⁵² es la esencia del hombre, el *conato* que provoca una búsqueda permanente en la vida y un devenir puro que nos atraviesa en un desborde de las sensaciones, es el lugar desde donde podríamos hablar de otro estado de liberación. Este remolino de fuerzas de sensación provoca en nosotros iluminaciones que siendo rescatadas por el pensamiento nos llevan a crear o destruir pues tienen la misma intensidad, sin embargo, a mi parecer, podemos orientar ambas fuerzas (sensación y razón) a formas de afirmar o negar la vida, podíamos juntar, por decirlo de alguna forma, dos estados de liberación, estableciendo un punto medio de unión que también nos libere. Y así, procurando la parte afectiva nos descubriremos como seres que pertenecen a un mundo, la conexión arraigada será la que nos genere la empatía que evite el sentido de dominación de esa fuerza mítica de que no podemos despegarnos pues necesitamos, como especie, cuestionar nuestra existencia en todo momento. A diferencia de la propuesta de Adorno y Horkheimer⁵³, es que el mito es una fuerza que nos pertenece como especie, y no es símbolo de dominación intrínseco, sino que esa fuerza mítica debe hacerse consciente atendiendo a una formación sensible que permita vernos en el mundo como una parte importante con funciones y capacidades específicas.

Repensemos lo siguiente: la parte racional construye la cultura y pone orden; nos da como resultado el estudio científico del mundo con respuestas al funcionamiento físico. Por ejemplo, el hombre al adquirir su estabilidad en dos piernas erguido, transforma la

⁵² El *Conatus* al que refiere su obra B. Spinoza tiende a permanecer en la existencia, pues cada cuerpo está animado por él como instinto de vida en su deseo.

⁵³ Véase: Adorno y Horkheimer, *Dialéctica de la ilustración*.

posición de su mandíbula, y ésta repercute en las cuerdas bucales que tendrán un efecto distinto en los sonidos que se podrán emitir. Estos sonidos serán un punto de fuga más claro para significar el mundo: “alguien dice algo de algo”, se da oportunidad al lenguaje en una evolución. Sin embargo, la razón limita a la naturaleza sensible, pues ilusiona con su gran capacidad, nos hace creer que con esta capacidad nos convertimos en la especie a la que deben servirnos las demás. Pero hay una diferencia crucial en significar el mundo a controlarlo. El conocer el funcionamiento nos da cierta calma ante el fenómeno, sin embargo, al intentar controlarlo cometemos ese acto de cancelación del asombro y desencanto, ya no es solo vivir la experiencia sino cotidianizarla bajo nuestro dominio. Ahora, si consideremos la parte instintiva como otra gran capacidad que tiene su propia lógica o carece de ella y que no ha sido equiparada a la de la razón, ésta nos comunica mediante sensaciones que se manifiesta de distintas formas. La sensación se presenta ya sea con hambre o sed por ejemplo; hay una sensación que requiere ser saciada pues si no la vida se deteriora hasta la muerte, si nos encontramos en una situación de peligro que nos pueda causar daño o perder la vida, nuestro sistema nervioso se activa para alejarnos de esa situación, activa nuestras sensaciones al máximo no gratuitamente. Tenemos la capacidad de llorar o gritar en alguna situación de dolor o satisfacción, podemos sonreír en situaciones de bienestar o sentir enojo, placer o displacer. Esto es el instinto que para algunos debemos superar, pero creo que lo adecuado es darle el mismo valor que nuestra capacidad racional y juntas evitar los actos de dominación, pues es aquello que nos mantiene y no nos posiciona jerárquicamente como superiores.

Hobbes advierte desde su pensamiento -como bien sabemos, es una justificación del Estado tiránico diciéndonos- que en su estado natural (instintivo): *el hombre es el lobo del*

*hombre*⁵⁴, pero si repensamos esto en el mundo actual, la racionalidad (Estado) absoluta ha mostrado que puede ser tan cruel o más que el estado natural.

1.7. *El mito en la cultura y dignidad de la vida*

Si pensamos en qué nos pueden decir los hallazgos arqueológicos del comportamiento del ser primitivo, aunado al análisis que se ha planteado de que el mito funciona para explicarnos el mundo, habría explicaciones que nos remiten a pensar en una fuerza mítica intrínseca del ser humano. Por ejemplo, la experiencia con la muerte se convierte en experiencias de duda, miedo y cuidado, se recurre a un acto de fe que mantenga la esperanza de darle, de igual forma, una explicación a la vida por el hecho de haberse otorgado un valor en el mundo. El colocar huesos de animales o enterrar los cuerpos como lo hacía los primeros humanos, nos estaría hablando de rituales que reflejan esta fuerza mítica, de la creación de la idea de *defunción*⁵⁵. Ese miedo que se siente a dejar de tener una función. Es decir, el hombre primitivo empieza a crear símbolos que le ayudan a relacionarse en el mundo dándose una función que responda a sus preguntas, a las que a pesar del paso del tiempo, volveremos a recurrir siempre en busca de un *sentido*, de un esclarecimiento, porque pensar el origen está al alcance de nuestra autoconciencia; se encuentra en permanencia. El ser humano, comienza a usar su conocimiento como mediación, que hará que tome su vida a cargo, y funde valores desde la nada, pues es su naturaleza y está en su capacidad como especie que evita que quede en la *deriva*.

⁵⁴ Véase: Hobbes, Thomas., *Leviatán*. El autor se maneja sobre la base de que la naturaleza del ser humano es negativa y si ni se impone un orden en sus relaciones es inevitable que termine destruyéndose el uno al otro. Sin embargo, ya revisaremos la posibilidad de destruirse desde ese orden de Estado.

⁵⁵ Etimológicamente la palabra '*Defunción*' es aquello que deja de funcionar en el mundo.

Las fuerzas de nuestras sensaciones, instintos e imaginación se nos muestran de manera natural y al pasar por nuestra autoconciencia aunado a la capacidad del comunicarnos, estamos haciendo cultura. Esta forma cíclica que conforman al humano una y otra vez nos distinguen como especie y es comprensible que dadas nuestras características le otorguemos valor a las cosas en el mundo, que carguemos de sentido a lo que nos rodea y a nosotros mismos. Empero lo que hasta a ahora a acontecido es que nos hemos inclinado por el camino racional, por temor al desorden y a la *deriva* de los instintos y sensaciones, dejando de considerar esas fuerzas que provocan la creación y se les impone un orden, sin tomar en cuenta su importancia inherente que nos conecta al mundo. La fuerza mítica afectiva no la hemos hecho consciente y mucho menos formado, y esto nos ha llevado a significar el mundo con una carga negativa, nos hemos cubierto de ego y subjetividad llenos del mito onanista y solipsista cartesiano, hemos olvidado que somos seres animales y sociales al mismo tiempo, con rasgos similares que nos unen, nuestra cultura nos ha individualizado alejándonos de la naturaleza instintiva cada vez más, y los valores se han depositado en lugares que, lejos de llevarnos a un estado de libertad, nos ha llevado a ser destructivos de lo que nos incomoda, a confundir el *progreso* con la evolución por una fuerza mítica que no atiende a las pasiones que compartimos, que va en contra de nuestra naturalidad, divinizando la materialidad y el capital cometiendo actos atroces en pro de esos valores creados por el mismo ser humano y no valorar la vida digna. Hemos confundido la *diferencia* con la *superioridad*, y la *superioridad* con la *dominación* causando destrucción y negación de la vida. Al contar con características únicas podemos sentirnos, erróneamente, seres superiores ante otros y ante el mundo mismo, actuando bajo la influencia de esos valores depositados en lugares que van en contra de afirmar la vida del *otro* y de *lo otro* hacemos del mundo víctima de nuestra capacidad destructiva proveniente de una fuerza mítica no adecuada.

Es difícil discernir entre el bien y el mal en general, por lo mismo será difícil saber si nuestra fuerza mítica está depositada en actos buenos o malos, sin embargo, sin moralizar, podemos partir de una idea negativa y una positiva en esta verificación, tomando como una línea positiva aquello que vaya a favor de la dignidad de la vida contraria a la negativa que cause destrucción, indignación y muerte.

Volver a encantarnos del mundo es necesario, es posible que caigamos en muchos errores más, pero debemos deshacernos de los que hasta ahora hemos cometido, debemos regresar a contemplarnos como parte del mundo, a valorar nuestra parte natural sensitiva y fusionarla con la racional, voltear *al otro* para poder juntos voltear al mundo colectivamente. Actualmente aún existe un lugar donde convergen las sensaciones y el pensamiento, pero es necesario abrir los ojos ante la línea negativa que es la que debemos evidenciar para hacer consciente dónde estamos parados ahora. Interpretando el mundo y pensándonos a nosotros mismos en tanto capacidades naturales, haremos una imagen del mundo positiva.

CAPÍTULO II. RACISMO: UN ANALISIS DEL ORIGEN MÍTICO DE UN SENTIDO DE VIDA NEGATIVO

Como vimos en el capítulo anterior el ser humano se encuentra permanentemente en busca de darle ese *sentido* a las cosas mediante la *fuerza mítica* que surge de nosotros naturalmente debido a nuestras características, pero es riesgosa si la dejamos efectuarse en una línea negativa. A lo largo de este capítulo abordaré el tema del racismo, no desde ejemplos racistas sino desde la hipótesis de su origen en la idea de la *superioridad* para ejemplificar a qué me refiero cuando digo que la fuerza mítica puede ser desbordada negativamente. Para ello, debo observar y analizar el entorno para ver cómo se ha presentado el fenómeno del racismo en distintos contextos, que me haga saber cómo opera actualmente desde el entorno en que me encuentro, para poder saber si en verdad el racismo es una operación mítica de la *superioridad* o no.

Debo aclarar que a lo que llamaré racismo será a todo lo que engloba desigualdad discriminatoria que implica rechazo y destrucción. No haré detalle en eventos específicos de actos racistas pues son incontables, así que solo ocuparé algunos ejemplos que me lleven a entender el origen de esta forma de exclusión. Si logro comprender ese origen, entonces se podrían entender todos aquellos actos particulares donde el racismo ha causado daño a lo largo de la catástrofe histórica que se oculta.

Quizá sea bueno comenzar planteando que los creadores de mitos son aquellos que después de la experiencia con el mundo forman un conocimiento de él a manera de relato

o teoría⁵⁶, es decir muy pocos. Estos mitos serán transmitidos creando una atmosfera que determinará ciertos lugares en ciertos tiempos con formas culturales y tradiciones, haciendo parte de estas creencias a una población en conjunto. Esto, ocasiona que todo hombre nazca determinado por un contexto. Esta posición es, hasta cierta medida, una limitante impuesta; uno nace en un lugar determinado culturalmente con ciertas tradiciones, cierta educación, ciertos privilegios, ventajas o desventajas de conocimiento, económicas o de salud, por mencionar algunos, con los cuales tenemos que emprender una forma de vida propia. En muchas ocasiones esta determinación suele ser más fuerte que nosotros y evita que encontremos un *sentido en la vida*, en otras se llega a un nivel de transformación del entorno o una perspectiva que ayude a sentirnos parte de este entorno, es decir, el mundo determina al sujeto y viceversa, con esto quiero decir que tenemos la capacidad de transformarlo.

No trataré aquí de ejemplos racistas específicos como: *Apartheid, Ruanda, ku klus klan, Argelia* etcétera. Lo que me dispongo hacer es pensar el origen de aquello que engloba actos de exclusión, maltrato y destrucción de vida como son la: xenofobia, homofobia, diversidad de géneros, menosprecio por discapacidades, y diferencia de “razas”, entre otros temas afines, interpretándolo como una fuerza mítica que deposita nuestros valores en líneas negativas al relacionarnos ya sea con seres superiores y seres inferiores *entre sí*. *La idea de superioridad es la que pondré en cuestión* a lo largo de este capítulo después de haber conseguido el punto de partida de una creación mítica.

No obstante respecto a los ejemplos, tomaré cuatro, que por un lado muestran cómo opera la fuerza mítica como ideologías a las que se les da un fuerte valor de sentido de

⁵⁶ Al mencionar la teoría como forma de aterrizar los conocimientos observados estoy pesando en la palabra *teoría* proveniente del griego θεωρία (*theoros*) que refiere a un espectador. Que al observar el universo a manera de estudio y explicarse el mundo mediante la divinidad para cada uno de los fenómenos nos habla de una fuerza mítica de cuestionarnos el mundo y plasmar las explicaciones en busca de verdades.

vida, y por otro me da una interpretación del mundo desde un contexto que debe diferenciarse y debe ser pensado, de cómo la *superioridad* ha marcado nuestra época al introducirse en el *sentido de vida* de la humanidad. La violencia, la crueldad, la represión o la miseria, son estados que han sido determinados por actos a favor de ideologías que contienen en sí una fuerte carga negativa de vida a favor de la *superioridad*, causando sufrimiento, dolor, ignominia y la muerte cruel, por la ausencia de comprensión de la naturaleza sensible.

Desde el reconocimiento autoconsciente ya somos y tenemos la capacidad de buscar una libertad⁵⁷, así como de cuestionarnos el lugar en el que comenzó nuestro desarrollo y tener la capacidad de crear un futuro distinto como especie. Al reconocernos en el entorno en el que nos encontramos, un presente que siempre recuerda y que se lanza a un futuro a través de una imagen proyectada como un acto de fe, es a lo que debemos darle un momento de ponderación, analizando la fuerza mítica que estamos ejerciéndole; pensarnos a través de preguntas como: ¿dónde estamos poniendo nuestra fe y nuestra forma de actuar?, ¿qué es lo que estamos valorando?, ¿es una forma negativa o positiva?, ¿debe cambiarse o mantenerse?, ¿realmente eso nos está dando un adecuado sentido de vida?, estos cuestionamientos desestabilizan lo que valoramos y nos da una oportunidad de transformarlas. El enfrentamiento a la situación que nos afecta nos muestra, en una relación intersubjetiva o de sujeto-mundo, que puede abrirse otra puerta para darnos cuenta de qué formas son, en su mayoría, positivas para mantener el estado más próximo a la plenitud tanto físico como mental y darle un sentido gozoso a cada una de nuestras vidas en relación con el mundo. Así, en este capítulo, verificaré la idea del racismo como una fuerza mítica que se encuentra en una línea negativa y que debe ser diluida.

⁵⁷ Véase: SARTRE, J. P., *El existencialismo es un humanismo*. El concepto de *libertad* que ocupo apunta hacia una idea de que en cualquier momento podemos elegir esa transformación.

Para entender y distinguir la línea negativa de la línea positiva habrá que recurrir a analizar si está a favor o no de afirmar la vida. Todo aquello que no cause dolor, destrucción, ignominia, sufrimiento etcétera, será la línea positiva en la que debemos mantenernos en coexistencia con el *otro*, y con *lo otro*, afirmando la vida en la mayor proximidad posible. Los actos que vayan en contra de afirmar la vida como digna, pertenecerán a la línea negativa, deberían provocar indignación y es nuestro deber como especie reflexionarlos, hacernos cargo y tomar la palabra para debilitar la permanencia de esa fuerza mítica negativa que deberá, en algún momento, perder su valor.

2.1. La filosofía al servicio de la Superioridad

En Occidente, para hablar de donde estoy parado, existen mitos que han determinado líneas a seguir como forma de vida, de las cuales desde que nacemos ya estamos determinados en ellas. Desde la Grecia (siglo V a.C.) en que Aristóteles dejó claro que había seres humanos que por naturaleza debían servir a otros tipos de seres humanos justificó la esclavitud en un sector específico con características propias y “naturales”⁵⁸. Todavía antes Parménides⁵⁹ al distinguir al *ser* del *no ser*, es decir, al griego del bárbaro deja una herencia de pensamiento de dos niveles de humanidad. El ser extranjero del griego daba lugar a poder esclavizar a quienes vinieran de fuera por considerarlos seres barbaros y por ende inferiores. También los griegos tenían una visión de inferioridad de la mujer. Así, si se era hombre y se era griego, se pertenecía, sólo por eso, a las categorías

⁵⁸Véase: Aristóteles, *Ética*. En la división de tipos de alma que propone (alma vegetativa/ alma sensitiva/ alma intelectual), la tercera no es alcanzada por todos: el Alma intelectual, que sólo pertenece a los seres más elevados.

⁵⁹ Véase Parménides, *El origen de las cosas: fragmentos*. El plantear que solo hay un ser obliga a, si en dado caso apareciera una cosa distinta al ser, entonces simplemente no es. No hay espacio para lo que no entra en el ser.

superiores. Esto nos sirve como un ejemplo para darnos cuenta desde qué tiempos opera la superioridad en la humanidad y cómo la filosofía la ha justificado. Y qué decir de la religión, del cristianismo por antonomasia aquel relato convertido en ideología institucional, que nos remite a tiempos aún más lejanos de la humanidad, y que, dentro o no aún estamos permeados de aquella cultura, que ha perdurado hasta nuestros tiempos.

Esta fuerza mítica da el salto de la idea de la diferencia, tanto en especies como en la misma especie, al argumentar que uno es mejor que el otro, es decir *superior*. Ese reconocimiento da como resultado la justificación, la imposición y colonización de *lo otro*, que arroja como resultado negativo la ignominia mostrando de lo que es capaz el ser humano por obtener esa supuesta *superioridad*.

Qué mejor línea teórica para demostrar que uno es superior a otro que toda la que viene de la concepción del *yo*, la llegada de la filosofía moderna que pondera al subjetivismo donde es evidente que uno llevará ese razonamiento frente al otro y el otro frente a uno. Así Descartes, Kant y Hegel abren el paso a la individualidad, a la lucha por el centro del mundo y confinan a lo que nos une, lo que nos es común porque nos comunica y nos conecta; lo sensible, el instinto y lo corporeo. De ahí hemos visto ya, que la línea de pensamiento ha permanecido. El sujeto trascendental kantiano⁶⁰ es, justamente, aquél que abandona su animalidad y se sostiene meramente de la razón determinando lo que está fuera de él. Descartes⁶¹ en su reflexión separa al hombre de las sensaciones corporales dejándolo en pensamiento puro independiente de lo que lo afecta.

Lo que hay en la colonización es un juego entre los poderosos (que habitan la centralidad) y los marginados (considerados como la *subalternidad*). Siguiendo este curso

⁶⁰ Véase: KANT, I., *Crítica de la razón pura*, A-107, 346.

⁶¹ Véase Descartes, R. El Discurso del método. El inicio de la modernidad al separar al hombre del mundo que lo posibilita, dando origen a una individuación de percepción subjetiva que lo desconecta y lo convierte en *claro y distinto*.

que tiene su justificación de la superioridad desde la idea mítica como valor esencial, se convierte en justificación de poder, provocando la necesidad de dominación. La llegada de la Modernidad con Descartes y su *Discurso del método* (1637) se verá reflejada en la visión de la razón como el valor mayor. El Iluminismo⁶² pone a la racionalidad en el centro de la historia y al hombre en el centro que conforma al sujeto que es quién encarna la razón y lo separa de los instintos animales con el argumento de que por tener la capacidad de la razón somos diferentes superiormente como especie poniendo a su disposición el entorno. Por supuesto, la razón verdadera será la razón europea, a lo que Hegel llamará el *sujeto absoluto* por ejemplo. Con esto, en el lugar donde entre la *racionalidad europea* (política y económica) será un lugar conquistado por *La Racionalidad*. Este avance ideológico dejará atrás la idea de deidades como justificación de primer plano y pondrá como nueva la idea del *ser político* dando paso a formas de dominación que embonan perfectamente en un imperialismo de formas políticas y económicas, pero que se plantan con el mismo argumento de *progreso* portador de *La historia*. Inglaterra en específico, se consolida en la gran potencia del mundo dominadora al haberse elevado económicamente sobre occidente mediante el asalto de recursos marítimos de las riquezas burguesas extraídas de los territorios americanos (que realizaban los piratas), que lo lleva a ser el gran lugar de la industria capitalista.

Si bien el hombre ilustrado ya se desenvuelve con la idea de que el entorno se encuentra al servicio de la especie humana como superior, es notable que entre la especie superior se quiera también la superioridad dentro de la misma especie y la filosofía encuentra la justificación. Hegel, en su libro *La fenomenología del espíritu* enfoca su pensamiento a descubrir el inicio de la historia, y hace del deseo, no algo sensible, sino aquello que obliga a la imposición. Conforman un mundo que niega el desorden y el caos, sin embargo

⁶² Véase Adorno y Horkheimer. *Dialéctica del iluminismo*. La crítica de una línea de pensamiento que ha traído consigo una decadencia en el valor humanidad y el sentido en un mundo ilustrante en incremento.

se basa en la idea de la concientización de la muerte, que en sí es caótica, para ordenar las formas jerárquicas. Explica en una sección de manera dialéctica la superioridad y la inferioridad partiendo del *deseo* por el reconocimiento, diferenciándolo del *deseo* animal, como punto de partida para esa imposición. En el capítulo VI: *De la autoconciencia; Dominación y servidumbre* hace un análisis de cómo es que se da la relación dialéctica a posicionar al amo y al esclavo. El idealismo con Hegel, ya no sólo es aquella interpretación del sujeto centrado que no le interesa conocer lo exterior (númeno Kantiano)⁶³ y la realidad en sí, sino que ahora se exterioriza desde la consciencia de ese sujeto a la conquista de deseos⁶⁴. Los animales tienen como deseo cosas, el ser humano desea deseos, desea reconocimiento:

Cada uno es para el otro el medio o el término medio, por medio del cual cada uno se media consigo mismo, y se concierta y queda en unidad consigo mismo, y cada uno es para sí y para el otro inmediatamente ente [Wesen] que es para sí, el cual a la vez sólo mediante esa mediación es para sí en tales términos. Se *reconocen*, pues, como *reconociéndose mutuamente*.⁶⁵

Tal vez, sea bueno preguntarnos si ¿realmente los humanos no deseamos cosas, carne, sangre o lo profano también como el deseo animal del que tanto se ha querido separar? Aun así, este reconocimiento en Hegel no bastará, sino se dispone, como deseo a ser reconocido como superior al otro:

[...] aparece la autoconciencia; y al considerar ese puro concepto, éste nos empezará presentando o exponiendo primero el lado de la *desigualdad* de ambas autoconciencias, o lo que es lo mismo: el salir el término medio a los extremos, que se contraponen como tales extremos, es decir, uno de los cuales es sólo reconocido y, el otro sólo reconociente.⁶⁶

⁶³ Kant. I., *Ideas para una Historia Universal*. El *noúmeno* como aquello oculto incognoscible.

⁶⁴ Hegel, G. *Fenomenología del espíritu*. P. 285.

⁶⁵ *Ibidem*. P. 288.

⁶⁶ *Op.cit.*. P. 289.

Todo comienza con un origen de las relaciones humanas, aquél que su deseo se someta al deseo del otro en la lucha a muerte por conquistar ese deseo del otro para ser reconocido, siendo el que se ha rendido el que ocupa el lugar del esclavo en la historia por temor a morir. Así, el amo vivirá en estado de goce y el esclavo, que por su miedo a morir, es quien acepta su inferioridad y se dispone a trabajar la tierra (materia) para servirle al amo y éste pueda gozar⁶⁷, es decir, aquel que se deja a la sensación del miedo es el que queda condenado a la inferioridad.

En la justificación hegeliana se muestra ante nosotros la conciencia suprimida. Con esto Hegel justifica los estados de superioridad e inferioridad de la humanidad desde su origen histórico que más adelante tendrá que recurrir a negar aquello superior que solo le ha traído desprecio y sufrimiento. El esclavo, decide al observar la miseria que conlleva esa fuerza mítica negar al amo y hacer una conciliación que traerá el desarrollo histórico dialéctico hegeliano (que también considera Marx). A ese momento la burguesía ha llegado a la cumbre dialécticamente y se consuma el triunfo para esa superación del hombre, que lo llevará a la máxima expresión del espíritu dejando atrás aquél instinto que lo estanca. Con esa formulación dialéctica del mundo pensada ordenadamente, Hegel estará decretando, a lo que él llamaba, el "*fin de la historia*". La consecuencia de esta justificación es que deja sin oportunidad alguna a quienes no corrieron con la suerte de tener en su ascendencia a quien se negara a la sensación del miedo por la muerte. Esto, a su vez, es un constructo de diferencia de clases que obtiene privilegios sobre los que operan privados de éstos.

Lo que cabe resaltar en esta justificación teórica de diferencia de clases es la idea dialéctica de la negación, pues ahí está también la forma de liquidar la desigualdad, en el

⁶⁷ *Op. cit.* P. 294.

momento en el que uno niega a quien se muestra superior, está afirmando el valor personal y la dignidad de la vida al mismo tiempo, colocando así un nuevo valor en una línea positiva.

Es importante pensar en el sistema burgués, pues el capital será un elemento fundamental para darnos cuenta del cambio de valores en el mundo, que modificará también la zona de la centralidad del mundo. Marx, como discípulo de Hegel retoma la idea dialéctica de la negación en la historia⁶⁸, asociándolo con la clase social del proletariado que será el nuevo producto del sistema burgués⁶⁹. El sujeto del proletariado, lejos de que la historia haya sido finiquitada por la teoría hegeliana, una vez más negará a la burguesía como aquella superioridad –nos dice Marx-, siendo así el nuevo sujeto expulsado por la burguesía. El proletariado, acabará con la desigualdad de clases instaurando la sociedad genérica, diluyendo la relación del *amo y esclavo y la diferencia de clases* que había justificado Hegel. La visión marxista es la del *otro*, el esclavo, debido a que es el que aprende a trabajar y el valor de la materia con la que trabaja⁷⁰, que se rebelará provocando una revolución que dé fin a la desigualdad, homogeneizando los estatutos sociales dentro de una economía en común; el proletariado industrial tendría que organizarse para revolucionar la historia humana frente a la burguesía⁷¹, pero ¿cuándo llegará realmente ese momento?, hoy parece que la burguesía se ha convertido en invencible y la desigualdad sigue incrementando. La riqueza es de unos cuantos, la mercancía es el nuevo sentido de vida y el consumo es ahora *hiperconsumo* y lo que buscamos es obtener riqueza mercantil, una economía que nos dé “cierta tranquilidad”, por un lado consumimos mercancías que evitan en su mayoría los esfuerzos y por otro

⁶⁸Hegel. G. F. *Filosofía del derecho*; Introducción, p 9.

⁶⁹ Véase Marx, K. y Engels, F. *Manifiesto comunista*. Teoría filosófica que es llevada a la práctica como parte de una concepción materialista que critica a la teoría como insuficiente en la realidad.

⁷⁰ Hegel. G. *Fenomenología del espíritu*, p. 299.

⁷¹ Véase Marx, K. *El Capital*. Crítica a la sistematización política-económica a manera de ética pues considera la mirada en el otro, el que es víctima de la ignominia llamado *proletario*.

que proporcione una solvencia económica que nos lleve a una muerte sosegada; a eso se ha reducido nuestro sentido de vida en la actualidad. La teoría marxista puede servirnos de mucho, o de poco si no se le actualiza. Es por eso que debemos pensar desde el momento en que nos encontramos el cómo poder revivir a la filosofía para que aquellos mitos puedan ser reconstruidos sin perder de vista aquello que lo posibilita. Esta idea enajenada carente de sentido trascendente es compartida masivamente y adquirida por una propaganda construida sistemáticamente mediante diversos escenarios.

El intento de Marx es el de mostrar al pueblo su situación ignominiosa, en una crítica de los valores que posibilitan tomar la vida a cargo desde el *pathos* de la indignación⁷² es, justamente, ocuparse de la situación. Declara que la religión es creada por el hombre y esa misma es formadora del hombre⁷³. Intenta hacer una filosofía de la *praxis* en la que se tienen que revolucionar las estructuras. Al hacer una distinción entre hacer una interpretación del mudo y pensar para transformarlo, pone el pensamiento al servicio de la transformación de la realidad⁷⁴. Esta distinción es una distinción complementaria digna de rescatar, ya que hay que interpretar el mundo para entonces transformarlo, haciendo una abstracción de la fe y lo real. En el caso del pensamiento marxista hay algo que evita reaccionemos ante la injusticia social, lo que nos impide ver la posibilidad de transformación:

La miseria *religiosa* es, al mismo tiempo, la *expresión* de la miseria real y la protesta contra ella. La religión es el sollozo de la criatura oprimida, es el significado real del mundo sin corazón, así como es el espíritu de una época privada de espíritu. Es el *opio del pueblo*.⁷⁵

⁷² Véase Marx, K. *Tesis sobre Feuerbach y Filosofía del derecho*. Así como en todos sus textos es la base de su propósito, el *pathos* de la indignación, es esa denuncia de una injusticia en el mundo provocada por el sistema dominante.

⁷³ Hegel, *Filosofía del derecho; Introducción*, K. Marx, p. 7

⁷⁴ *Ibidem*. P. 8.

⁷⁵ *Op. Cit.* P. 9.

Lo que intento rescatar de la propuesta del pensamiento marxista para la actualidad, es que esa religión de la que habla, mantiene al hombre adormecido en la enajenación. Hoy en día ya no es la misma fuerza mítica como tal, pero si se ha transformado en una religión del dinero y la mercancía. Nuestra fe ha tomado un rumbo que además de dividir el mundo en clases, lo divide en superioridad e inferioridad, pero con la posibilidad de negar a quien lo oprime, poniendo como fin último aquello que le dé *cierto valor* en este mundo. Es entonces, hoy en día, momento de volver a reubicar nuestra fe en otro sitio que no venga acompañado de ausencia de dignidad, desprecio y destrucción de vida, que considere el entorno. Así esa fuerza que nos mueve a actuar en el mundo, si logramos develarla, puede ser una alternativa para transformar aquello que ya no funcione más como forma de crecimiento.

La idea a rescatar aquí es seguir mostrando en todo momento que seguimos viviendo en sociedades injustas como reflejo de la raíz del problema que es la superioridad como fuerza mítica que debemos cambiar, vivimos enajenados en valorar aquello que perjudica a la vida misma sin consideraciones, aún seguimos en un proceso lento que no ha extraído el problema de raíz, pues seguimos actuando en la fuerza mítica de superioridad o inferioridad y sus efectos catastróficos. Debemos concientizar, como especie, que nuestro *sentido de vida* se ha convertido en algo superficial y desconectado de la naturaleza, y es nuestro trabajo responsable por nuestras capacidades buscar las maneras de componerlo aunque utópicamente implique un cambio total en la concepción del mundo; es momento de retroceder desde lo que tenemos en lo que haya que hacerlo.

Enfatizando la concepción de la *negación* como símbolo de libertad que nos permite reflexionar las fuerza míticas en las que estamos confiándonos. Si bien no veo una linealidad en la historia, sí me parece necesario negar aquello que se nos impone a creer sin cuestionarlo y sobre todo aquello que contiene destrucción; pero para ello debemos

formar un pensamiento crítico proveniente del reflejo en el origen que nos haga *ver* y volvernos a enamorar de nuestra de la conexión con lo vivo. Negando la represión, indignándonos ante la negación de la vida, negarla para afirmar el valor de quien ha sido excluido por simplemente estar vivo, desde una interpretación del mundo, profundizar en el pensamiento, convertirnos en seres pensantes y no pensados y procurar la visión del *otro* dignificando la vida de todos *los otros*, es decir, considerar la dignidad en el mundo en su mayor posibilidad. Es decir, procurarla como fuerza mítica y no sólo con leyes y castigos sino sentir el valor que implica y que de esa sensación emanen las formas de orientar y esquematizar las formas de vida.

2.2. Cuatro ejemplos de la fuerza mítica de la superioridad en un racismo destructivo

2. 2. 1. Superioridad e inferioridad histórica

Entendiendo a la superioridad como fuerza mítica, que divide a los seres en orden jerárquico de poder de dominación, ésta convierte en digno y admirable a quien le pertenece y sólo a él. Aquella centralidad del mundo que comparte características afines, y sobre todo, que tiene la capacidad de imponerse, le pertenece al *ser superior* y todo lo que está en la periferia carente de manufacturas para la imposición, incluso en ausencia de la fuerza mítica de dominación, pertenece al *no ser*, al *ser inferior*, a lo que habría de dominarse y someter al servicio del *ser* rechazándole o destruyéndole. Así podemos ver como el ser humano que tienen en la mente la fuerza mítica de la superioridad lo relaciona a un grupo en el que sus características son más afines dando como resultado la idea de razas pensada desde aquella supuesta superioridad que justifica la

dominación. En el contexto que se analiza podría caer en un relativismo cultural, porque aquí el *ser* tiene el poder de dominar al otro, y si se tiene en mente esa fuerza mítica se estará en busca de ser el dominador, aquello que le da la vanidad de declarar su superioridad. El análisis tendrá como objetivo mostrar que el tomar la superioridad de dominación implica exclusión y se muestra imponente en una forma de vida, el hecho de desecharla, trae consigo una cantidad de actos que implican la destrucción, y dado que la destrucción genera destrucción no es difícil ver que la humanidad podría terminar eliminándose a sí misma en algún momento. Ya Hobbes había justificado la monarquía inglesa (superioridad del monarca) ante el pueblo como aquél con la obligación de controlarlos por poder divino, evitando que el hombre fuese el lobo del hombre⁷⁶, no obstante, habría que repensarlo al día de hoy, pues ¿no es más bien la justificación de la superioridad la que le da derecho al hombre de ser ese lobo del hombre?, la guerra que es la lucha entre instituciones de Estado por ser la dominante, la cultura y el “progreso” que se establece genera conflicto, pues sigue siendo la justificación de destrucción de la inferioridad.

Para exponer aquella fuerza mítica de la superioridad de dominación existen muchísimas situaciones, pero trataré aquí 4 ejemplos analizados desde esa fuerza mítica que me ayudarán a descubrir si esa superioridad es el origen mítico del sistema racial que aún se sigue manifestando y que no hemos podido salir de esa atmósfera por no eliminarla de origen.

⁷⁶Véase: Hobbes, T., *El leviatán, o de la materia, forma y poder del estado eclesiástico y civil*. El autor en este texto, maneja el desmontaje del Estado para mostrar su necesidad en defensa de la monarquía, demostrando como el *contractualismo* es necesario debido a que al sedemos parte de nuestra libertad a la soberanía del Estado estamos actuamos de la mejor manera ya que si no existiera ese Estado que provee de seguridad en las relaciones humanas, *el hombre sería el lobo del hombre*.

2. 2. 2. PRIMER EJEMPLO. *Un origen mítico-religioso del racismo en Occidente*

Como sabemos el cristianismo es una ideología que ha estado en el mundo largo tiempo, que se vale de rituales y de ligar a las personas mediante una línea de pensamiento y valores específicos. En el libro sagrado del cristianismo, aparecen distintas representaciones míticas que crean relaciones con el mundo y una de ellas es una jerarquización de valores en la que no sólo el humano como especie es superior, sino también entre humanos existe esa superioridad. El Libro del *Génesis* nos muestra un origen de nuestra existencia presentándonos a la pareja expulsada (en la que marca también una diferencia de valor de género) a la historia y a la temporalidad con el único objetivo de regresar algún día al fin de los tiempos y retornar de la finitud a la eternidad junto al padre. Pero para eso el ser humano debe tomar las decisiones adecuadas que lo regresen con su creador, es decir, su libertad radica en hacer lo que su creador considera que es lo mejor, en el mejor de los casos. *Todos venimos de un solo padre* - una de las fuerzas míticas que fomenta este pensamiento- y somos fruto de una pareja de origen, nos dice el relato semita⁷⁷. Esto indicaría que la misma genética debería permanecer en las siguientes generaciones. No obstante, algo marcará una diferencia entre los seres (ya sea como determinación divina o como justificación teórica). Hay seres humanos que se ganan un lugar privilegiado dependiendo si el sacrificio gusta o no a Dios, podemos recordar el ejemplo de Caín matando a Abel como sacrificio divino mediante la destrucción del *otro*. Los actos de aquellos seres que no toman las decisiones correctas obliga a Dios a destruir parte de su creación y darle una nueva oportunidad a sus criaturas de poder retomar el rumbo. Al pedirle a Noé, uno de sus elegidos, junto a todas las especies animales de distinto género para empezar desde cero, es una prueba más de

⁷⁷Véase: La biblia Libro I *Génesis*.

los actos de fe del ser humano, el mundo vuelve a comenzar con un pequeño detalle, la maldad en potencia permanece en el ser humano y su deseo de superioridad ante las demás especies se mantiene. Hay un momento clave que provoca una nueva distinción humana y una jerarquización dominante determinada.

En este nuevo inicio, -nos sigue diciendo el *Génesis*- cuando Noé se embriaga al sembrar una viña y descubre el vino, se desnuda por un momento débil de reflexión y cuestionamiento, Cham, su hijo joven, hace burla del acto de su padre y lo exhibe ante sus hermanos, quienes respetuosamente se voltean y ayudan a taparle. Mala decisión para Cham, ya que su padre toma la decisión de maldecirlo a causa de esa burla que sobrepasa la jerarquía del padre: *“Maldito sea Canaán. Que sea esclavo de los esclavos de sus hermanos. Bendito sea Yahvé, Dios de Sem, y sea Canaán esclavo suyo. Que Dios agrande a Jafet y habite en las tiendas de Sem y sea Canaán esclavo de ellos.”*(*Génesis*, x, 20-27).

Si bien la decisión de distinguir a los seres humanos una vez más ya no es de Dios sino de la palabra del hombre, Dios sólo finge como testigo esta vez, la fuerza que nos obliga a explicarse el mundo para desenvolverse en él crea míticamente la línea que desenvolverá la humanidad, los gozosos de servidumbre y los hermanos sirvientes que convertirán esta mitificación en tradición a sus descendientes. Y como ya es sabido, esto sirvió de justificación para la conquista de la tierra de Canaán y la dominación y esclavitud de los cananeos.

Más adelante en el mismo *Génesis*, siglos después en el relato del *Éxodo* podemos observar que se sigue operando bajo la fuerza mítica de la superioridad, vemos que la línea de esclavitud – que ya había sido justificada- es sometida a realizar trabajos duros y al maltrato por una “naturaleza” proveniente de la creencia egipcia de su dios Faraón se deriva de esta maldición que deberá llevarse a cabo por mandatos divinos. Tras el grito de

clamor del pueblo hebreo por el sufrimiento a causa de la inferioridad de esa esfera mítica ideológica, Dios se encuentra en lucha con el dios Faraón; escucha a su pueblo y envía a un líder con la encomienda de sacar del sufrimiento a quienes depositen sus actos de fe en Él. Este líder tendrá el valor de rebelarse ante la opresión faraónica después de haber pertenecido a ésta, después de conocerla, abrirá las aguas del mar rojo y liquidará a los egipcios dominantes para salvar al pueblo prometido⁷⁸.

Si repensamos este relato desde la idea de superioridad y todas las repercusiones que trae consigo, hay dos puntos que rescatar. El primero, es que para comenzar el cambio, se tuvo una idea de cómo operaba desde adentro la deidad y superioridad faraónica, es decir, hay un conocimiento del funcionamiento de la superioridad y se hace una abstracción a través del pensamiento que analiza donde están depositados los valores y las ideologías (*Mýthos*)⁷⁹. Conociendo el funcionamiento de la fuerza mítica, cuáles son sus actos de fe depositados en ciertas rutinas y cosmovisiones, el siguiente paso es el de voltear la mirada, *ponerse en los ojos del otro* y así señalar las injusticias que puedan revertirse positivamente. Siguiendo esta fórmula de conocer el mundo dominante y verlo desde la perspectiva del dominado resultará con mayor facilidad que emerja la conciencia de una vida digna positivamente. El resultado será lo que Moisés decreta después de conocer los estados de superioridad e inferioridad; la negación de la existencia del dios Faraón como su dios, que conlleva la negación de su posición inferior y de su esclavitud, la negación de su *no ser*, que lo convierte en un ser libre al ejercer su capacidad de elección, se afirma a sí mismo como vida y dignidad, pero es de destacar que sucede después de conocer los dos estados de la fuerza mítica que operaba en su contexto, pues es cuando se da la posibilidad de la ruptura, al develar las fuerzas míticas a las que nos

⁷⁸ Véase: *La Biblia*. Libro I *Éxodo*.

⁷⁹ Véase: Capítulo I de esta tesis. La manera en que al querernos explicar el mundo teorizamos para dar aquellas respuestas que requerimos y que se convierten en valores que se forman miradas tradicionalmente, pero que no necesariamente tendría que ser así.

hemos entregado podemos verificar su adecuación. La fe permanece, sólo se cambia una forma negativa del rito, eso podría hacerse en cualquier momento, sin embargo es menester que procure lo vivo que nos rodea sin jerarquías.

Así también, si pensamos que mucho tiempo atrás están la raíces de la construcción del cristianismo proveniente de culturas que practicaban el esclavismo por la presencia de la fuerza mítica de seres superiores sobre otros como la egipcia, hebraica, babilónica, hitita, akadia y griega entre otras, ¿cómo argumentar a favor de una igualdad de valor en la descendencia de un solo padre?

2.4. SEGUNDO EJEMPLO. Colonialismo bajo el mito de la cruz y la espada. La corona y su llegada a América

¿De qué hablamos cuando nos referimos a los colonialismos? No es tan difícil vislumbrar que cuando hablamos de colonialismo es seguro que nos referimos a un pensamiento que postula superioridad de una cultura ante otra, y ese pensamiento influye en su idea de conquistar a los considerados inferiores para dejar en claro esa superioridad e incrementarla. Esto implica hacer suyo a otro territorio poblado, explotando sus recursos y a sus habitantes para un beneficio de superioridad, es decir, sus recursos y materias primas sirven a los conquistadores para enriquecerlos haciéndolos más poderosos haciendo a los habitantes se encarguen del trabajo rudo en beneficio de los conquistadores y su trato es despiadado. Así comienza a formarse una globalización de lo que se conoce como: *sistema burgués*⁸⁰. Con la llegada de Colón a América hay una

⁸⁰ Este sistema es aquél que niega en la dialéctica Hegeliana-Marxista niega al sistema feudal y se sostiene por sí mismo al generar su propio capital. Aunque aquí hablaré de burguesía, es para explicar de alguna

determinación de inferioridad con el territorio “descubierto” con respecto al mundo europeo.

Si pensamos en el contexto de la Conquista desde el nuestro, la fuerza mítica de superioridad que opera en la época colonial no ha cambiado de raíz a la actual. El crecimiento de Occidente y la negación del feudalismo como forma de vida convierten en victorioso al hombre del sistema burgués con su capital, que unido a la prioridad de generar enriquecimiento sale de su tierra en busca de riquezas y materias primas⁸¹.

Al asentarse esa forma de generar riquezas la burguesa como fuerza económica-social en occidente, se lanza a sondear recursos primarios que ayuden al crecimiento de aquél “centro del mundo”, saliendo de su territorio en busca de adquisiciones dando inicio a la concepción de la globalización⁸². La corona española como pionera de esta exploración extiende sus horizontes y se encuentra con un “nuevo mundo”⁸³ y abre ese nuevo campo para Europa que se arroja sobre América en busca sus recursos materiales que ayuden a enriquecer a cada país del sistema burgués occidental, una globalización en tanto sistema de flujo de materias primas para la elaboración de mercancías que generen enriquecimiento.

A la llegada de Europa a este “nuevo mundo” se encontraron con pueblos originarios que lo habitaban y a quienes veían como resistencia para los planes económicos-sociales pensados, que se gestaban también en una ideología: el cristianismo como imposición cosmogónica se utiliza para una conquista de los seres que ya habían descubierto

forma la construcción de un mundo en el que ahora nos encontramos, pero que no estoy seguro de seguir siendo ese mundo a la mirada de Marx. Sobretudo no sé si el contexto desde donde escribo haya sido considerado en la filosofía del centro de occidente de donde surge este tipo de pensamiento.

⁸¹ Véase: Marx, K., *El capital*. Libro I Cap. XXII.

⁸² Véase: Chomsky N., *América Latina. De la colonización a la globalización*.

⁸³ La idea de un nuevo mundo, estaría sólo en la vista de occidente, e incluso así, al ver que ese territorio estaba habitado cancelaría la idea de nuevo, sin embargo para sus intereses, puede entenderse porque fue llamado así, ya que era un territorio que se empezaría a explotar.

América⁸⁴: Así, sólo aquellos pertenecientes al cristianismo eran quienes poseían por fin un alma y eran dignos de vivir. La fuerza mítica religiosa de occidente sigue teniendo un peso determinante a la fecha, pues se introdujo la mitificación de una idea cristiana de la superioridad e inferioridad que ya se mencionó anteriormente. La representación del crucifijo, justificaba la llegada del hombre blanco para evangelizar haciendo parte de “El mundo” a la “nueva especie” al convertirlos en algo más cercano a la humanidad que concebía a occidente. ¿Sería desatinado pensar que, curiosamente, detrás del crucifijo vendría la espada que eliminaría a todo aquél que no respondiera favorablemente a las necesidades del hombre blanco? No es para nada curioso, la colonización se ha caracterizado por colonizar en nombre de valores, y la justificación en Dios como valor mayor de actos de conveniencia para el hombre, sabemos han sido recurrentes. La imposición de los poderosos origina una marginalidad a partir de la comunión de la cruz y la espada con el fin de conquistar desde la evangelización; haciendo suyos a los *indios* a través de un alma y de sus actos de fe, sólo así, los habitantes del territorio americano de origen evitarían su muerte, pero al mismo tiempo terminarían siendo controlados. Esto, sin duda hizo más fácil el saqueo de recursos y con la evangelización se impuso la visión de occidente al darles un alma conquistada. El choque de mundos fue un problema para los conquistadores, pero quisiera destacar la genialidad que se tuvo para transformar los valores míticos del *nuevo mundo* mediante un ajuste alegórico visual. Ubicaron que las imágenes eran parte de la forma de expresar sus creencias y se introdujeron en ellas. Como nos ejemplifica Gruzinski en su estudio sobre la colonización, hubo una forma visual en la que mezclaban la unión de las culturas con interés de que se reflejaran en ellas con intereses de dejar claro los niveles de valor, uno de los ejemplos particulares que presenta es el de un Lienzo llamado la *Rendición de Cuauhtémoc* donde nos deja ver que la imagen funciona como identificación mítica:

⁸⁴ *Op. Cit.*, p. 22.

[...] Al mismo tiempo que [se] proclama la inserción de los señores tlaxcaltecas en la sociedad colonial y las nuevas jerarquías, este fresco realiza la feliz fusión de los simbolismos occidental e indígenas: la heráldica europea –otro encuentro-, las armas imperiales, los emblemas cristianos (la cruz, los instrumentos de la Pasión, la imagen de la Virgen) se combinan allí con los glifos de los cuatro señores de Tlaxcala. Y en el centro de todo, aplastantes, las armas de Carlos V, dominando la cruz que plantan los conquistadores, mientras que, de cada lado, dispuestas en forma simétrica, se alinean las casas de los señores tlaxcaltecas. Asociando el águila bicéfala de los Habsburgo con la garza de Mazihcatzin, señor de Ocotelulco, el *Lienzo* manifiesta de manera espectacular el encuentro de dos símbolos del poder, sin dejar de señalar la sumisión de los indígenas ante los vencedores.⁸⁵

Resalto aquí la importancia que se infiltran en el ser humano como representación de fuerzas míticas con las que se establecen las formas de vida, pues responden a una manera de observar en abstracto esas mismas formas, con lo que quiero decir que son reflexionadas. Por otro lado, en ausencia de esta reflexión las imágenes siguen funcionando pero como dominantes sin darnos cuenta.

El clérigo Fray Bartolomé De las casas, siendo parte de la forma colonizadora, logró darse cuenta de la injusticia que se cometía con los actos atroces a los indios masacrados en nombre de Dios. De las casas, cuestiona la autoridad con la que se ha actuado, y puede ver la línea de la posición ideológica que lleva a depositar la fe en Dios en ideas que solo convienen a los proyectos de la razón europea y su enriquecimiento; la justificación en Dios, en este caso, se maneja para satisfacer ciertas necesidades y la matanza por la ausencia de Él en las almas tiene como fin último el control, el oro y las riquezas. La entrada tan cruel de los conquistadores cegados por la codicia para abstraer las riquezas

⁸⁵ Gruzinski, Serge., La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. P. 32-33.

y llevarlas al centro del mundo nos deja claro que la superioridad puede ser un disfraz de la destrucción por la obsesión de conseguir esa superioridad. La demanda de ese pensamiento anticolonialista procedente de un hombre practicante de la fe en Dios sirve como ejemplificación de la reflexión ante lo “determinado” al abstraer las fuerzas míticas fusionadas; la unión de la fe en Dios y la fe en la Europa poderosa con la facultad de controlar el mundo jactándose el lugar del *centro del mundo* ejerciéndolo bajo el argumento de que *el Dios único está de su lado*.⁸⁶ Como sabemos, los habitantes de América previos a la conquista no tenían depositada su fe en la divinidad monoteísta cristiana como explicación a su relación con el mundo, y no creo que podamos decir que por ello eran inferiores.

Lo que habría que resaltar aquí es que se da una visión exterior, De las Casas logra hacer esa abstracción del pensamiento y observa esa fuerza mítica que se ha inclinado por la línea negativa que obedecerá a valores bajo la ideología proveniente de la fuerza mítica del poder basado en la riqueza que *siempre busca más* compitiendo contra todos los que la desean, estableciendo un acto de rivalidad violento por hacerse de un mayor enriquecimiento, y la evangelización, ya en este ejemplo particular funge como apoyo a la fuerza mítica que sirve de un poder impuesto eclesiástico que proporciona almas y un lugar en la historia (occidental) a los conquistados. Al no ser aceptada la evangelización por los llamados *indios*, significaba que el conquistador podía matarlos sin ningún remordimiento. La esencia del colonialismo es representada con el símbolo del hombre blanco, y la llegada del *progreso* y la *civilización* a esas tierras, por lo tanto América por fin es incorporada al mundo, a Dios, a la historia y a la tradición mítica occidental. El conquistador se apropia de la tierra y sus recursos, se hace dueño del lugar, elimina a los

⁸⁶ Esto, sin duda, remite a todo el trabajo teológico-filosófico de los historiadores de occidente por comprobar la existencia de ese monoteísmo al que se mudó la fuerza mítica de la divinidad, y que fue tan desarrollado, sobretudo, por los pensadores medievales.

pueblos originarios ocupando de esclavos a los conquistados, y esa riqueza extraída es ocupa para seguir alimentando esa superioridad que implica un mayor dominio.

2.5. TERCER EJEMPLO *Los nuevos valores del Nacional Socialismo*

Uno de los ejemplos más conocidos, al que es muy recurrido y que expone cómo cuando suprimimos la empatía de la naturaleza sensible es posible terminar cometiendo los actos más atroces, es el de la Alemania nazi; aquel grupo de alemanes determinados por un contexto que mantenían una ideología de superioridad como raza por sobre otros y que depositaron su ascendencia en la mitología aria. Este suceso es consecuencia de una lectura de intereses particulares que analizaré desde la idea de *superioridad* que ocuparon ideas descontextualizadas de pensadores como justificación para la atrocidad con el objetivo de obtener esa superioridad de dominio.

Nietzsche funciona como peligrosa influencia al descontextualizar su pensamiento, pues el *Übermensch* es el resultado de un avance a la superioridad y del que Hitler toma la palabra tergiversando el pensamiento nietzscheano dejando de lado la concepción vitalista que es la que nos une al desorden natural como fuerza que se mantiene en la tensión entre lo apolíneo y lo dionisiaco⁸⁷.

Nietzsche plantea en su forma de ver el mundo la visión de los valores, desde *El nacimiento de la tragedia*, una filosofía basada en un mito de dioses griegos y la esencia de la tragedia como afirmación de vida, Dionisos pone en cuestión a lo apolíneo (aquello

⁸⁷ Véase: Nietzsche, F., *El nacimiento de la tragedia*. Aunque en este su escrito de juventud se muestra la tensión apolíneo-dionisiaca con mayor flujo, e incluso con cierto brillo apolíneo, Dionisos será quien se desarrolle como fuerza de embriaguez caótica en sus estudios futuros. Quizá el más notable: *Así habló Zaratrustra*.

que implica lo verdadero, lo dado, el orden), es decir, al semitismo de un Dios dogmático que impide la libertad vitalista. Su vitalismo provoca un odio por la visión compasiva, generosa, bondadosa y de todos aquellos que sean promovidos por el cristianismo como negación del *aquí y ahora*, y de lo corpóreo, que nos expulsa la concepción del odio a la fuerza mítica depositada en el cristianismo. En *La genealogía de la moral* se cuestiona el origen de los valores argumentando que no son los correctos, desde lo bueno y lo malo hasta analizar los ascéticos⁸⁸; junto con *El anticristo* y *Así habló Zaratustra* puede verse que su pensamiento sigue señalando a los hombres que tienen el poder como los débiles(cristianismo dominante), aquellos que valoran las prácticas de la compasión, del amor, de todos los valores que practica el semitismo ya que son la mayoría y son dominadores por sus recursos retóricos (ascetas), a quienes debe ponerse en su lugar arrebatándoles ese poder⁸⁹. Propone crear nuevos valores que hagan de los fuertes (dionisiacos), quienes tienen la fuerza vital, los nuevos dominadores; el nihilismo como fin de los valores del Dios semita. Los dominados (dionisiacos) deben liberarse, seguir las tradiciones de la centralidad del mundo, aquellos que merecen *estar sobre los demás*⁹⁰, culminando en aquella raza superior proveniente de lo arios, aquella descendiente de la mitología nórdica-griega y que debe crecer siempre queriendo más para su permanencia por su *voluntad de poder*.

⁸⁸ Nietzsche, F., *La genealogía de la moral*. P. 13. Como bien ve el autor, los valores son constructo del ser humano, es por ello que anuncia que a Dios lo hemos matado nosotros mismos.

⁸⁹ Nietzsche, F., *La voluntad del poder*. P. 572. Esa voluntad debe recuperarse pues le pertenece a quienes forjan su propios valores y experimentan la vida en todos sus aspectos que no niegan la corporalidad y animalidad de la que son víctimas quienes persiguen los valores del cristianismo. Es probable que esté último libro, escrito por su hermana, haya dado mayor facilidad para una mala interpretación, aunque no podemos negar que Nietzsche está pensando en todo momento en la Alemania productora de pensadores como una centralidad.

⁹⁰*Ibidem.*, P.570. Debemos tener claro que el libro de *La voluntad de poder*, fue armado por la hermana de Nietzsche, pero que a su vez, es contundente en sus palabras al hablar de dominación y es el texto que tiene explícita la idea de superioridad .

Pensando el holocausto como efecto de la fuerza mítica de la superioridad salta a la vista ese desprecio por *el otro*, a quien no le pertenecen los atributos entre físicos, culturales, religiosos, discapacidades y de género que los convierten en seres inferiores.

La catástrofe de la primera guerra mundial ha dejado a Alemania devastada. Ese país central se ha quedado sin nada más que deudas y crisis. Alemania llega tarde a la repartición imperialista teniendo que rediscutir todo para unificarse. Después de haber pasado una derrota en la primera guerra mundial y la vergüenza del tratado de Versalles, Alemania estaba en la ruina, herida, con necesidad de unificarse, y el tercer Reich encuentra la forma de unir a los selectos privilegiados superiores que deberán conformar la nueva Alemania. Por un lado la *voluntad de poder* de la que hablaba Nietzsche, se convierte en la manera de actuar, aquella *voluntad que para existir siempre debe querer más*⁹¹, debe estar en constante necesidad de expansión⁹², es por ello que Hitler pide ese espacio vital que lo llevará a conquistar territorio siempre en busca de más. Por otro lado Hitler encuentra cómo unificar al pueblo alemán, y es a través de la manipulación del *odio al otro*, un *otro* odiado en común: el judío. Es importante aclarar que cuando hablo de Hitler, no estoy hablando sólo de Hitler, sino de todo el régimen nacional socialista que declara culpable al judío por simplemente ser judío. Así, el antisemitismo se convierte en la forma de odiar al otro, de encontrar un enemigo en común, porque parece necesario odiarlo o despreciarlo, incomoda lo que no nos gusta y lo tachamos de inferior. Hitler inventa al enemigo inferior de aquella Alemania que abrirá las puertas a su expansión envuelto de la fuerza mítica de la superioridad.

⁹¹ *Ibidem*. P. 585.

⁹² Véase: Nietzsche, F., *Voluntad del poder*. Es punto clave que la *voluntad de poder*, que proviene de la idea de *voluntad* de Schopenhauer pues es fundamento que incluso ya conlleva cierta carga dominativa por su propia alimentación al afirmarse A. Schopenhauer: Fragmento sobre la Historia de la Filosofía, pgf. 12. El Mundo como Voluntad y Representación, Tomo I. P.633.

El judío es quien con su inteligencia y entre la unión judía están robando el país mediante la economía, es el contenido del argumento hitleriano:

Como el judío jamás poseyó una cultura propia, los fundamentos de su obra intelectual siempre fueron tomados de fuentes ajenas a su raza, de modo que el desarrollo de su intelecto, tuvo lugar en todos los tiempos dentro del ambiente cultural que lo rodeaba⁹³.

Hitler suplanta la idea nietzscheana convirtiendo esa fuerza mítica en una actitud ante el mundo. Lo que estaba de cabeza termina de pie. Los Apolíneos serán los que no pertenezcan a la raza aria y quienes promuevan los valores del Dios cristiano. Ideas apropiadas por el régimen con fines propios en vista de la posibilidad de ser seres superiores en el mundo y su desapego de las inferiores pero desde la visión social-política del nazismo: *Mientras las clases superiores, por cobardía innata, se apartan del hombre que resulta víctima de las calumnias y difamaciones del judío, suele la gran masa del pueblo, por estulticia o simplicidad mental, creer en estas calumnias.*⁹⁴

El texto de *Mi lucha* arroja entre líneas a la vista el cambio de valores míticos, en lo que se intenta edificar una nueva mitificación desde la superioridad. Aquí una línea negativa que Hitler llevó a cabo convirtiéndola en el genocidio que ya conocemos, por una construcción mítica que no elimina la superioridad entre los seres, al contrario, es una visión fuertemente depositada en la fuerza mítica de superioridad que propone una mirada de la humanidad dividida en jerarquías de razas y que dota de características inigualables a la raza aria como la superior.

Este espíritu de sacrificio, dispuesto a arriesgar el trabajo personal y si es necesario la propia vida en servicio de los demás, está indudablemente más desarrollado en el elemento de la raza aria que en el de cualquier otra. No sólo sus cualidades enaltecen la personalidad del ario, sino también la medida en la cual está dispuesto a poner toda su

⁹³ Hitler, A., *Mi lucha.*, p. 11

⁹⁴ *Op. Cit.*. P. 125.

capacidad al servicio de la comunidad. El instinto de conservación ha alcanzado en él su forma más noble al subordinar su propio yo a la comunidad y llegar al sacrificio de la vida misma en la hora de la prueba. El criterio fundamental del cuál emana este modo de obrar lo denominan –por oposición al egoísmo- idealismo. Bajo este concepto entendemos únicamente al espíritu de sacrificio del individuo a favor de la colectividad, a favor de sus semejantes.⁹⁵

Hitler toma el concepto de *voluntad de poder* como apertura a la dominación y no a la de la creación. Ve en los judíos aquellos invasores que se apoderan de todo, quienes manejan el dinero para apropiarse de los lugares ya que no pertenecen a ningún lugar por haberse quedado sin su tierra prometida, dominando así la economía de Alemania, haciéndolos responsables de su ruina, argumentando que a ellos es a quienes debería dominarse, verles morir e incluso ayudarles⁹⁶, los arios deben tomar el poder por completo.

Otra fuerte influencia de la que se hace valer el nazismo, que ha resultado muy controversial es la de Heidegger, sin hacer un juicio de si el pensador estaba a favor o en contra, porque de eso no trata este análisis, siendo contemporáneo y participativo en el ambiente del nacional socialismo, no podemos negar que sirve también de inspiración para el movimiento por el simple hecho de formar parte de un papel tan importante como rector de la universidad más representativa de Alemania de la época y su discurso que el Tercer Reich también corromperá para el suyo propio. Por ejemplo, y siguiendo la línea del pensamiento nietzscheano, el llamado primer Heidegger, piensa que *el tiempo es aún*⁹⁷, entre la inocencia del ser humano de preguntarse por el ser y que aún está a

⁹⁵ *Op. Cit.* P. 116.

⁹⁶ Este es un claro ejemplo de la tergiversación del pensamiento nazi al mal traducir este pensamiento y convertirlo en la destrucción de la humanidad que le estorbaba para su ponderación causando la muerte de todas aquellas víctimas del holocausto y la guerra.

⁹⁷ Véase Heidegger, M. y su discurso de *El Rectorado*. 1945. Donde toma el cargo de una de las universidades más importantes de Alemania sirviendo de inspiración su discurso para el entusiasmo estudiantil.

tiempo de regresar a sus orígenes; a la forma de los antiguos griegos. Esta idea de volver a los orígenes, Hitler la aprovecha y utiliza en su discurso como el regreso a la raza aria, aquella que tiene ciertas características físicas y ascendencia al origen alemán que sería el *Ser Hitleriano*, y el *No Ser* sería lo que tendría que ser dominado, *el ser errante* -para hablar en términos heideggerianos- que sirva a la “raza suprema”. Heidegger siendo el Rector de Friburgo es, sin duda, una fuerte influencia en el pensamiento de los universitarios con espíritu de lucha, de lo cual Hitler y el nazismo sacarán provecho desde su discurso.

La interpretación de los pensamientos evocados a los intereses personales de Hitler logran ponerse sobre la base filosófica de un valor de origen de la Alemania nazi, pero es tergiversada y llevada a la línea negativa. Alemania necesitaba a Hitler para poder expandir su territorio, desde la interpretación del nacional socialismo de *la voluntad de poder* nietzscheana y la inspiración vinculada al discurso de *El Rectorado* de Heidegger se establece el plano jerárquico de valor de los humanos, y a quienes pertenece el mundo no es a los débiles indignos, sino para los fuertes, los guerreros que deben hacer valer su superioridad, pero ¿quiénes son los débiles en realidad, si hacemos el ejercicio de reflexión? ¿Distinguirlos radica en una raza, en una forma fenotípica, en una manera de pensar, en un territorio o simplemente en aquellos que estorban a intereses personales sin importar de qué lado se vea?

El nacional socialismo fue una doctrina intelectual y Auschwitz es un fenómeno detalladamente racional bajo las tradiciones alemanas, pero con intenciones político-sociales específicas. Alemania, como ya vimos, venía exponiendo en su pensamiento una ideología antisemita influenciada por Nietzsche, y al mismo tiempo de crecimiento y de centralidad. Como ya mencioné, esto no es un juicio a Heidegger, sino tratar de entender ese impulso que retoma la política del Tercer Reich y cómo se se empalma muy bien con

la idea de ser superior como dominante. Así este tratamiento entremezclado con una idea firme de superioridad de dominación convierte a Alemania como el centro de occidente y fuente de inspiración del alemán guerrero: *Heidegger parte de, sin discutirla, de la idea de que el pueblo alemán tiene una misión histórica propia, "un destino" del que tiene que hacerse cargo y ejercer conscientemente. [...] la idea del paralelismo entre la existencia griega y la alemana.*⁹⁸

Esta elaboración mítica es determinante para darnos cuenta de que el pensamiento puede llevarnos por una línea negativa si no ponemos atención en que en todo ser humano está la naturaleza sensible donde recibe la experiencia y tiene la posibilidad de experimentar sensaciones como el dolor o el sufrimiento como algo común, es decir existe algo que nos une y rompe con el plano jerárquico, por ende deberíamos pensar desde la dignidad de vida considerando, en todo momento, nuestra naturaleza sensible. Un ejemplo de las consecuencias de hacer caso omiso a la naturaleza sensible, a la empatía de esa sensación como la alegría, tristeza, el dolor, temor y sufrimiento que pertenecen a *nosotros*, es decir, suprimir nuestra naturaleza afectiva, corre el riesgo de terminar construyendo un campo de concentración como los de la Alemania Nazi. No es mi intención, aquí entrar en el debate de si el genocidio es producto de pensadores como Nietzsche o Heidegger, sino el de analizar que si entramos en pensamientos imponiendo el *yo* cartesiano, con intereses personales, y sobre todo desde una visión de superioridad para la dominación podemos convertir cualquier pensamiento como justificación para los actos que se evoquen en la línea negativa con tal de pertenecer a lo superior que otorga dominación sobre *el otro*, en lugar de considerar aquello que nos une y que podría darnos una mirada diferente de la superioridad como responsabilidad ante *el otro*.

⁹⁸ Heidegger, M., *El rectorado*. Estudio preliminar. XXV.

2.5.1. *El fenómeno Auschwitz. Reflejo de la escisión de naturaleza humana*

Auschwitz no es un hecho *inhumano* simplemente porque fue hecho por el hombre, por el ser humano que se ha apropiado la naturaleza racional como absoluta y que abandona a la naturaleza sensible ocupándola sólo como abstracción para su estudio con el fin de causar opresión⁹⁹.

En Auschwitz, existen dos tipos de juicios: uno, es el juicio al Dios todo bondadoso, es decir, a esa fuerza mítica depositada en la deidad omnibondadosa, y el otro es a la capacidad destructiva que le pertenece al hombre, es decir, a la naturaleza sensible no formada de lo común. Parece que la historia del hombre hasta la fecha, es la historia de Caín y Abel, pero ¿en qué se está pensando al cometer actos destructivos y tan sanguinarios? En una desconexión con el mundo, ya no se es parte de él sino dominador, el atender en formación sólo a la naturaleza racional saca del plano formativo a la naturaleza sensible quedando tan solo como objeto de estudio y no de aquello que dice algo de nuestras relaciones, de lo común y no de lo diferente. El ser humano ha descuidado saberse un ser conflictivo en el que se encuentran en él el bien y el mal, que sin moralizar por ahora, lo que importa es valorar la procuración por la vida y la destrucción de ella e incluso la indiferencia.

El Dios todo bondadoso brilla por su ausencia y su silencio ante los actos de crueldad de la humanidad causados por la fuerza mítica al recurrir a la superioridad que elimina la dignidad de la vida en genera confunde aún más. Es ocultado que la vida es la dignidad absoluta que debe procurarse por ser el terreno que posibilita cualquier acto, por ende,

⁹⁹ La tortura es de los actos más humanos que existen pues hay una intención muy clara, mediante el estudio del sufrimiento en el ser humano, es causado para obtener a cambio de nulificar ese sufrimiento ejercido lo que se uno se proponga.

insisto en que debemos actuar conforme a una afirmación de la vida, y causar un momento de reflexión en la humanidad acerca de esa fuerza mítica. El desocultarlo nos mantendrá en una línea positiva en vistas de una evolución como término de una etapa de calamidades como consecuencia de la imposición de intereses particulares aplicados desde la fuerza mítica de la superioridad de dominación y no desde la mirada de aquello que nos une. A mi juicio, si esperamos una evolución humana deberá primero reconocerse en esa etapa evolutiva en la que se encuentra y reflexionarla desde sus capacidades naturales experimentadas. Pertenece al *Homo sapiens-sapiens*, ese nombre ya oculta nuestra naturaleza sensible, entierra las sensaciones conceptualmente y nos obliga a caminar por la línea de la naturaleza racional. El primer paso sería reconocernos completamente, entendiendo que somos sensación y razón, y haciendo una formación de nuestras naturalezas en conjunto, así, tal vez, deberíamos considerarnos en una etapa distinta a la que se nos ha fomentado, y vernos en la etapa del *Homo sentiens*¹⁰⁰-*sapiens*.

La culminación del holocausto y los campos de concentración son los resultados de apropiarse una idea más allá de sentirse especial en el mundo (diferencia) a la de sentirse superior a lo que nos rodea, caminamos por la línea negativa si ostentamos una idea de superioridad que suprime la empatía sensible de la vida en sí y se encierra en la racionalización absoluta. Quizá aquí entre la pregunta entonces de ¿por qué un pueblo que ha sufrido tanto, imparte sufrimiento? Y ¿por qué un pueblo que fue señalado y excluido se cierra y excluye a otros nuevamente?, ¿de qué lado estamos ahora, del lado inferior o del superior? Si seguimos esperando que surja la transformación, pero ésta llega montada en la fuerza mítica de superioridad como poder de dominación, en cualquier

¹⁰⁰ El origen de la palabra en latín que refiere a sentir para darse cuenta. Ser sensible, (percibir por los sentidos) *voluptatem, dolorem, sentir dolor o placer, ¿quid senseras?, ¿Qué habías percibido?, [...] estar afectado por una cosa, darse cuenta [...] que genera pensamiento, opinión y juicio.* (Diccionario Latín-Español: Sentio /sentiens, julio Pímentel Álvarez P. 712).

momento podríamos estar en cualquiera de los dos lados. Debemos dejar de pensar jerárquicamente, pues obviamente querríamos estar del lado de la superioridad por conveniencia, pero como hemos visto, apoderarse de la superioridad como fuerza mítica es convertirse en destructor de vida, es desconectarse de lo que nos posibilita en este mundo.

2.6. CUARTO EJEMPLO. Norteamérica; del racismo disfrazado a la discriminación cíclica

Ya analizamos la conquista de América desde la idea de superioridad. ¿Pero qué pasa con los Estados Unidos de América, por qué es superior a todo el territorio americano, e incluso se han hecho llamar *americanos* con un sentido irónico y arrogante como si fueran los representantes o dominadores de su propio continente?

Como sabemos los ingleses llegan al norte de América, esa potencia mundial de la que ya habíamos relacionado su supremacía ante los demás eurocentristas debido al asalto de materia prima que ya había sido saqueado. Así también puede entenderse porque la lengua inglesa se presenta también imponente a las demás, Noam Chomsky nos dice:

Por razones que tienen que ver con la historia mundial, las zonas de habla inglesa se convirtieron en potencias mundiales dominantes, en especial Estados Unidos, que es la primera potencia verdaderamente global de la historia. América latina ha estado subordinada a las potencias imperiales occidentales y a su violencia.¹⁰¹

La conquista de Norteamérica termina siendo un genocidio de la misma manera que el de la colonización de América Latina. La masacre es igual de brutal justificada por los

¹⁰¹ Chomsky. N., *América latina. De la colonización a la globalización*. P. 25.

valores que empiezan a transformarse al de la cultura y la civilización, imponiendo así una forma distinta de colonizar. Irónicamente ahora, con la bandera de Libertad como justificación de su llegada y la matanza a la oposición, que más tarde se convertirá en la invasión a aquellos lugares de los que hay que sacar los recursos, el hombre blanco será impuesto como valor de *progreso* bajo el nombre de Libertad y Democracia. Podemos ver que la dinámica de la conquista es la misma, sólo que ahora han cambiado los valores primordiales. La fuerza mítica a sufrido una remitificación superficial, la independización de América del norte fruto de esa “separación”, sin embargo, no es algo que apunta a modificar la fuerza mítica de superioridad de dominación, pues proviene de una cultura primermundista dominadora, y se arroja al mundo para ahora fungir ellos esa dominación.

Esta forma de imposición de la voluntad norteamericana se verá reflejada desde su llegada de occidente al norte de América hasta nuestros días, con la bandera que simbolizará el nuevo *progreso* pero que sigue funcionando como invasión. Cabe mencionar que aquellos pueblos indígenas del norte de América, fueron brutalmente asesinados, mas con la independencia de Estados Unidos se adopta la cultura como sus raíces fundadoras, pero sólo en discurso e imagen, porque aquellos pueblos siguen siendo parte de la periferia como los pueblos indígenas relegados que se refleja en todo el sistema de dominación excluyente ante la incomodidad. Se mitifica el territorio norteamericano como el lugar de “La libertad” y se adopta la imagen de los indios que fueron asesinados como una nueva historia que oculta la crueldad, una demostración más de que la historia la hace el dominador y las otras son ocultadas o disueltas.

Con el paso del tiempo habrá otras formas de implementar la dominación, ya que como hemos ido observando, los valores cambian. Estados Unidos adoptará la forma imperialista y junto con el colonialismo empleará una forma de dominación de los países completa mediante la economía, la política y la invasión. Con esto la acumulación

capitalista irá en incremento invirtiendo en la industria armamentística en vistas de poder enfrentar y controlar otros territorios. Así la victoria de la segunda guerra colocará en un lugar privilegiado a Estados Unidos, dándole la oportunidad de incrementar su riqueza además del poder ya adquirido, la *gloriosa victoria*¹⁰² mundial dará mayor poder al país imperial colocándolo en una construcción mítica de superioridad de dominación en el mundo.

No es que la desigualdad jerárquica sea solamente económica, política y diferencia de clases. Todo comienza en uno frente al otro, la relación empática o la de imposición violenta. Aquí podemos ver la elección teórica de Hegel, Estados Unidos ha optado por imponer la fuerza y la violencia frente al diálogo como amo del mundo, formando así un mundo paranoico en el que cualquier descontento frente a ellos, puede ser causa de guerra, sufrimiento o muerte.

Por otro lado hay maneras de mitificación de la superioridad como identificación. Por ejemplo el: *In God we trust*¹⁰³, es la representación de la esperanza el Dios todopoderoso en los billetes de dólar, un claro mensaje de que Dios está de su lado. Estados Unidos se apropia todo tipo de formas en las que no haya más que aprobación de la superioridad del territorio del norte y, a pesar de ha empleado nuevas formas de dominación, la de Dios permanece. El identificarse como aquel portador de *progreso* y razón es indispensable para tener la aprobación de cualquier manera de actuar pues es auto justificado, es por ello que se traspasa sociológicamente a la política que rige a sociedades y se expande. Chomsky en su análisis de la quinta libertad nos expone, de alguna forma, la visión de superioridad política de Estados Unidos, aquella expansionista desde su reconocimiento:

¹⁰² Casualmente ese es el título que ocupa para uno de sus murales Diego Rivera, en el que representa la invasión de la CIA a Guatemala durante el movimiento de Liberación Nacional en la "República Bananera".

¹⁰³ Mensaje introducido curiosamente en la materialidad del capital que es el objetivo máximo del sistema capitalista. Éste se encuentra en los dólares.

<<“Los Estados Unidos [parecen] destinados a acosar y a atormentar al continente en nombre de la libertad” (Simón Bolívar 1829). Ni tampoco fue Kennan el primero en enunciar la doctrina de que los Estados Unidos tienen unos derechos especiales en América Latina. Thomas Jefferson declaró que “Norteamérica tiene para sí un hemisferio, y John Quincy Adams [...] mientras anotaba en su diario su declaración al ministro británico Canning: “conserven lo que es suyo pero dejen el resto del continente para nosotros”. Connell-Smith comenta que aunque está totalmente claro lo que Jefferson, conocido expansionista, entendía por el término “América”, “la apropiación por parte de los ciudadanos de los Estados Unidos del adjetivo “americano”, algo que previsiblemente ha ofendido a los latinoamericanos, ha estimulado una actitud de posesión del hemisferio, ya presente en 1823. >>¹⁰⁴

También hay ideas de un raza superior, similar a la de la Alemania nazi que sumadas al poder armamentístico dan partida a sentir y exponer su superioridad, y con ella su control externo:

Unos años antes el presidente William Howard Taft había explicado sabiamente que “no está lejano el día” en el que “todo el hemisferio será nuestro, puesto que, en virtud de la superioridad de nuestra raza, ya lo es moralmente”. La actitud hacia Latinoamérica sigue siendo la que expresó el secretario del Interior de Wilsona Lansing: “hay unos niños desobedientes que están ejerciendo todos los privilegios y derechos de los adultos” que precisan “una mano rígida, una mano autoritaria”.¹⁰⁵

El ejemplo de dominación a seguir es el de Inglaterra, de donde proviene directamente esa ideología de dominación:

Para Roosevelt, según comentaba Connell-Smith, “la posición dominante de los Estados Unidos en el hemisferio occidental era exactamente igual a la de la raza inglesa en sur África”. [...] Los colombianos que se opusieron a las maniobras de Roosevelt no eran,

¹⁰⁴ Chomsky, N., *La quinta libertad*. p. 96. Esto Chomsky lo saca de un análisis de Connell-Smith, *Inter América System*, 2; Dexter Perkins, *The Monroe doctrine*, 3 vols., 1933 y 1937.

¹⁰⁵ *Ibidem*, p. 97. Obtenido del análisis de Gabriel Kolko, *Main Currents in América History*.

después de todo, nada más que “españolitos perjudicados” –explicó- a quienes había que enseñar buenos modales.¹⁰⁶

Me parece que hay una muy peculiar forma que se ha vertido de manera masiva, una pieza clave en la intervención de discursos que afectan a la humanidad: el mundo del arte, y el cine como producto de la modernidad ha sido clave en muchos de esos intereses. Ya habíamos tocado el tema de que el cine es una forma de llegar masivamente a la gente. Si bien lo había sugerido como forma de reflexión, es también posible que forme parte de quienes intentan llevar un mensaje masivamente con la intención de generar una imagen del mundo planeada y que es posible mediante la técnica del montaje de *imágenes* que logra un peculiar impacto desde la sensación siendo construida por un sujeto comunicacional. Esta superioridad es mostrada en todo momento. Hollywood se convierte, para Estados Unidos, en una industria formadora de mitos que impacta una y otra vez para su identificación. El Western es uno de los ejemplos que toma el dispositivo cinematográfico y lo lanza al mundo. Pensémosla un poco. El hombre blanco que persigue al indio piel roja es el ideal a seguir, el nuevo héroe de la humanidad. El indio, por obvias razones será el villano perfecto sólo que curiosamente este no es extranjero¹⁰⁷ sino el origen, aun así la ideología es proyectada globalmente una y otra vez para su aceptación:

[...] Recuerdo con claridad, cuando era pequeño, que el juego favorito de los chavales era “indios y vaqueros”. Íbamos al bosque y hacíamos como que había “indios”. La cultura popular de entonces insistía en el concepto del “indio” como un salvaje traicionero, o tal vez, el buen salvaje que lleva una vida primitiva antes de alcanzar el superior nivel de los europeos.¹⁰⁸

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 99.

¹⁰⁷ *Stranger* entendido como extraño o extranjero. Inter America System, 2; Dexter Perkins, The Monroe doctrine, 3 vols., 1933 y 1937.

¹⁰⁸ Chomsky. N., *América Latina. De la colonización a la globalización*. P. 27.

Más adelante analizaremos más detalladamente la influencia de las imágenes en el ser humano y el riesgo de ocuparse para el sometimiento.

2.7 RACISMO Y MODERNIDAD. La inferioridad ante Estados Unidos y su permanencia

Siguiendo con la idea de los dominadores sobre los dominados en la modernidad, en la actualidad el centro del mundo ha cambiado, ahora se cree en Estado Unidos, aquél que entra como el justiciero en nombre de la Libertad y la Democracia, un país que ha acumulado riquezas y que ha conjuntando colonialismo e imperialismo invirtiendo esos recursos en la industria armamentística con la amenaza constante de la violencia que someterá a quién se oponga como ya hemos visto. El establecimiento del terror y la paranoia unidos a una globalización política de la fuerza mítica de la superioridad es lo que nos mantiene hoy en día dominados.

Woodrow Wilson llevó las cosas más lejos: “como progresista pensaba que un buen sistema era aquel que se reformaba con orden y moderación, lo que para él significaba sustituir las concesiones europeas por otras norteamericanas”, idea que conllevó lo que LaFeber ha llamado “el corolario Wilson”.

Tanto el control del petróleo¹⁰⁹, como el defender su hegemonía en un estado de violencia frente a otras potencias, es a lo que me refiero cuando hablo de mantener al mundo en un estado de pánico. La infraestructura armamentística a la que se la invertido prioritariamente para entender a lo que nos enfrentamos complementa mayormente ese control. Un hecho histórico nos deja ver como el lanzamiento de la bomba atómica a Hiroshima funcionó como demostración a la URSS de la capacidad en armamento nuclear

¹⁰⁹ Estado Unidos tiene, en su conformación política, “puerta abierta” por política petrolera donde explica el memorándum del departamento de Estado Unidos de 1944.

que posee Estados Unidos, de lo que son capaces en estado de guerra y en lo que se está invirtiendo.

Recordemos que en la única ocasión en la que han utilizado armas nucleares para masacrar a la población civil sólo se podía disponer de dos de ellas; si los japoneses hubieran tenido en sus manos dos más, con sus respectivos sistema de lanzamiento. Podría no haberse producido el bombardeo atómico por miedo a las represalias.¹¹⁰

Así la guerra fría ha sido la tensión de paranoia del mundo entero al saber develar la capacidad de las dos potencias por querer ser la superior en el mundo a través de instrumentos de violencia, sometimiento y destrucción. El capitalismo frente al comunismo dominates, la lucha por el mejor sistema y el poder en el mundo, en lugar de concebir la superioridad como responsabilidad y no como poder de dominación. Es entendible que un país con una fuerza mítica de dominación lo vea reflejado internamente y lo transmita al mundo en general como forma de vida, pero es momento de reflexionar si es lo adecuado como especie en un mundo compartido y rescatando aquellas historias catastróficas víctimas de ese sufrimiento causado por la propia humanidad. Debemos exhibir las verdaderas historias y no seguir sin pensar dentro de la historia falseada de quienes se creen dueños del mundo que crean su propia historia a conveniencia de lo que lo mantenga como ser superior:

Por ejemplo, hasta la década de 1970, distinguidos antropólogos nos informaron de que deberíamos rechazar las pruebas arqueológicas y documentales que mostraban claramente que eran pueblos sedentarios [los indígenas desde la llegada de Europa a América], según sus propios parámetros, civilizaciones relativas avanzadas. Por el contrario, teníamos que fingir que eran cazadores-recolectores y que por lo tanto eran pocos, quizá un millón al norte de Rio Grande en vez de los diez millones o más, que es la cifra real.¹¹¹

¹¹⁰ Chomsky, N., *La quinta libertad*. p. 279.

¹¹¹ Chomsky, N., *América Latina. De la colonización a la globalización*. P. 23.

*El Racial Profiling*¹¹² es uno de los ejemplos que nos atañen directamente como inferiores ante Estados Unidos. Un fenómeno que surge del prejuicio *al otro*, señala aquello que no es la centralidad, al *no ser* de la posmodernidad. Se etiquetará con estereotipos y se hará una difusión global de un *no ser* alterno. Por ejemplo, Estados Unidos ya no ocupará el concepto *bárbaro*, pero sí el de *terrorista*¹¹³, por ejemplo, globalizando el concepto al mitificar a Medio Oriente en su esencia. Por ejemplo, gracias a Hollywood, se ha universalizado la idea del habitante de Medio Oriente como terrorista creando un pánico global al referirnos a ellos. Es decir se ha creado una etiqueta como fuerza mítica que nos da una actitud ante ese fenómeno.

Estados Unidos recurre también al argumento del robo del territorio, -como el que ya habíamos ejemplificado- pareciera que Hitler le hablara al poder superior norteamericano, pues Estados Unidos señala al *Hispano* similar al *judío* señalado por la Alemania Nazi, como el que entra al territorio norteamericano con la ilusión del sueño americano y que poco a poco está robando la patria y sus “orígenes”:

El elemento germano de la América del Norte, que racialmente conservó su pureza, se ha convertido en el señor del Continente americano y mantendrá esa posición mientras no caiga en la, otra mitificación que se expande al mundo a través del poder mediático: ignominia de mezclar su sangre¹¹⁴.

Si entendimos cómo el nacional socialismo alemán operaba con la fórmula del *odio al otro* que unifica a unos cuantos en un círculo privilegiado, cataloga y excluye a los que no deben pertenecer, acusando de robo del país que debe ser para los patrióticos, que cumplen cierta imagen, podemos ver que el discurso que maneja Estados Unidos es el

¹¹² Gall,O. Coordinadora: *Racismo, mestizaje y modernidad: visipnes desde latitudes diversas.*; Mary Romero, *Racismo y mestizaje a través de la lente del racial profiling en Estados Unidos.* P, 127.

¹¹³ Véase: Shaheen, J. G., *Reed bad arabs .How Hollywood vilifies a people.* Documental que analiza cómo Hollywood ha estereotipado a una raza moralizándolo como malvada y a la que hay que temerle. Así como muestra la superioridad de Estados Unidos sobre los árabes al ridiculizarlos en sus imágenes.

¹¹⁴ Hitler, A., *Mi lucha.* P, 114.

mismo y las consecuencias, por ende, tienen un alta probabilidad de ser similares en sus resultados:

Al prohibir terminantemente la entrada en su territorio de inmigrantes afectados de enfermedades infecto-contagiosas y excluir la naturalización, sin reparo alguno, a los elementos de determinadas razas, los E.E. U.U., reconocen en parte el principio que fundamenta la concepción racial del Estado nacionalsocialista.¹¹⁵

Estados Unidos ahora es la centralidad que se jata de poner orden al mundo, el nuevo tren del *progreso* que forma una estilización del poder. La exclusión se ha mudado de continente manteniendo sometidos a través de economías de monocultivo y dominación desde el poder mediático comunicacional (propaganda, Hollywood, mercado, oligopolios, internet). Es necesario un análisis de la propaganda al servicio del control social que opera desde la estetización:

Así pues, las dictaduras “no era una paradoja, sino una necesidad para el sistema, incluyendo la política de <<buena vecindad>>, que perpetuo el intervencionismo en América Central y recrudesció el sistema mucho más allá de lo que Theodore Roosevelt y Woodrow Wilson hubiesen podido imaginar>>. La política de “buena vecindad” fue resumida por el periodista William Krehm, que había observado sus efectos sobre el terreno, de la forma siguiente: “primero se intervenía para imponer a un títere y luego se pasaba, en nombre de la no intervención, a la propaganda, las subvenciones y al consentimiento para que el títere en cuestión permaneciese en el poder.”¹¹⁶

Pensando la repercusión de la que formo parte y a manera de reflexión del contexto que me atañe más directamente, es la observación de una población a la que se le ha dado la etiqueta de *hispano*. Al no ser eurocentristas ni norteamericanos, los llamados *hispanos*, debemos reflexionar nuestra posición en el mundo. De igual forma a la del *terrorista*, el *hispano* es el extranjero que se infiltra para robar el territorio americano en el argumento

¹¹⁵ *Op. Cit.* P. 164.

¹¹⁶ Chomsky, N., *La quinta libertad*. p. 102.

del *odio al otro*. A manera de comparación, de las etiquetas que ponen los poderes superiores a los inferiores prejuicios de razas, regionalismos o creencias religiosas distintas. Hitler decía que el judío era muy inteligente, que era muy bueno para manejar el dinero y que era quien se estaba adueñando de la economía alemana¹¹⁷ de una forma invasiva robándose lo que era de los alemanes. Con este argumento unificó a Alemania a través del señalamiento y la provocación del *odio por el otro* como ya analizamos anteriormente. Estados Unidos señala de la misma manera al *Hispano* y argumenta que es quien se está apoderando del territorio norteamericano y se quiere apropiarse de él. Reflexionando un poco ¿De quién realmente es el territorio?, ¿el territorio es de alguien o alguien es del territorio?, ¿de quién es el territorio si no de aquél que lo trabaja, que cumple con lo aparte de la organización del país en cuestión, que aporta su trabajo, respeta y se atiene a las leyes? En ese momento el país es suyo, a mi parecer, no importa que no haya nacido ahí, no importa que no tenga rasgos similares genéticos, la identificación de una región está en aquellos que se muestran responsables de sus actos en su entorno en general. El ser humano, si lo entiende, tiene la libertad de decidir a qué lugar pertenecer y qué ideologías seguir, no obstante, debe hacer permanecer esas condiciones de hacer de su vida algo digno. Es natural que queramos que ese espacio nos lo dé el lugar en el que nacimos y por ello, luchamos en busca de nuestra libertad que haga consciente nuestra capacidad de elegir con conocimiento. La fuerza mítica debe ser dirigida positivamente de la vida digna como negación de la violencia y superioridad de dominación, provocando así una fuerza en común de nuestra especie y sus características como forma evolutiva en relación con el mundo. Ahora que tenemos una interpretación del mundo de cómo la superioridad se impone, podemos negarla, y es

¹¹⁷ Véase: Hitler. A., *Mi lucha*. P 112.

cuestión de trabajar en una remitificación del mundo después de hacer esa sobre-visión y evidenciarla¹¹⁸ por una más adecuada.

Lo natural del ser humano es ser libre de decisión¹¹⁹ y cómo hemos visto aquí, su decisión dependerá de la fuerza mítica que nos afecte, sin embargo, al practicar el ejercicio de reflexión estaremos reconociendo nuestra libertad. Esta sería una forma de no violencia de ir creando consciencia y una nueva mitificación del mundo al pensar nuestra relación con *lo otro*, la vida como aquello digno de defenderse. De otra forma siempre habrá un estado de violencia ya que la libertad y el sometimiento no son compatibles, por más burdo que parezca este comentario, tendrá que reventar en algún momento y en otro pues nadie es digno de ser sometido ni de la ignominia, sino de todo lo opuesto. Hasta que dejemos de lado la fuerza mítica de la superioridad en el que sólo se benefician los dominadores habremos reconocido nuestra naturaleza sensible como aquello que nos une porque es lo que compartimos. Por el momento lo que debemos buscar es la forma de evidenciar lo dado, para someter a reflexión nuestra actitud ante el mundo, una forma de desautomatización.

Como hemos podido observar, la idea del sujeto en el mundo se ha transformado en una idea de superioridad que procura sólo la naturaleza racional y entierra la sensible, cayendo así en la línea negativa de dominación que provoca violencia, sufrimiento, indignación, que tiene como finalidad dominar el deseo del otro, que es lo que implica el argumento hegeliano, obtener intereses personales de aquellos que se han jactado el poder convirtiéndose en dueños de las riquezas como fin último.

¹¹⁸ Al mencionar la *evidencia*, el concepto es pensado afín a la idea de evidencia husserliana como esa apertura a lo que da sentido.

¹¹⁹ Véase: Sartre. J. P. *El existencialismo es un humanismo*. La separación de una concepción de creación del mundo, es la que libera al ser humano para poder elegir en todo momento. De esta idea se parte que para que haya presencia de esencia debe haber existencia, es decir, el hombre es quien hace la naturaleza pues es quien dota de sentido, es libre en la medida de lo que decida ser.

He tratado de no mencionar la idea de razas como tal, pues no comparto la idea de que existan mejores seres humanos que otros, sino sólo con oportunidades distintas que han determinado el rumbo de la humanidad en el mundo desafortunadamente. A lo que va mi propuesta es la de hacernos *ver*, darnos cuenta de que hay una fuerza mítica que a muchos mantiene en la idea de que el valor del hombre radica en su tonalidad de piel o en las características fenotípicas, preferencias sexuales, discapacidades, diferencia de género y naciones entre otras diferencias; esto traspasa ideas que se imponen y se estructuran como instituciones económicas y religiosas a las que pertenecemos; toda una mitología creada por sujetos comunicacionales de los grupos de poder que justifican su superioridad. Si bien, el que no mencione el racismo en estos términos es porque he intentado ir más a fondo en buscar el origen de dónde surgen los actos racistas o por lo menos un acercamiento, de probar que la hipótesis de que la idea del *yo* como ser especial en el mundo se ha confundido por la *superioridad* como fundamento de poder y no de responsabilidad.

2.7.1. Repercusión social de la desigualdad

Así como ha habido movimientos de reconocimiento del valor que cada uno tenemos, es momento de pensar nuestra superioridad y nuestra inferioridad. Aquellos que han logrado ver la línea negativa de la fuerza mítica, que el valor está puesto en sólo unos cuantos es el camino a una mejor humanidad, una humanidad pensante, y que al mismo tiempo atienda a la parte sensible que es la que le recuerda a gritos sordos que somos parte del mundo. El hombre, por el simple hecho de estar vivo, debe procurar la vida, y una vida digna, si así lo desea. Está hecho para vivir y su capacidad de autoconciencia lo hace hacerse cargo de su vida, es decir, hacerse responsable de sus actos y sus decisiones

mediante argumentos que procuren la vida y se adecuen de mejor forma a la conexión con lo vivo y lo sagrado de manera digna.

Si bien hablar de racismo, no es sólo hablar de antigüedad, sino también de modernidad y posmodernidad, y de una preocupación a futuro. La filosofía debe atender estos temas, debe pensar el presente y revivir. Hacer consiente la naturaleza sensible nos lleva a repensar el racismo y darnos cuenta de que el ser humano vale en tanto que el mundo se lo permite, lo logramos razonar, pero se ha formado la parte sensible que nos une y nos conforma en el mundo. Pensar el racismo es revivir a la filosofía aquí y ahora, pues es repensarnos y asombrarnos del mundo. La razón es nuestra también, es complementaria, pero ¿a dónde llevamos esa razón?, ¿nos mantenemos en la idea de ser el centro del mundo que nos llevará a sentirnos superiores y dominantes, cometiendo atentados contra *el otro* y *lo otro* con el fin de ese reconocimiento o la reconocemos como característica de la especie humana y la fusionamos con la naturaleza sensible que nos dará una visión de ser parte del mundo para con ello poder ocupar nuestras capacidades naturales como responsabilidad ante el mundo?

Es difícil romper con tradiciones y formas de vida estructuradas construidas sobre la base de la fuerza mítica de la desigualdad, que toma fuerza generacionalmente y que, incluso es aceptada por la parte afectada, pues es enfrentarse con uno mismo, ocasionar el choque con la fuerza mítica inculcada, violentar el pensamiento. El planteamiento del racismo nos debería poner en cuestión el valor de la humanidad, interpretarla y buscar actos que arranquen de raíz las causas que atentan contra ella misma y la vida en general en su mayor proximidad posible.

Como hemos analizado el hombre al tomar la visión de superioridad e inferioridad ha adquirido riquezas construidas por él mismo, y se encuentra en una constante lucha por obtener cada vez más sintiéndose superior al otro. Bajo la fuerza mítica de superioridad el

ser humano intenta dominar *lo otro* sin importar consecuencias, se ha cegado al reprimir la naturaleza sensible que lo conecta al mundo, es decir la dignidad de la vida. Es por esto que debemos negar una vez más, no un sistema, sino el valor que le hemos dado a la fuerza mítica de la superioridad como poder. Si concebimos la superioridad como responsabilidad negándola como poder de dominación estaríamos uniendo nuestras naturalezas; la que nos conecta con el mundo y la que nos diferencia como especie. Pero para que esto suceda necesitamos de un momento de desautomatización que nos saque de la mirada cotidiana y provoque en nosotros la reflexión.

En el tiempo en el que el silencio de Dios es cada vez más notable, el hombre debe aprovechar sus capacidades para tomar la palabra, pues es su obligación, ahora resta ponerse de acuerdo mediante el diálogo para evitar la línea negativa de la fuerza mítica como su responsabilidad. Los derechos humanos son los que buscan la protección para quienes son agredidos pensando en que cualquiera puede sufrir esa agresión. En esta se verán haciendo labor personas que buscan la defensa de los derechos humanos intentando, argumentativamente hacer consciencia de la necesidad de una nueva fuerza mítica. La filosofía debe pensar en el origen del racismo, proponiendo argumentativamente cambios adecuados a la época, propuestas que se transformen en leyes y movilización que haga manifiesta la inconformidad ante la ignominia de la superioridad de dominación. La filosofía no debe sólo escribir para los filósofos, sino a todos. Debe provocar el asombro y el interés por el diálogo, el enamoramiento del mundo. Sin embargo, en este tiempo donde la filosofía ha quedado en segundo, o hasta tercer plano, debe encontrar aquello de dónde echar mano para impactar en la humanidad nuevamente.

CAPÍTULO III. LA IMAGEN Y EL ARTE. EL CINE COMO INSTRUMENTO PARA LA UNIÓN CON EL MUNDO

Como mencioné en los capítulos anteriores, debemos hacer consciente las dos partes en las que se divide nuestra naturaleza como especie. Pero ¿cómo reivindicar la parte que ha sido omitida por mucho tiempo, que por su ausencia ha convertido realmente al hombre en *lobo del hombre*? Me parece que hay una manera que puede romper con la supuesta estabilidad dada por tener, precisamente, la peculiar forma de unir a las naturalezas del ser humano. Un lugar por donde propongo atacar, sin ser el único, pero sí fundamental, es el del arte libre y comprometido con su entorno. En tanto que desautomatizador de la rutina, el arte rompe con los ritos que tenemos, con la sistematización que nos mantiene apáticos arrastrándonos en un oleaje reflexivo por pertenecer a un conjunto de sensación y pensamiento.

Este capítulo tiene la intención de proponer una forma de comenzar a romper con lo dado, y como hemos visto, analizándolo desde la idea de la fuerza mítica de adquirir la superioridad dominante se desprende aquello que nos lleva al origen. En general el arte tiene ese poder, y los artistas deberían entender que las características dan formas de iniciar un movimiento de remitificación del mundo, pero ¿a quiénes me refiero cuando menciono el concepto artista? No a alguien más que al que se mantiene en constante cuestionamiento del mundo mediante una técnica estética. ¿y a qué me refiero con ir al origen? A una formación de lo sensible, de aprender a sentir desde el arte.

3.1 *El artista pensante*

El artista ha sufrido cambios radicales con el paso del tiempo, pasó de ser una parte importante de *la polis*, a alguien tan difícil de encontrar un espacio en el que pueda presentar una libre exploración y experimentación a consecuencia del *sinsentido* en el que nos encontramos actualmente. La historia a su vez le ha dado la oportunidad de pasar de ser quien muestra una representación al de ser quién piense el mundo, pero pocos son los que han tomado ese reto. Aun así, el arte, como las llamadas *humanidades* permanece, pues nos es necesario. Existe porque es el lugar en el que el ser humano se regocija de su naturaleza completa, y a pesar de que hoy en día no sea algo útil para la practicidad del sistema, sí es necesario para el ser humano ese espacio de vitalidad, que debería incrementarse y transmitirse pues es el lugar que propicia un descubrimiento.

El sistema del poder mediático se ha dado cuenta del poder ¹²⁰del arte y lo ha absorbido para que cumpla necesidades que vayan en favor del interés pragmático mediante una formación artística desde un sujeto comunicacional, haciendo del arte todo lo que justamente no sería arte. Se ha quedado solamente con su capacidad de atracción y ha convertido en “artistas” a quienes tiene la habilidad de fluir con los instrumentos técnicos (tecnológicos) opacando la parte más importante de un artista; el pensamiento formal. El pensamiento formal se ha suplantado por fórmulas que funcionan con un interés del poder mediático de sujetar al sujeto¹²¹, y actualmente son pocos los que escapan a la fórmula que lo aleja de hacer *arte* y que lo transforma en un *dispositivo*¹²² o *mecanismo*.

¹²⁰ *Poder* como multitud de posibilidades, transformadas a la de la dominación.

¹²¹ Foucault, M., *De la locura a la época clásica II*. P.31.

¹²² El concepto de *Dispositivo* será fundamental en el planteamiento de un cine que tenga la función de vanguardia artística a favor de convertirnos en seres pensantes desde la sensación. Asimismo este término

Esto no sólo afecta la posición del artista, sino que también su repercusión social está amputada. Hay una lucha entre el *artista creativo*, que hasta hoy es el más vulnerable, y el “artista” que opera sobre la base de fórmulas ya establecidas que rompen con la reflexión del artista, y lógicamente, del espectador.

3.2 *El artista ante el mundo actual*

No es mi intención generalizar, pero si reconocer la escasa cantidad de artistas pensantes. Si tenemos en mente que el artista es aquél que posee la técnica virtuosa de ocupar instrumentos para generar una conexión sensible, es necesario que tenga una libre experimentación mediante un pensamiento sólido de una interpretación del mundo. En la actualidad, la mayoría de los que se hacen llamar ‘artistas’ salen al mundo sin ese pensamiento sólido, y sólo se enfocan a su técnica apelando a su interpretación subjetiva de la “obra”. Salen al mundo obligados en busca de algún empleo donde puedan explotar sus cualidades, pero que muchas veces queda encerrado en el mismo círculo de artistas por falta de oportunidades y de formación en el ámbito o se expanden rescatados por museos o instituciones que los orientan a un público mayor que termina haciendo de las obras un producto mercantil.

En estos tiempos el arte que es más cercano a nosotros es el cine, esta modalidad artística es la que responde más fácilmente a nuestro ritmo de vida, a una velocidad acelerada de imágenes y sonidos que engloba muchas de las otras artes. Sólo por eso es

es ocupado por Jean Louis Deotte y comparado con el de *Aparato* que también tengo en mente al desarrollar esta propuesta.

que me atreveré a utilizar al cine como expresión de vanguardia artística¹²³ a la cual podemos acercarnos para, en general, con una mirada crítica y ocuparlo como un *aparato*¹²⁴ que nos proporcione una interpretación del mundo desde la época en la que nos encontramos. El cine pensado por el artista y que se piensa desde el cine mismo genera sensaciones que propician la reflexión en el espectador.

El problema no es solamente del artista, si no de la disposición en general, pero sí muchas veces el artista debe entender que todo arte tiene un impacto político en las relaciones, el que no necesariamente siga un movimiento o un partido político establecido, no significa que no tenga un impacto en el ser humano y sus conexiones, esto implica al espectador que ha perdido el interés de acercarse profundamente al *arte* por su complejidad. Hace falta quien vincule estos dos polos, que sin duda es un trabajo primordial que debe formarse.

3.3. *El cine en nuestros tiempos*

Me parece que para hablar de cine hay que diferenciar entre que como característica principal tiene la peculiaridad de imponer formas de pensamiento, por ello ha sido absorbido como dispositivo, que responde a una manera de control del poder mediático, y que es, por completo, distinto del cine que busca provocar en el espectador un ejercicio de experimentación y pensamiento propio. No obstante el cine en general, es un

¹²³ *Vanguardia* no es pensada aquí como un dogma que transforme en *ismo* a la cinematografía, sino como su etimología nos da la punta de flecha (*avant garde*) que respalda a todas las demás artes por ser parte de la modernidad siendo desde donde tenemos que comenzar, desde lo que vivimos.

¹²⁴ El concepto de *Aparato* es aquél que proviene de pensadores como Walter Benjamin, Jean-francois Lyotard, Jacques Rancière, Michelle Foucault y Gilles Deleuze. Este aparato estético es aquel que nos permite pensar la técnica y al objeto técnico como una instancia que forma percepciones.

fenómeno que responde a una *época* de la que somos parte, y como arte, es el más cercano que tenemos, por ende, es una alternativa que debe sumarse a otras muchas, rumbo a una re-mitificación del mundo que responda a nuestra mirada moderna.

El cine de mercancía es en el que nos encontramos inmersos la mayoría. Ese cine que ocupa sus herramientas para mantenernos en un estado pantanoso, del que muchas veces hemos renunciado a querer salir de ahí. El cine se ha convertido en aquello que niega el ocio reflexivo y no es más que unas escasas luces brillantes¹²⁵ ese momento de perdernos en el tiempo para descubrirnos en él, sino solamente una pérdida de tiempo. Es por esta razón que hay que rescatar el cine de pensamiento e inculcarlo, pues es lo que tiene la capacidad de formar personas más preparadas y que a su vez exijan mejores cosas.

3.3.1 *El dispositivo cinematográfico*

El cine como *dispositivo*, trabaja continuamente con fórmulas ya establecidas y que han sido planeadas para mantenernos en un estado idiotizado que dé la facilidad a la superioridad de seguir obteniendo poder sin una resistencia consiente de sí misma. El cine fue absorbido por los intereses de la superioridad para afirmarla e inyectado por el

¹²⁵ Véase: Didi-Huberman Georges, *La supervivencia de las luciérnagas*. En referencia con la analogía de ese brillo natural que hemos exterminado del cual sólo son destellos los que luchan por su supervivencia en relación con el cine pensante.

virus de espectáculo ha funcionado como el nuevo *opio del pueblo*¹²⁶ tanto en el cine como en la televisión ocupando las imágenes como medio de control.

Las imágenes tienen un impacto afectivo en nosotros, y es peligroso si cae en manos de alguien que intente manipular por intereses de ego y superioridad, que como hemos visto, podría ser cualquiera, pues nos manejamos en esa fuerza mítica. Por ejemplo, Joseph Goebbels, teórico intelectual de la propaganda del nacional socialismo, en sus principios, propiamente propagandísticos, no teniendo otro fin más que el de la dominación, declara que *muchas repeticiones hacen una verdad*¹²⁷ ¿qué pasa si las repeticiones se presentan en imágenes? Seguro puede llevarnos a la no distinción de la realidad como formación ideológica del mundo determinada por alguien más. Así las imágenes pueden construir, o dirigir, la fuerza mítica a cualquier lugar de quien lo disponga. Las imágenes que son impuestas suplantando a las de la imaginación convirtiéndose en una imaginación común controlada, en una globalización ideológica proveniente de un hiper ataque imágenes mitificadores masivo que crean estereotipos y establecen un orden impuesto al mundo que no es digno para todos.

Dado que tenemos la capacidad de crear imágenes en nuestra mente y con ellas proyectar nuestra fuerza mítica, no resulta complicado pensar en que pueda generarse un sistema de producción de imágenes. Gran parte de la historia fue marcada por la pintura debido a una forma de producción de la imagen, la representación del hombre en el mundo y de su paso por él. Porque las imágenes no sólo llegan a nosotros, unifican nuestra naturaleza dándonos las herramientas para ser parte de la experiencia estética (naturaleza sensible) que nos invitan a crear y construir (naturaleza racional) para así,

¹²⁶ Véase: Hegel, *Filosofía del derecho; Introducción*, K. Marx, p. 7. Frase que refiere a la religión directamente, pero que tiene la intención de separarla de una opinión propia que despierte a la humanidad. Véase Cap II de esta tesis.

¹²⁷ Véase Joseph Goebbels, *Diarios y EL nacionalismo*. Goebbels realizó todo un tratado sobre la propaganda que ejerció sobre toda el montaje político sociológico de la Alemania Nazi.

explicarnos y relacionarnos con el mundo. Sin embargo, esto ha sido utilizado, en su mayoría, por aquellos que fluyen bajo la fuerza mítica de la superioridad ocupando este sistema en imágenes para la construcción mítica de una sociedad dominada por el consumo de imágenes.

Un poco haciendo un recuento, para atender la importancia del cine en la actualidad, debemos ir reflexionando acerca de cómo nos afecta, es decir, ir haciendo consciente la experiencia estética que altera en sensación nuestra fuerza mítica abriéndonos el panorama de nuestra naturaleza sensible.

La pintura siempre ha sido una forma de afección de la imagen, pues ha sido el reflejo de nuestra forma de proyectar nuestras propias imágenes¹²⁸, desde la prehistoria hay registro de dejar presencia en el mundo. A lo que anteriormente lo habíamos analizado desde la importancia como necesidad de relacionarnos con *lo otro*, es hoy reconocer, de modo poético: una relación estética con el mundo respirante¹²⁹.

En todo momento la experiencia estética está latente, vivimos en un mundo estetizado y con esto quiero decir que el mundo es estetizante en tanto que relación afectiva con las sensaciones que nos dan formas de conocimiento. La minoría son los que ponen atención a esto y a la importancia que tiene la experiencia estética en la re-acción del humano que incluso es utilizada en su función de control, a lo que me refería como mundo estetizado que también nos abre la posibilidad de la reflexión liberadora, si logramos ejercer el proceso de reflexión del mundo necesario.

A mi juicio, la estética nos transmite un discurso ético, más no moralizante, que está vinculada con la sensación reflexiva que devela aquellos actos a los que rotundamente las

¹²⁸ Herzog Werner, *la caverna de los sueños olvidados*. Francia- EE. UU.- Canadá., 2010.

¹²⁹ Véase: Bachelard, G. *La poética de la Ensoñación. Ensoñación y cosmos.*, La división del alma concebida como *anima* de la contemplación estética del mundo y *animus* como impulso de supervivencia. La ensoñación como posibilidad de ver la belleza del mundo.

reacciones son comunes en un primer plano, como la brutalidad¹³⁰, pues las afecciones deben ser pensadas en favor de formas de vida, es decir la estética nos revela una actitud reflexionada ante el mundo.

Actualmente nos movemos en medio de un mundo estetizado, nos es infundido el tipo de gusto, la actitud ante el mundo y la finalidad de la vida misma resumida al consumo. Un ejemplo de la manipulación de esos afectos sensibles a través del arte es la propaganda artística y sus efectos. No hay ejemplo mejor que el trabajado por el nacional socialismo. Si analizamos el film de *El triunfo de la voluntad* de Leni Riefenstahl¹³¹, una oda a al arte político, una obra dedicada a los dioses del pueblo elegido: el alemán ario. Es notable que el cine funciona magistralmente como experiencia estética, al ser imágenes en tiempo, que impactan en el ser humano y su devenir en imágenes. Por esta razón, el cine se posiciona como creador de mitos, de formas de vida, de actitudes, esperanzas, de la forma de relacionarnos con el mundo; nos dejan plasmada la imagen de cuáles son las estructuras del mundo, la esperanza de lograr una superación que nos haga resaltar en el entorno. En *El triunfo de la voluntad* se encuentra la fórmula de poder manejar un discurso convirtiéndolo en la forma de ver el mundo controlada tocada por la técnica. Hitler como buen cinéfilo, parece quedar perdido en la no distinción entre la ficción y la realidad y la traspasa al mundo. La necesidad de respuestas ante la existencia pareciera pedirnos una mitología nuevamente, lo que habría que preguntarnos es ¿cuál sería el criterio para esa creación?

Por otro lado completamente distante pero heredero de esa forma de ejercer la técnica: Hollywood y el lenguaje dado transmitido al mundo, por lo regular opera con el mismo dispositivo que funciona de manera tal que cumple con captar la atención del espectador

¹³⁰ Es diferente la *crueledad* del mundo como fuerza caótica incontrolable, que la *brutalidad* llevada a cabo por el ser humano en su intento de controlarlo todo.

¹³¹ *El triunfo de la voluntad*. Leni Riefenstahl, Alemania, 1935.

para mostrarle un mundo al cual pertenece dándole las formas de cómo manejarse en él, evitando en su mayoría que haya un ejercicio de reflexión propio del espectador, sino que todo esté dado ahí a través de las imágenes. El cine es absorbido por el poder comercial, se convierte en el espectáculo del momento esclavizado a cumplir la función de mercancía opacando invasivamente a la reflexiva.

El espectáculo causa una experiencia, afecta nuestro comportamiento pero no se le da la oportunidad de cuestionarlo, se vuelve mero producto que recae en una forma de poder y dominación al fungir dentro de una línea de producto mercantil económico:

El espectáculo es la otra cara del dinero: el equivalente general abstracto de todas las mercancías. Pero si el dinero ha dominado a la sociedad en tanto que representación de la equivalencia central, es decir, del carácter intercambiable de los múltiples bienes cuyo uso no era comparable, el espectáculo es su complemento moderno desarrollado en el cual la totalidad del mundo mercantil aparece, en bloque, como una equivalencia general de aquello que el conjunto de la sociedad puede ser y hacer. El espectáculo es el dinero que solamente se mira, pues en él es ya la totalidad del uso que se ha intercambiado.¹³²

Es triste, en un primer momento, darse cuenta de la sistematicidad con la que se maneja el mundo, pero es esperanzadora, una vez analizada, al darse cuenta de que también pueda ser pensada y con ello ejercer esa posible libertad al decidir cómo movernos en el mundo estetizado, es por esa necesidad que demos unir el arte con el pensamiento necesariamente, realizarlo y percibirlo de esa manera.

El cine como *dispositivo* ha buscado la forma de infiltrarse en todos los lugares posibles sirviendo, de una u otra forma, a la bandera del *progreso*, de la urbanización y la tecnología, que hemos analizado su función y la preocupación es su carga de dominación

¹³² DEBOARD, Guy. *La sociedad del espectáculo*. P. 27.

que se encuentra en una lucha en la que el espectáculo opaca al cine como arte-pensamiento en la actualidad porque lo consume la mayoría.

Con la separación generalizada del trabajador y de su producto se pierde todo punto de vista unitario sobre la actividad realizada, toda comunicación personal directa entre los productores. Con el progreso de la acumulación de los productos separados, y el progreso de la concentración del progreso productivo, la unidad y la comunicación vienen a ser el atributo exclusivo de la dirección del sistema. El éxito del sistema económico de la separación es la *proletarización* del mundo.¹³³

Así, la técnica cinematográfica puede caer en el espectáculo o en una propaganda política consciente de su capacidad en defensa de tal o cual valor (fuerza mítica) dentro de un sistema que determina las posibilidades, pero que no provoca ese ejercicio de pensamiento absoluto aún y muy pocas veces se cae en la producción de un cine en el que como lo explica muy bien André Bazin: *perder el tiempo para ganar algo*¹³⁴.

Devenimos sensiblemente, sin embargo si no hemos dado una formación, en general como especie, a la naturaleza sensible, simplemente nos dejamos llevar dando pauta a ser dominados. Si no formamos nuestra sensibilidad, abandonamos nuestra libertad siempre posible convirtiéndonos en seres pensados.

No obstante, afirmo la dificultad de salir de la caverna platónica en la que nos encontramos, pero apelo a nuestra única esperanza, quizá, que detone las reacciones necesarias para la transformación de la nueva mitificación del mundo; el arte como formación de la naturaleza sensible.

¹³³ *Op. Cit.* P. 16.

¹³⁴ Véase: Bazin, Andre. *¿Qué es el cine?*.

3.3.2 *El cine y la sensibilidad formal*

Como hemos visto hay una cara del cine como dispositivo entregado al espectáculo, que sirve como forma de dominación convirtiéndose en mercancía y formador de mitos que dan forma a la manera de movernos en el mundo. El pensamiento marxista la colocaría en el abismo de la *enajenación*, el de platón referiría a los que habitan la caverna o el de Heráclito al mundo de los *dormidos*. Sin embargo, al día de hoy parece que estamos perdidos en la plenitud de esa enajenación o de una sobre-enajenación de la cual, de seguir en este camino, se perderá la noción de en qué momento nos encontramos como mayoría, ausentando nuestra capacidad de liberación, no porque deje de existir, sino porque el concepto ha sido transformado, cayendo en la no distinción, sólo teniendo la capacidad de “ser libres” en un ambiente que nos es determinado por el hecho de aceptar lo dado. Para ello necesitamos echar mano de quienes han cruzado el umbral del suelo pantanoso y de lo que unifique nuestras fuerzas: debemos recurrir al arte que nos desautomatice en un primer instante, que active nuestra capacidad de reflexión y forme en nosotros la sensibilidad que hemos abandonado la mayoría de la humanidad, para volver al estado completo. El arte es el *symbolon*¹³⁵ de nuestras relaciones en especie y de nuestra conexión con el mundo vivo.

Como ya había mencionado, el cine es el arte que responde a nuestra época y si no nos acercamos a éste, es posible que haya mayor dificultad de echar mano de las otras formas para nuestro cometido. Aún estamos a tiempo, y debemos trabajar con lo que

¹³⁵ El *Symbolon/Symbolum* es la parte que ha sido trozada y que busca encontrar lo que la complementa con pieza única. La unión de algo que al estar completo significa.

tenemos; hoy tenemos como *aparato* accesible desautomatizador a la pantalla¹³⁶. No basta con ponernos frente a la pantalla esperando que nos lleven del principio al final, sino hacer el intento de venos reflejados en las imágenes, ejercitar el pensamiento desde la sensación que provocan las imágenes en nosotros hasta obtener un pensamiento sensacional-crítico permanente, puesto que es necesario *hacer imágenes pese a todo*¹³⁷. Pero no sólo somos imágenes, también somos lo que hay entre ellas y el cine está a nuestra disposición si así lo queremos. El cine es el reflejo de una gran parte de nuestra estructura mental: son imágenes, cortes, perspectivas, sueños, tiempos, colores, negros, sonidos, silencios, emociones entre otras formas que responden a nuestra peculiar forma de ver el mundo: *imagen visual e imagen sonora*¹³⁸. Es por esto que debemos exigir un cine digno de reflejarnos en ello, un cine que nos sacuda y que hable de nosotros así como del mundo. Al cine al que me refiero es el cine que agreda nuestro pensamiento, que deje entrar el caos del que también somos parte, que haga estallar nuestra razón al permitir la entrada triunfante de la sensibilidad de regreso a su origen.

Ahora bien, si el cine responde a nuestro reflejo de devenir en imágenes habría que preguntarnos por lo menos dos cosas: ¿cómo se constituye la imagen? y ¿cómo se percibe la imagen? Esto para no salirnos de la triada estética de la que formamos parte en el mundo del arte: *artista-objeto-receptor*¹³⁹.

Estos dos cuestionamientos deben estar presentes tanto en la realización como en la recepción de un filme, es decir descubrimos desde lo que se está experimentando. En otras palabras, dado que el cine es una herramienta que dirige miradas, la experiencia no debe ser desde la dominación, sino desde la transgresión, la sensación liberadora; el cine,

¹³⁶ Diccionario etimológico; *Pantalla: Pampoll y Ventalla*. "ventana".

¹³⁷ Didi-Huberman, G., *La supervivencia de las luciérnagas*, P, 16.

¹³⁸ Véase: Deleuze, G., *Imagen tiempo e Imagen movimiento*. Una línea de fuga que refleja una perspectiva del mundo desde una percepción estética cinematográfica.

¹³⁹ Sánchez Vásquez, *Estética de la recepción*. P. 46.

como todo arte debe ser aquello que nos haga *ver*, que no es lo mismo que entender, sino sentir y reflejarnos, pues el arte se siente y difícilmente se entiende.

Así el cine, es el instrumento que tiene la posibilidad, si así se trabaja, de hacernos parte de una experiencia estética que nos transmita ideas¹⁴⁰, que desestabilice nuestra fuerza mítica y nos haga revalorar las actitudes inconvenientes como la de la *superioridad de dominación*. Estaríamos dando paso a contracorriente desprendiéndonos de formas de vida sin sentido y tendríamos la opción de profundizar en nosotros mismos pues estaríamos en una construcción de fuerzas míticas de criterio y no conforme a un sistema, esas ideas sembradas responderían políticamente no como servicio a una forma política en específico, sino a la *polis* de relación, como sociedad, a la relación del uno con el otro, e incluso, llenar de valor mutuo la mirada de ese *otro*. El mundo puede ser mitificado desde otra perspectiva si dejamos de negar nuestra sensación y nos dejamos llevar por ella de una manera crítica.

Otra razón por la cual el cine es crucial para la *remitificación* del mundo, es porque el cine mismo es creador de mitos, es también, un instrumento de reiteración y de impacto masivo. Estas son consideraciones en las que debe reconocerse su conflictividad¹⁴¹ por el riesgo que conlleva. Si no atendemos a la parte aventurada de esta forma artística, no servirá de nada el intento pues volveríamos a caer en técnicas destinadas a intereses individuales brutales. Por ejemplo, el *western* es una forma de ver al hombre blanco como el héroe, como superior al indio, y que la gran ha aceptado, qué difícil es ver que ese supuesto héroe caiga, no cabe en nuestra mente formada cuando eso no debería

¹⁴⁰ Cuando me refiero a ideas, estoy pensando en algo más sólido que una ocurrencia, aunque es claro que mantengo la idea del fomento a la imaginación como generadora de esas ocurrencias que al empezarlas a trabajar son ideas que podrían convertir a las visiones utópicas en alcanzables.

¹⁴¹ Véase: Benjamin Walter, *El autor como productor*. Hay un conflicto en hacer de la obra y desaurificarla en el que pueda entonces cualquiera producir obras que no entren en un proceso reflexivo y caiga en intereses que deterioren las relaciones desde la estética.

responde a lo real. Ver que un partido político es el adecuado para una cultura ensalzada por la reiteración y su impacto masivo panfletario es otra de las formas de ficcionar el pensamiento en imágenes. El cine tiene tan gran poder, como cualquier otro arte, pues es el reflejo de la humanidad: creación y percepción. Es por esto que debemos estar atentos y en constante cuestionamiento de qué es lo que está en proyección y hasta dónde aceptamos.

3.4 *La transgresión del pensamiento*

Es innegable que el cine es un arte de capacidad masiva, lamentablemente sólo se abren la puertas accesiblemente al cine de espectáculo, no obstante, la imagen *en la época de su reproductibilidad técnica*¹⁴² ha logrado posicionarse a la vista de formas virtuales a las que poco tiene caso ese esfuerzo si no hay una formación que dé el interés del arte en el espectador. Este portal tecnológico tiene un arma de dos filos; por un lado puede ejercerse un control dominativo y por otro un destape de conciencias considerando el riesgo dependiendo de las manos que lo ejerzan. La primera, es en la que nos encontramos actualmente. Ya hablamos de que el poder mediático se ha apropiado gran parte del instrumento cinematográfico que esquematiza fórmulas que funcionan masivamente y que nos “resuelven” un mundo de orden jerárquico. No obstante, el planteamiento aquí es el de manejarnos en otra línea, la de la apertura de conciencias, y para ello debe existir en primer lugar, la lucha eterna, una transgresión al pensamiento controlado. Esta provocación de la desautomatización es necesaria para replantearnos la

¹⁴² Véase: Benjamín W., *Le obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Hoy nos encontramos en esa época potencializada y en incremento. La llegada del internet es una de las posibles herramientas tecnológicas que lleven la experiencia estética expansivamente. Sin embargo es notable que aún no hay esa cultivación en la procuración de intereses que no respondan a un sinsentido sistemático.

existencia y sus métodos que no debe hacerse una sola vez, sino impactarse las veces que sea necesario empezando desde la imagen espectáculo a la que estamos acostumbrados en incremento que genere la ruptura de lo dado. Es distinto permitir el impacto de las imágenes desde una dominación ignorada a la de una visión crítica, en este caso develar la función de estos medios desde una forma operativa desde *la fuerza mítica de la superioridad de dominación*.

Ahora bien, hay personas que se encuentran en la esfera de la constante transgresión del pensamiento que están en constante busca de conocimiento y que se encuentran en resistencia, desafortunadamente es que no hay salida a enamorar de ese estado a los demás, se queda en los mismos círculos en general en lugar de hacer una labor por incrementarlos. Me parece que si se está en constante conflicto con la esfera de lo dado, es fundamental procurar un esfuerzo por hacer de los pensantes más que de los pensados. Entendiendo la parte la unión *pensamiento sensible* y su formación en ello habría que sumarle formas de transmitir esas ideas así como en algún momento fueron transmitidas otras perspectivas, buscar espacios y encargados de tomar el papel de transición, como reflejo de una fuerza mítica de *Superioridad*, pero como responsabilidad frente *al otro*.

El cine, como las demás artes, es quien puede volvernos a enamorar del mundo, su función sensual¹⁴³ será la de causar la reflexión en su contemplación de imágenes en movimiento. Las imágenes transmitidas mediante el montaje dotan de expresión a los objetos con nuevos valores, reflejo de la forma de llenar de valor nuestra fuerza mítica. Contemplar las obras por intención quebrantando el *yo* que siempre intenta imponer nuestra experiencia a lo que observamos, nos ayudará a *vernos* dentro de un mundo y no como el centro, provocando otra manera de relacionarnos, es decir, en toda experiencia

¹⁴³ Artaud, A., El cine. P. 57.

estética debe haber una reacción, en contra del espectador pasivo, éste debe ser parte de la obra¹⁴⁴ y con ello hacerse parte del mundo. Esto inevitablemente, originará una mirada crítica a la que hay que apostar¹⁴⁵, ya que esta generará mayores propuestas en las que se ejerza la libertad en virtud de ir construyendo la libertad de sujetos pensantes, e ir construyendo un sentido pasando de la experiencia caótica a la del orden, obteniendo mayor conocimiento que nos dé explicaciones de nuestra estancia en el mundo.

Transgredir el pensamiento es desestabilizarnos, es ser parte del caos momentáneamente, experimentando el dionisismo; la verdadera prueba será la de regresar la mirada después de haber vivido la experiencia, quitarnos el miedo a pensar en nosotros, en cuestionarnos lo ya establecido, es decir, adentrarnos en el misterio¹⁴⁶ una y otra vez, mitificar el mundo como sagrado, deseosos de vida, ya que, como hemos visto, necesitamos explicaciones debido a nuestra condición como especie y el arte puede funjir como un método de la auto reflexión, la creación del hombre para el hombre en constante reflexión de su origen.

3.5 *El cine y el pensamiento*

El pensamiento siendo una de las partes de nuestra naturaleza racional que nos conforma como especie, es fundamental para obtener las explicaciones que necesitamos a través de la *fuerza mítica*. Asimismo, el pensamiento genera más pensamiento con lo que se va

¹⁴⁴ *Ibidem*. P. 58.

¹⁴⁵ Walter Benjamín hace un análisis del arte como pensamiento crítico que estaba en el auge del pensamiento del romanticismo de Schlegel y Novalis sobre todo. Esto nos une a la concepción de que la fuerza mítica es construida por nosotros y cómo el mito permanece siempre latente por la necesidad de formarnos un sentido de vida.

¹⁴⁶ Misterio, como aquello que no puede descifrarse.

construyendo como conocimiento que conlleva mayor responsabilidad ante el mundo y nos descubre en la ignorancia que crece entre más conocimiento se obtiene. El cine desde la transgresión, aporta al pensamiento grandes oportunidades de reflexión por ser una forma artística, es un lugar en el que pueden ser expuestos temas que tengan tal impacto para hacernos partícipes de una experiencia estética por su fuerte impacto. El cineasta es quien debe tomar la batuta y actuar de una forma similar a la del filósofo, pero desde la sensación, puesto que no se dedica a plantear historia sino problemas formando un pensamiento crítico desde el conocimiento auto reflexivo del arte. El cine responde a la naturaleza humana de la autoconciencia, es la creación e imitación como forma de cuestionamiento existencial. Así caminamos, dentro de un entorno que lo hace posible, del terreno de la autoconciencia al del autoconocimiento y de éste al de la autovaloración, sin perder la vista en ninguno de ellos la conexión de la que somos parte. Develar en dónde están depositados nuestros valores de la fuerza mítica nos lleva a descubrir que hay quienes que están fuera de un bien común como especie en el mundo, y es trabajo nuestro mostrar un camino esperanzador de enamoramiento del mundo por el simple hecho del misterio de la maravilla de la naturaleza que persiste, es así como haremos valer nuestra capacidad de hacernos cargo de lo que acontece. Podemos hacer retrospectiva del origen con lo que hasta ahora se ha logrado sacar a la luz, pues siempre está ahí la posibilidad de la autovaloración, el mito acontece en todo momento así como la verificación del origen de valores; la comunidad, lo político, lo sagrado, lo que no ha sido pensado, el sentido de vida a favor de aquello que lo permite. El arte funciona como una alternativa más para transportarnos a ese origen. El cine piensa con ideas de sensación transmitidas en imágenes y sonidos, pues la imagen tiene la capacidad de expresarse por sí sola con dirección a los sentidos rompiendo rutinas. Aunque no necesariamente responda a una lógica dada, el cine puede mantener su propia lógica de la sensación, aquello que no nos atrevemos a mostrar, la parte caótica y destructiva de la

humanidad que se nos refleja y no es negada sino reflexionada. El cineasta del arte pensante considera su entorno estéticamente, esto quiere decir, que ha logrado ver la belleza del mundo en sí misma, pero no debe quedarse en él sino debe ser transmitida por su virtuosidad provocado aquello que lo maravilla¹⁴⁷.

Esta es una forma en la que el cineasta del arte pensante se despega totalmente de la propaganda convirtiendo el montaje en imágenes crítica, que no tiene nada que ver con la teatralidad o dramatización engañosa como fórmula, sino es un arte de la experimentación que hace partícipe al espectador primordialmente.

El origen está ahí en todo momento, si nos vemos reflejados en una interpretación del mundo, podemos ver que seguimos ahí, en la pregunta infinita que nos dé muestra de que por algo estamos en este mundo, la imaginación es fundamental para transportarnos al origen en el instante de llegar al pensamiento profundo montándonos en la imagen poética. La *resonancia* de Bachelard, nos clarificaría esa conexión con el origen. Si lo pensamos desde la imagen sonora, el lenguaje cumple una función melódica de una sensación temporal¹⁴⁸.

Regresemos al ejemplo de la primera forma de pensamiento. La imaginación siempre presente. Desde el Neandertal que trabajaba para su necesidad, ya dejaba rastro en las pinturas de la dedicación a un momento de contemplación del mundo, un momento dedicado a *lo inútil*¹⁴⁹, a la simple reflexión de su entorno y su persona. Herzog, en *La*

¹⁴⁷ Al tomar el concepto de lo Maravilloso sobre otro concepto como el de Belleza, es porque estoy considerando *Merveilleux*, con aquello que se muestra extraordinario, fantástico pero que es aceptado por la psique humana, pues responde a sus necesidades de su imaginación sin límites. Para mayor referencia a esto habría que dar una mirada al pensamiento surrealista que parte de esta idea.

¹⁴⁸ Véase: Bachelard, G., *La poética de la ensoñación*. Aquél instante de reflexión que logra llegar a la profundidad para verse reflejado en el mundo es una de las características de la ensoñación. Nos hace falta volver a soñar y dejar de razonarlo todo.

¹⁴⁹ Con *inútil* me refiero no algo que no sirve por sí, sino que es considerado por no tener una función relevante en el sistema en el que nos encontramos.

*caverna de los sueños olvidados*¹⁵⁰, nos monta el ejemplo cinematográfico al provocarnos un ejercicio de pensamiento sobre la reflexión de los primeros hombres, nos remonta a sentirnos ese primer humano frente al mundo y con ello, preguntarnos por el que estamos construyendo. El cineasta hace lo suyo al remitirnos a ese presente pasado, nos deja claro que el presente es en todo momento, el instante de la profundidad al pensar el origen. No se conserva una historia, sino se descubre que la historia son muchas historias. Justamente el cine tiene la función de transportarnos a esas historias, pues es sentir la experiencia en un instante de la transición que nos inserta en otras historias. Nos convierte en ciclopes de mundos alternos y nos relaciona al unir lo natural dándonos que pensar de esa realidad.

Es momento de la autoreflexión, somos movidos por la fuerza mítica que nos hace creer que el mundo es lo que hemos construido y que es lo mejor dejándonos llevar como una masa adormecida sin darnos cuenta de que ese camino nos lleva cada vez más a la destrucción por seguir valorando la *superioridad dominante* como forma de vida, dándole un sentido ignominioso a la vida misma, ya sea desde el ser superior o desde el ser inferior, por el simple hecho de concedernos esa *fuerza mítica* haciendo falta sumarnos más a la negación consciente. Pero ¿cómo romper con este sentido de vida que hemos mal construido? En mi opinión el primer paso es evidenciar¹⁵¹ las fórmulas que nos conforman desde la desautomatización. El espectador debe enfrentarse a lo que en su mayoría se niega, y es que tiene la capacidad de destrucción innegablemente si se extravía de un sentido, debe dar el lugar a la apertura de lo obvio, de lo que tiene en sí mismo.

¹⁵⁰ Weinrichter, A., *Caminar sobre hielo y fuego*. P. 66.

¹⁵¹ La evidencia está pensada desde la Fenomenología de Husserl/Heidegger como *lo obvio*. Si el cine se da en emociones y movimiento está refiriendo a una realidad y es sobre imágenes que se abre a lo real de fondo.

3.6 La superioridad desde el cine

Ejemplificando desde el cine la justificación teórica hegeliana del *amo y el esclavo*, y de cómo se dan las relaciones humanas en este caso, podemos hacerlo visible en el filme de Joseph Losey, *El sirviente*. La figura que domina, parece que es la que termina erigida, y el escavo al trabajar la materia para el amo descubre su libertad¹⁵², al tomar decisiones con su trabajo. Éste comienza, progresivamente, a someter al amo hasta que logra remplazarlo. Otro film que refleja en imagen esta situación de la negación es en *La gran comilona* de Marco Ferreri, donde un grupo de cuatro personajes de la alta burguesía se encierran en una mansión con el objetivo de comer hasta morir. El director ocupa a la idea del esclavo como los sirvientes que llevan la comida a los burgueses (el amo) y que irán muriendo uno a uno a manos de los sirvientes. Esto puede interpretarse desde la idea marxista de que el proletariado es quien enterrará a la burguesía, analógicamente, intoxicados por su propia comida. Aunque como podemos ver, hoy en día quienes mueren de hambre son los pobres que no tienen que comer y no los burgueses. Sin embargo, son pocos los filmes que evidencian y pocos los espacios donde puede compartir las experiencias provocadas.

Por otro lado, podríamos romper la misma imagen con fin espectacular que Hitler, el nacional socialismo y Leni Riefenshtail construyeron trastocando las imágenes que fueron montadas con un valor mítico en específico. Podríamos decir que en un principio las imágenes de *El triunfo de la voluntad* fueron tocadas estéticamente con el fin de formar un

¹⁵² El materialismo histórico marxista del trabajador (*proletario*) sirviente mostrado en imagen fílmica.

valor mítico de una raza superior en el mundo apelando a aquello que vincula y llena de vitalidad; el mito de la raza aria como la dominante. No obstante podemos trasponer la imagen cinematográfica. Aquella imagen montada para los dioses espectadores de gran fuerza espectacular queda exhibida y aniquilada desde la misma cinematografía al ver las mismas imágenes pero con un sentido dotado, vislumbrado por un alemán a manera de confesión. *Hitler* de Syberbeg¹⁵³, es la viva muestra de la otra fuerza del cine, el cine de pensamiento a partir de la sensación. Syberbeg evidencia el espectáculo del cine mientras explica el movimiento en conjunto del grupo que escogió a Hitler como líder dándonos qué pensar de ese Hitler al que todos juzgamos y puede estar dentro de cualquiera de nosotros. Al hacer una labor de ruptura del cliché de las imágenes crea una distancia crítica en su estética, Syberbeg ridiculiza evidenciando por un lado la debilidad y fuerza del cine así como el del nacional socialismo y de una lógica del pensamiento de occidente en general. Al lograr que las imágenes se vean falsas vacía el valor de esas imágenes llenándolas de otra fuerza mítica a través de la *imagen sonora*, es decir, vuelve a dotarlas de un sentido distinto, dejando ver las posibilidades de realizar ese ejercicio de análisis de los valores desde una mirada estética. La fuerza mítica puede tambalearse desde una transgresión al pensamiento sensorial que nos haga valorar la conveniencia de mantener tal o cual valor y una vez debilitado es cuando entra en verdadero estudio pues se piensa y no se da por supuesto. Pensando esto, no perdamos de vista que se hace desde la idea de superioridad dominante. Pero, lo que hemos podido ver es que es posible la remitificación del mundo a través del arte y que no necesariamente debe seguir

¹⁵³ Syberbeg, *Hans-Jurgen., Hitler*, Alemania, 1977.

una ideología política en específica panfletaria ya que el productor estético o la obra artística en sí trasciende su parte formal¹⁵⁴ por estar en busca del origen.

Mantener esa evidenciación latente a manera de formación, que si es entendida, podrá irse asimilando al grado de poder concientizarla¹⁵⁵ y encontrar en el arte mismo la forma de canalizar aquellas pulsiones destructivas en la obra misma. Me parece que siguiendo estas formas de autoconocimiento es posible empezar a darle una nueva mitificación al mundo, que esté enfocada a lo único que nos permite hacer y deshacer, que es la vida. Si actuamos a favor de una máxima aproximación de procurar la vida iremos en contra de la destrucción, del poder como dominación y de la superioridad como valoración jerárquica y sus efectos. Quizá esta es una fuerte forma de remitificar el mundo que necesitamos como respuesta a nuestra época, valorando el poder como posibilidad de ser con *el otro* y la superioridad como responsabilidad de ese ser con *lo otro*. Además podemos diferenciar qué es lo que hay en los discursos cinematográficos al poder tener una noción propia de saber qué es lo que se nos transmite. El cine debemos tomarlo como estandarte por su auge y expansión masiva convirtiéndolo en un instrumento de denuncia en primer plano, pero no quedarnos tan sólo en ese, ya que el arte por sí sólo dice algo, sino lograr traspasar las dimensiones y llegar a eso que nos conecta. Aunque sabemos que hay un obstáculo enorme que es el del poder mediático al que no puede ingresar este tipo de cine tan fácilmente, sí podría disfrazarse e infiltrarse en las nuevas tecnologías para destruir el cine del espectáculo desde adentro. Al entender que nos encontramos en general en el plano del espectáculo es natural que se siga del cuestionamiento de ¿cómo llegar cruzar las dimensiones? Es necesario, para ello mediadores que tomen como responsabilidad la labor de transmitir el enamoramiento del mundo, de generar el

¹⁵⁴Véase: Benjamin, Walter. *Autor como productor*. Si bien la formalidad se trabaja en problemas de la realidad, pero que inevitablemente está produciendo también un impacto, por decirlo de alguna manera, ontológico.

¹⁵⁵ No me refiero a dominación sino a un autoconocimiento que evita lo que es entendido como destructivo.

asombro que se convierta en diálogo que dé frutos frente a la ignorancia que nos mantiene en el estado de la inferioridad inconscientemente y se convierta en *fuerza mítica sensible-pensante*.

3.7. *El cine y la experiencia estética de la evidencia moral-política*

Siempre ha existido la posibilidad de convertir al cine, como en otros ámbitos artísticos, en objeto de denuncia como para evidenciar los sucesos que acontecen. También ha existido la parte de controlar a ese tipo de films que no convienen a los dominadores pues quedan evidenciados en sus actos y eso podría causar una revelación propia de la que se plantea aquí. El *macartismo*, por poner un ejemplo de la repercusión del cine en la política, es una forma de ejemplificar esta lucha. La imposición del macartismo surge de la necesidad de Estados Unidos de responder a la paranoia de la que es parte la sociedad con respecto a los comunistas en la atmósfera de la guerra fría. Para esto debemos considerar la colaboración de Hollywood, durante la segunda guerra mundial, con sus películas vinculadas con los soviéticos ya que fueron aliados en algún momento histórico dejando el documento, por ejemplo: *Sombras bajo la nieve* de Gregory Ratoff y Laslo Benedek¹⁵⁶. Sin embargo esto dio pie a que más adelante en esta rivalidad hubiera que recurrir a botar todos aquellos filmes que funcionaran exhibiendo alguna relación entre las dos culturas. McCarthy con su persecución a los artistas de Hollywood deja claro que es peligroso sacar a la luz en un sitio tan poderoso como es el cine temas que hagan que la masa reflexione y vuelque la mirada en contra de lo dado. El objetivo de McCarthy fue el de crear un ambiente de detractores en *listas negras* ocupando la técnica cinematográfica; el

¹⁵⁶ Gregory Ratoff y Laslo Benedek, *Sombras bajo la nieve*, E.U.A. 1944.

cine hollywoodense se lanza con una serie de filmes que tratan el tema de la llegada de extraterrestres; estos representaban a los dichos comunistas invasores.

Estados Unidos responde desde el cine al ataque, producto de su paranoia por perder el poder. En *Los visitantes del espacio exterior*¹⁵⁷, los extraterrestres son los que vienen de afuera, los que se infiltran en la sociedad. Es decir, el proveniente del exterior es el enemigo, y éste invade para poder destruir desde adentro. Aquí está el reflejo del miedo de darle oportunidad a los dominados de ingresar, darles posibilidad de atentar contra lo controlado, una vez más el terror de ser robados y quedar despojados de poder. Esto no sólo será el reflejo del odio al comunismo; actualmente será la xenofobia perene en la *fuerza mítica de superioridad de dominación*, el odio *al otro* y su desprecio, que muestra el temor de Estados Unidos a que su territorio se llene de infiltrados; *el hispano*, el extranjero que entra a robar su territorio. Mediante el cine se fomenta la paranoia, la xenofobia, el odio *al otro* y repudio al diferente con el fin de rechazarlo pero controlarlo a distancia.

Otro ejemplo de película de extraterrestres que expresan la paranoia estadounidense, es *La guerra de los mundos*¹⁵⁸, muy conocida en el mundo Hollywoodense que ha tenido un *remake* de Steven Spielberg¹⁵⁹ quien tuvo la sutileza de cambiar la aparición de las naves. Estas naves atacan la tierra al grado de someterla, y que en lugar de hacer su ataque desde afuera como en la versión de Haskin, las naves salen del subsuelo. Estas imágenes evidencian la idea de que el ataque de los otros, será desde adentro sin que alguien lo espere¹⁶⁰.

¹⁵⁷ Fred F. Sears, *Los visitantes del espacio exterior* E.U.A. 1956.

¹⁵⁸ Byron Haskin, *La guerra de los mundos*, E.U.A. 1953.

¹⁵⁹, Steven Spielberg *La guerra de los mundos*,. E.U.A., 2005.

¹⁶⁰ Actualmente no es el comunista, pues se ha impuesto el capitalista, sino a quien a producido ese propio sistema, la invasión inmigrante al país norteamericano son los considerados los nuevos invasores, pero que no pueden rechazar por completo, pues son quienes mantienen su propio sistema de dominación.

En *La invasión de los usurpadores de cuerpos*¹⁶¹, donde el protagonista casualmente tiene el apellido McCarthy, se plantea que los invasores no pueden distinguirse y se meten en los cuerpos. La última escena muestra al protagonista (americano) gritando a los conductores de los automóviles, en medio de una avenida, tratando de frenarlos: “Usted puede ser el próximo”. La amenaza que deja más clara la idea que implica el extranjero, da lugar a establecer un estado de guerra frente al otro.

Estos ejemplos nos muestran una mirada política del mundo desde la función cinematográfica que defienden ciertos valores y que están depositados en ideologías que difieren de culturas y que han funcionado para fines particulares que se ocupan de la dominación. Es por ello que no debemos quedarnos en ese plano. No obstante es importante rescatar que el cine de denuncia sí puede hacernos ver dentro del cine del espectáculo, qué discurso se está mostrando en las imágenes y los momentos de pequeños ataques al pensamiento por los que debemos comenzar. La cuestión está en la visión de quién maneja la técnica, de cómo es ocupado el *aparato* cinematográfico, hacia dónde está enfocado, y si su función es sólo técnica o también reflexiva, es la de mantenernos en el *dispositivo* o la de sacarnos de él. Cada que nos disponemos a ver un filme debe ser con una visión crítica, saber qué rumbo está tomando el filme, obteniendo la formación que debemos ejecutar para entonces, después de develar el mundo en el que estamos, adentrarnos en un análisis más profundo; el de reflejarnos en imagen al origen.

3.8. *El cine y la experiencia estética del origen*

¹⁶¹ Don Siegel, *La invasión de los usurpadores de cuerpos*. E.U.A., 1956.

Ya hemos visto la muestra del poder cinematográfico, ya sea como denuncia o como dominador, pues se infiltra en la fuerza mítica y recae en ideologías que dan una actitud en la vida, pero la cuestión no sería quedarnos en el cine propagandístico, como vengo mencionado. No obstante es imposible evitar esta etapa, que es la que comienza a romper el cascarón y empieza a darnos herramientas para tomar decisiones ante lo que se nos muestra al fomentar nuestra reflexión. Por ejemplo, ¿qué hacemos con los directores que manejan la técnica del montaje a la perfección técnica pero no reflexiva? ¿qué hacemos con Leni Riefenstahl? ¿Qué es lo que debemos juzgar, al gran técnico, a su intensión, o a los dos en conjunto? Pero no corramos, lo primero que debemos tener para juzgar es el conocimiento, es decir, todos hacernos de conocimiento que genere superioridad responsable, considerar la discontinuidad de las historias, de la historia propia y de la relación con el mundo que tenemos, para con ello, poder ejercer juicios que demanden a favor de movernos en el mundo conscientes del lugar que nos acontece.

Estas son etapas por las que debemos pasar, que nos hagan reaccionar violentando al pensamiento, observar que ese estado de ficción está en nosotros aprendiendo a distinguir la ficción de la realidad, tomar distancia de la no distinción que puede llevarnos a vivir en una ficción hitleriana, por poner un ejemplo, del estado de guerra que nos muestran los filmes sin darnos cuenta que ahí está reflejada la razón del humano abandonada por la sensación operando como lobo del hombre. Y por último hacer de esa experiencia estética, no sólo algo moral, sino ontológico, estar en constante replanteamiento del mundo, en la valoración de los mitos que nos mantienen y la creación de una mitología acorde a esta época. Por ejemplo, hay maneras de darnos cuenta de que somos seres humanos en conflicto, pues en nosotros existe la capacidad de hacer el bien o el mal, y hasta ahora hemos observado que muchos han optado por actos de crueldad, pues está en nosotros, pero la gran masa mayoritaria no lo ha visto ya que no

se atreve a violentar su pensamiento y admitirlo, no ha tenido la delicadeza de voltear al otro para verse reflejado en esa imagen que muchas veces nunca está en su interés.

Para hablar un poco de la experiencia estética que provoque una visión del origen, podemos mencionar a varios autores como Marker, Herzog, Haneke, Kluge, Lynch, Godard, Tarkovsky, entre muchos otros. Pero tomaré dos ejemplos de esa experiencia estética, dos films de dos directores diferentes. El primero es *Cavalo Dinheiro*¹⁶², un filme de Pedro Costa donde el director, nos muestra, como en su obra, algo más profundo que la estetización de la miseria. Las tomas oscuras con los colores que transforman la miseria en pintura, nos provocan una transgresión en el pensamiento de conmovernos ante esa forma de vida, nos echa encima esa ausencia total de dignidad de vida que se sufre y que no nos atrevemos a verla. Ese lugar donde se ha perdido la imaginación utópica y se habita en el sinsentido nos hace preguntarnos ¿cómo hacer que esto llegue a esa misma gente así como a la gente que se encuentra estancada en la enajenación de la superioridad y del espectáculo? La tensión que maneja brinca al pensamiento desde la sensación haciendo un arte político ontológico de la imagen como manifestación a modo de catarsis contemplativa. Nos deja en claro que la sensación es común al igual que el pensamiento pues son muestras de vida y rompe al presentar el problema de sociedades miserables depositándonos en la mirada del *otro*.

El segundo, es el film de *Armonías de Werckmeister*¹⁶³ de Béla Tarr donde la imagen nos lleva a lo más recóndito de los objetos del mundo, al movimiento musical que nos devela la fuerza del mundo y nos transporta en el instante a la intimación con la naturaleza que arroja un reflejo propio. La imagen sonora y la imagen visual ejercen un trabajo autónomo en la obra, la música apela a un lenguaje en conexión, por así decirlo, de los ruidos del

¹⁶² Pedro Costa, *Cavalo Dinheiro*, Portugal, 2014.

¹⁶³ Béla Tarr, *Werckmeister harmóniak*, Hungría, 2000.

mundo (música de las esferas) en constante juego con las imágenes en repetición que nos muestra ese reinicio, esa posibilidad de remitificar; un regreso al origen fuera del tiempo que va de los espacios cerrados asfixiantes a la exploración íntima con la naturaleza. No un alguien, no un protagonista, no un héroe; siempre la mirada se posa en el mundo en general, rompiendo con la idea del sujeto, aquel que impone su pensamiento mostrándose al espectador para que sea parte de esa idea y violento su pensamiento. Al hacer partícipe al espectador, lo convierte en parte de la obra, dándole una mirada al acontecimiento vital; la mirada de nadie entre el desastre y la reconstrucción siempre constante. Béla Tarr genera el pensamiento desde la sensación en sus imágenes, nos muestra el mundo sensible, el fundamento, mostrándonos que el origen siempre está ahí al alcance de nuestras manos, en nuestra conexión con la *physis*, la fuerza de la naturaleza siempre presente de la que incomprensiblemente buscamos escapar.

Si este tipo de pensamiento se ejerce mediante la técnica cinematográfica masiva, podemos ser más los que seamos tocados por la estética pensante que nos abre una visión directa al origen, al hacernos replantear nuestra estadía como especie en el mundo, es decir, está en constante cuestionamiento mítico forjando lo que nos relaciona. El cine mismo es cuestionado desde el cine, cuestiona al arte mismo: la música (sonidos), la fotografía, la pintura, la literatura, etc., porque el cine es todas las demás artes que juntas pueden mostrarnos que el origen está ahí en todo momento.

Debemos aprovechar el momento en el que estamos y formarnos desde donde estamos parados, la politización del arte¹⁶⁴ con las tecnologías y el acceso que empieza a destaparse, si lo aprovechamos responsablemente es posible convertir nuestra época en materia de pensamiento dejando atrás la dominación de los *dispositivos* al abrirnos al mundo sin otro interés que el de recuperar nuestras naturalezas que nos relacionen con el

¹⁶⁴Véase: Benjamin, Walter, *La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica*.

mundo. Cuestionarnos nuestra época como receptores de la experiencia estética mercantil y sacarla de ese contexto convirtiéndola en momentos propiamente humanos completos al fin, responsables al unificar la sensación y la razón.

Así hemos podido mostrar que el arte no debe dejar su parte formal por seguir lo que la política manda, el arte es siempre político porque nos relaciona a nosotros mismos complementándonos dando lugar a nuestras naturalezas y fuerzas personales que nos hablan de cómo relacionarnos con el otro, pues el arte está hecho para que lo aprecie el otro, no obstante, es necesario aflojar el cuerpo en un primer momento, dejar entrar aquello que violenta nuestro pensamiento para poder observar a detalle otras formas de vida y valorar si son dignas de permanecer míticamente como fuerza de vida. El arte es una alternativa de provocar la reflexión desde la sensación de cuál elegimos conscientemente la actitud que debemos tomar ante el mundo y debemos formarla a tal manera que nos libere de aquellos estados negativos en los que nos encontramos. La experiencia estética atraviesa nuestro ser y devuelve a nosotros una imagen del mundo.

CONCLUSIONES

Es más que evidente que el tema que se ha trabajado aquí es bastante extenso en cualquiera de los tres capítulos que presento. Y aunque no manejo un compromiso con un autor, una escuela, una línea de pensamiento en específico no sea rotunda, si estoy convencido de que hay una propuesta específica y concreta de análisis, de la cuál intento preguntarme sobre un tema que permanece en esta época preguntándome ¿cómo pueden las filosofías responder a esto? y ¿cómo deben ser interpretadas? No obstante la importancia de este escrito radica en que se ha planteado una forma de habitar la actualidad, una forma de ver el mundo heredada como fuerza mítica. El valor de la fuerza mítica evocado a la experiencia estética que nos forme una actitud frente al mundo en la preservación en su mayor proximidad posible de la vida.

La forma lineal que crítico nos da como resultado esa discontinuidad histórica en la que descubrimos que es necesaria una formación de la sensibilidad que surge de lo vivo. Así la genealogía del racismo es una transgresión a lo dado, aquello que se ha dictaminado como verdad, así como el lenguaje, y valores como los económicos, de imagen, de forma de desenvolverse en el mundo que se nos ha heredado como algo absoluto pero que puede cuestionarse desde la sensibilidad.

A lo largo de los tres capítulos se trataron tres ejemplos que evidenciaron la fuerza mítica de la *superioridad de dominación* que ha sido construida por el hombre trayendo consigo una brutalidad indigna. Así también revisamos que ha habido situaciones en las que esa superioridad se ha negado ejerciendo una fuerza mítica de la libertad del ser humano, pero que la de superioridad vuelve a retomar su poderío pues se niega parcialmente y no de raíz. Además revisamos que hay teorías que intentan negar la

superioridad de la actualidad, como la dialéctica hegeliana y marxista, pero que no ha dado el paso conjuntamente. Es por lo que este análisis lanza una propuesta que intenta sumarse a otras formas más de negación de la superioridad, porque nos encontramos del lado del *no ser* y es nuestro deber formar nuestro propio pensamiento, porque hoy por hoy no somos ese *ser*. Al negar esa *superioridad de dominación* dotándola de una mitología que nos haga concebir la superioridad como responsabilidad ante *el otro*: No diría por ningún motivo, que sea el fin de la historia como algunos autores, o que es el gran comienzo de otra forma de pensar, sino que es la afirmación de un cambio necesario, un cambio que por lo menos puede ayudar a manejarnos en el mundo desde otra fuerza mítica que nos saque del *sinsentido de vida* actual, que genera destrucción, es decir una fuerza mítica que niega la vida y se impone como dominación.

La propuesta de la que hablo, es la de reconocer y formar la parte sensible, que ha sido víctima de una oscuridad que proviene de la ausencia de formación de la *naturaleza sensible*. Y el arte muestra una capacidad de línea de fuga por donde podríamos llevar a cabo esa formación. Es la manera en la que podríamos recuperar aquella mirada contemplativa que nos descifre nuestra relación con el mundo. Si el arte recobra su esencia, puede ser una vía infalible de una remitificación del mundo.

He conjuntado una serie de pensamientos hacia una conexión con el mundo, porque veo esa conexión en todos lados, la relación de formas de actuar con nuestra forma de pensar heredadas. La fuerza mítica es donde está depositada nuestra fe que maneja nuestros valores, creencias, todo aquello que nos ancla al mundo y que tranquiliza nuestra existencia. Sin embargo, esta fuerza mítica, a la que nosotros la llenamos de poder, es la que ira bifurcando la elección de nuestros actos y decisiones, pues nos desenvolvemos mediante nuestros actos de fe en el mundo. Aunque no podamos separarnos del todo de los actos de fe, si hacemos una abstracción con el pensamiento y

la sensación nos damos cuenta de que nosotros decidimos a qué actos de fe responder, es momento de cuestionarnos si es necesaria creación de una mitología del mundo que evite la línea ignominiosa en su mayor proximidad posible. Es nuestra naturaleza la que nos hace actuar conforme a esos mitos que nos hacen valorar, que nos dan explicaciones, forman nuestros conocimientos y hacen que nos desenvolvamos en el mundo evitando que quedemos en la deriva. Nuestra naturaleza dividida que nos caracteriza como especie y a la cual debemos acercarnos por ser lo que nos conforma en relación con el mundo es, por un lado, la capacidad de *razonamiento* conforme a lo que valoramos y por otro, lado la *naturaleza sensible*, la que ha sufrido del desprecio y que debemos considerarla hoy más que nunca por ser el origen de la experiencia. El no darle la importancia empáticamente a la *naturaleza sensible*, puede seguir trayendo problemas de destrucción en aumento desmedido, pues siempre estará ahí por más que hagamos caso omiso. La parte sensible tiene como referente a la que Spinoza le llama *conato*, a ese *deseo* al que se refiere Bataille o esa *fuerza caótica* de la que nos habla Schelling, que incluso Nietzsche propone y que Freud termina encarcelándola en el *Líbido*. Aquella fuerza que está en nosotros que si no tiene una formación puede efectuarse en la razón y cometer actos de brutalidad que originan el racismo, la tortura o la guerra por la imposición del *yo* por sobre la conexión de la *naturaleza sensible*. Actos detalladamente racionales que responde a esa fuerza natural y que es expulsada negativamente por ausencia reflexiva respecto la fuerza que emana de nosotros y nos grita que somos seres parte de este mundo.

Si reconocemos nuestra naturalidad *sensación-razón* y las orientamos en conjunto hacia una afirmación de la vida, es posible que encontremos un camino próspero cargado de cierta responsabilidad como especie y verifiquemos si este es realmente el *fin de la historia* o podemos dar un giro evolutivo al descubrimos en una época de imágenes. Pero

ahora es turno de encontrar la manera de recuperar la parte sensible y formarla como especie. Traer junto a *El Homo Sapiens* a su complemento, *El Homo Sentiens* y mostrarnos completos ante el mundo. De esta forma, damos el primer paso a la negación de la superioridad de dominación que jerarquiza el valor de la humanidad y lo natural transformando desde el origen la fuerza que ha construido el racismo en todas sus expresiones.

Ahora bien, la propuesta aquí es repensarnos, haciendo de la filosofía un planteamiento que se encuentra aquí y ahora en la realidad. Al expandir los espacios de reflexión y de la experiencia estética, me parece que es posible, si desde ahora hay quienes estén interesados en lograrlo. Si existe gente que salga al mundo a mitificarlo con una *fuerza mítica de la superioridad responsable* ocupando las herramientas de la época para unir al ser humano considerando la visión del otro, esa imagen utópica del mundo, de la que carecemos actualmente, proyectada a la realidad.

BIBLIOGRAFÍA

ABBAGNANO, Nicola, 1901. Diccionario de filosofía / actualizado y aumentado por Giovanni Fornero, traducción de José Esteban Calderón ... [y otros.] Edición 4a ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

ARTAUD, Antonin, 1896-1948., El cine / traductor, Antonio Eceiza., Madrid, Alianza, 1973.

BACHELARD, Gastón, 1884-1962., La poética de la ensoñación /(La poetique de la reverie), México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

BARAHONA, Fernando A., McCarthy; la historia ignorada del cine, Critería libros, Barcelona, 2001.

BAUER, Bruno., La cuestión judía., Karl Marx ; estudio introductorio de Reyes Mate, Rubí, Barcelona, Anthropos, México, UAM, Unidad Iztapalapa, 2009 .

BAZIN, André, 1918-1958., ¿Que es el cine? / Qu'est-ce que le cinema?.3a ed., Madrid, Rialp, 1999.

BURKE, Peter., El renacimiento., Trad. castellana de Carme Castells, Barcelona, Critica, 1999.

BENJAMIN, Walter, 1892-1940. Imágenes que piensan / Denkbilder., Tillman Rexroth., Trad. Jorge Navarro Pérez., Madrid., Abada, 2012.

_____, Tesis sobre la historia y otros fragmentos., Trad. Bolívar ECHEVARRÍA., México., Clío, 2005.

_____, La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica/Das Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit., Trad. Andrés E. Weikert, introducción, Bolívar Echeverría., México, D.F., Ítaca, 2003.

_____., El concepto de crítica de arte en el romanticismo alemán/Der begriff der kunstkritik in der deutschen romantik, Trad. y prólogo de j. f. yvars y Vicente jarque., Barcelona, Península, 1988.

_____., Sobre la fotografía, Ed. Y Trad. José Muñoz Millanes, Valencia, Pre-Textos, 2007.

_____., Obras/Gesammelte Schriften. Ed.; Rolf Tiedemann y Hermann Schweppenhäuser ; traducción, Alfredo Brotons Muñoz, Madrid, Abada, 2006.

BERGSON, Henri, Obras escogidas., Trad. y Prólogo; José Antonio Miguez, Aguilar, 1927.

La Biblia, Ediciones Verbo Divino, Madrid, 1990.

BRUGGER, Walter, 1904-1990., Diccionario de filosofía, Harald Schöndorf, Trad; Raúl Gabás, Barcelona, Herder, 2014.

CHOMSKY, Noam, EE. UU. : un estado ilegal y otros artículos publicados en Le Monde Diplomatique (cinco inéditos en Chile), Santiago-Chile, Aún Creemos en los Sueños, 2002.

_____., La quinta libertad: La intervención de los estados unidos en América central y la lucha por la paz uniforme/ Turning the., Trad.; Carme Castells, Barcelona, Grijalbo, 1988.

_____., Usa: Mito, realidad, acracia., Compilación, versión, introducción y anotación de Carlos-peregrin Otero, Barcelona, México, Ariel, 1978.

_____., América latina: de la colonización a la globalización., Editorial: Cátedra, Madrid, 1999.

DE LAS CASAS, Bartolomé, *Obras completas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

DESCARTES, René, 1596-1650., *Discurso del método /Discours de la méthode*. Traducción, estudio preliminar y notas de Risieri Frondizi, Madrid, Alianza, 2011.

DEBORD Guy, *La sociedad del espectáculo*, Trad.; Rodrigo Vicuña Navarro., Buchet-Chastel, París, 1967.

DELEUZE, Gilles, 1925-1995., *La imagen-tiempo: Estudios sobre cine 2/L' image-temps. cinema 2.*, traducción de Irene Agoff, Barcelona, México, Paidós, 1987.

_____., *La imagen-movimiento*; traducción de Irene Agoff, Barcelona : Paidós, 1984.

DIDI-HUBERMAN, *Cuando las imágenes tocan lo real*, Clément Chéroux, Trd. Javier Arnaldo, Madrid, Círculo de Bellas Artes, 2013.

_____., *Cuando las imágenes toman posición / Quand les images prennent position*, traducción de Inés Bértolo, Madrid, A. Machado, c2008

_____., *Imágenes pese a todo: memoria visual del Holocausto / Images malgré tout*, traducción de Mariana Miracle, Barcelona, México, Paidós, 2004.

_____., *Supervivencia de las luciérnagas*, Trad.; Juan Calatrava., Abada, Madrid, 2009.

FOUCAULT, Michel, 1926-1984., Genealogía del racismo: De la guerra de las razas al racismo de estado; presentación de Tomás Abraham; traducción del francés Alfredo Tzeibely, Madrid, La piqueta, 1992.

_____., Historia de la locura en la época clásica, México, Fondo de Cultura Económica, 1976.

GOEBBELS, Joseph, 1897-1945., The goebbels diaries, 1942-1943., Ed., tr. and with an introduction by Louis p. lochner, Garden city, New York, Doubleday, 1948.

_____., El Nacionalismo. Ediciones Scieghels, Argentina. 2014.

GRUZINSKI, Serge., La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español., Fondo de Cultura Económica, México, 1991.

HORKHEIMER, Max, 1895-1973., Dialéctica del iluminismo / Por m. horkheimer y t. w. Adorno; vers. de h. a. murena, Buenos Aires : Sur, 1969

HUME, David, 1711-1776. Tratado de la naturaleza humana: Autobiografía/ A treatise of human nature; ed. preparada por Félix Duque, Madrid, Tecnos, 1988.

_____., Historia natural de la religión / The natural history of religion; estudio prel; tr. y notas de Carlos Mellizo, Madrid, Tecnos, 1992.

HUSSERL, Edmund, 1859-1938., Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica. Libro tercero: la fenomenología y los fundamentos de las ciencias / Ideen zu einer reinen phanomenologie und phanomenologischen philosophie.; tr. Luis E. Gonzalez, México : UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 2000

HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich, 1770-1831., Fenomenología del espíritu/
Phänomenologie des Geistes; edición y traducción de Manuel Jiménez Redondo, Valencia
: Pre-Textos, 2006.

_____, Filosofía del arte o Estética: (verano de
1826) / G. W. F. Hegel; apuntes de Friedrich Carl Hermann, Víctor von Kehler; ed. de
Annemarie Gethmann-Siefert, Bernardette Collenberg-Plotnikov ; con la colaboración de
Francesca Iannelli y Karsten Berr ; trad., Domingo Hernández Sánchez, Madrid : Abada,
Universidad Autónoma de Madrid, 2006.

_____, Lecciones sobre la filosofía de la historia
universal/ Vorlesungen über die Philosophie der Geschichte; prólogo de José Ortega y
Gasset; advertencia de José Gaos ; vers. de José Gaos, Madrid, Alianza, 1999.

_____, Fundamentos de la filosofía del derecho /
Grundlinien der Philosophie des Rechts; ed. K. H. Ilting; traducción de Carlos Díaz, Madrid,
Librerías/prodhufi, 1993.

_____, Filosofía del derecho: Introducción de Carlos
Marx / G. f. Hegel; traducción Angélica Mendoza de Montero, México, J. Pablos, 1980.

Hitler, Adolf, Mi lucha/ Mein Kampf, Editorial Época, México D.F., 1989.

HOBBS, Thomas, 1588-1679., Leviatán, o, La materia, forma y poder de un estado
eclesiástico y civil / Leviathan : or the matter, form and power of a commonwealth
ecclesiastical and civil; traducción, prólogo y notas de Carlos Mellizo, Variantes del tít. La
Materia, forma y poder de un estado eclesiástico y civil, Madrid, Alianza, 2009.

HEIDEGGER, Martin, 1889-1976., La autoafirmación de la universidad alemana: el rectorado, 1933-1934: entrevista del/ Die selbstbehauptung der deutschen universitat; estudio preliminar, traducción y notas de Ramón Rodríguez, Madrid, Tecnos, 1989.

JAMME, Christopi, Introducción a la filosofía del mito en la época moderna y contemporánea; traducción de Wolfgang J. Wegscheider, Barcelona, Paidós, 1999.

KANT, Immanuel, 1724-1804., Idea de una historia universal desde el punto de vista cosmopolita; traducción y estudio preliminar Eduardo García Belsunce, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2008.

_____. , Crítica de la razón pura/ Kritik der reinen Vernunft; traducción, estudio preliminar y notas Mario Caimi, México, Fondo de Cultura Económica, 2009.

_____. , Critica del juicio; traducción del alemán por Manuel García Morente, Madrid, Espasa Calpe, 1977.

MARTÍNEZ Calvo, Pascual, Diccionario latino-castellano etimológico: diccionario castellano etimológico, diccionario castellano europeo, / por Pascual Martínez Calvo, Zaragoza, El autor, 2009

MARX, Karl, 1818-1883., El capital: crítica de la economía política / Das Kapital : kritik der politischen oekonomie; nueva versión del alemán, Wenceslao Roces ; estudio introductorio Ignacio Perrotini; prólogo, integración del manuscrito y cuidado de la edición Ricardo Campa, Edición Cuarta edición; México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2014.

_____., El manifiesto comunista/ Manifest der kommunistischen Partei;
Friedrich Engels; ilustraciones de Fernando Vicente; traducción de Jacobo Muñoz, Madrid,
Nórdica Libros, 2012.

_____., Los manuscritos de 1844 y tesis sobre Feuerbach; prólogo de
Antonio González

Edición 2; San salvador, El salvador, Uca, 1988.

_____., Ideología alemana. Tesis sobre Feuerbach y el fin de la filosofía
clásica alemana, C. Marx-f. Engels, México, Cultura popular, 1979.

MOLPECERES Arnáiz, Sara, 1978- ., Pensar en imágenes : los conceptos de mito, razón
y símbolo a lo largo de la cultura occidental; Sara Molpeceres Arnáiz Murcia, Editorial
Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2013.

MÜLLER, F. Max (Friedrich Max), 1823-1900 autor, Mitología comparada/ Comparative
mythology; tr. Pedro Jarbi, Barcelona, Edicomunicación, 1996.

NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm, 1844-1900., Más allá del bien y del mal: prelude de una
filosofía del futuro/ Jenseits von Gut und bosc : vospiel einer philosophie der zukunfft;
introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Edición Tercera edición,
Madrid, Alianza Editorial, 2012.

_____., Así habló Zaratustra : un libro para todos y
para/Also sprach Zarathustra, eim buch fur alle und keinen; introducción, traducción y
notas Andrés Sánchez Pascual Madrid, Alianza Editorial, 2011.

_____., La genealogía de la moral: un escrito polémico/
Zur genealogie der moral: eine streitschriif; introducción, traducción y notas de Andrés
Sánchez Pascual, Madrid Alianza, 2011.

_____, El nacimiento de la tragedia, o, helenismo y pesimismo/ Geburt der Tragodie, oder, Griechentum und pessimismus; edición de Germán Cano, Variantes del tít. Helenismo y pesimismo, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007.

_____, Ecce homo: como se llega a ser lo que se es; introducción, traducción y notas de Andrés Sánchez Pascual, Madrid, Alianza, 1998.

_____, La voluntad del poder; traducción de Aníbal Froufe, Madrid, Edaf, 1980.

OLIVIA Gall, coordinadora, Racismo, mestizaje y modernidad: visiones desde latitudes diversas; UNAM, México, 2007.

PLATÓN, Diálogos: III Fedón, Banquete; traducciones, introducciones y notas por C. García Gual, M. Martínez Hernández, E. Ledo Iñigo, Madrid, Gredos, 1997.

_____, La República; introducción, traducción y notas de Marisa Divenosa y Claudia Mársico, Buenos Aires, Losada, 2005.

SARTRE, Jean-Paul, 1905-1980, El existencialismo es un humanismo/ L' existencialisme est un humanisme; traducción, Luis Rutiaga, México, D.F., Editorial Tomo, 2010.

SHELLING, Friedrich Wilhelm Joseph von, 1775-1854., Obras. Selecciones. Sistema del idealismo trascendental; Filosofía del arte ; Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados ; Las edades del mundo ; Introducción a la filosofía de la revelación; estudio introductorio por Raúl Gabás, Madrid, Editorial Gredos, 2012 .

_____, Filosofía del arte: Estudio preliminar de Eugenio pucciarelli sobre: El arte en la filosofía de schelling ;traducción directa del alemán por Elsa tabernig, Buenos Aires, Ed. nova, 1949.

TIBÓN, Gutierre, Diccionario etimológico comparado de los apellidos españoles, hispanoamericanos y filipinos / por Gutierre Tibn, México, Fondo de Cultura Económica, 2001.

TORQUEMADA, Antonio de 1507-1560., Obras completas / Antonio de Torquemada; introd., Isabel Muguruza Roca, Madrid, Fundación José Antonio de Castro, 1997.

VICO, Giambattista, 1668-1744., Principios de una ciencia nueva en torno a la naturaleza común de las naciones; traducción, prólogo de José Carner, México, Fondo de Cultura Económica, 1978.

WEINRICHTER, Antonio., Desvíos de lo real: el cine de no ficción Edición 2a ed. Madrid, T&B, 2005.

FILMOGRAFÍA

COSTA, Pedro, *Cavalo Dinheiro.*, Portugal, 2014.

FERRERI, Marco, *La gran comilona.*, Francia, 1973.

HASKIN, Byron, *La guerra de los mundos*, EUA, 1953.

HERZOG, Werner, *La caverna de los sueños olvidados.*, Francia-EUA-Canadá, 20010.

LASLO Spielberg, Benedek / Ratoff, Gregory, *Sombras bajo la nieve*, EUA, 1994.

LOSEY, Joseh, *El sirviente.*, Reino Unido, 1963.

RIEFENSTAHL, Leni, *El triunfo de la voluntad*, Alemania, 1935.

SEARS, Fred F., *Los visitantes del espacio exterior*, EUA, 1956.

SIEGEL, Don, *La invasión de los usurpadores de cuerpos*, EUA, 1956.

STEVEN, *La guerra de los mundos*, EUA, 2005.

SYBERBEG, Hans-Jürgen, *Hitler*, Alemania, 1997.

TARR, Béla, *Armonías de Werckmeister.*, Hungría, 2000.